ENCICLOPEDIA DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

Segunda edición

TOMO V: CONSISTORIO Y SUPREMO CONSEJO

Por

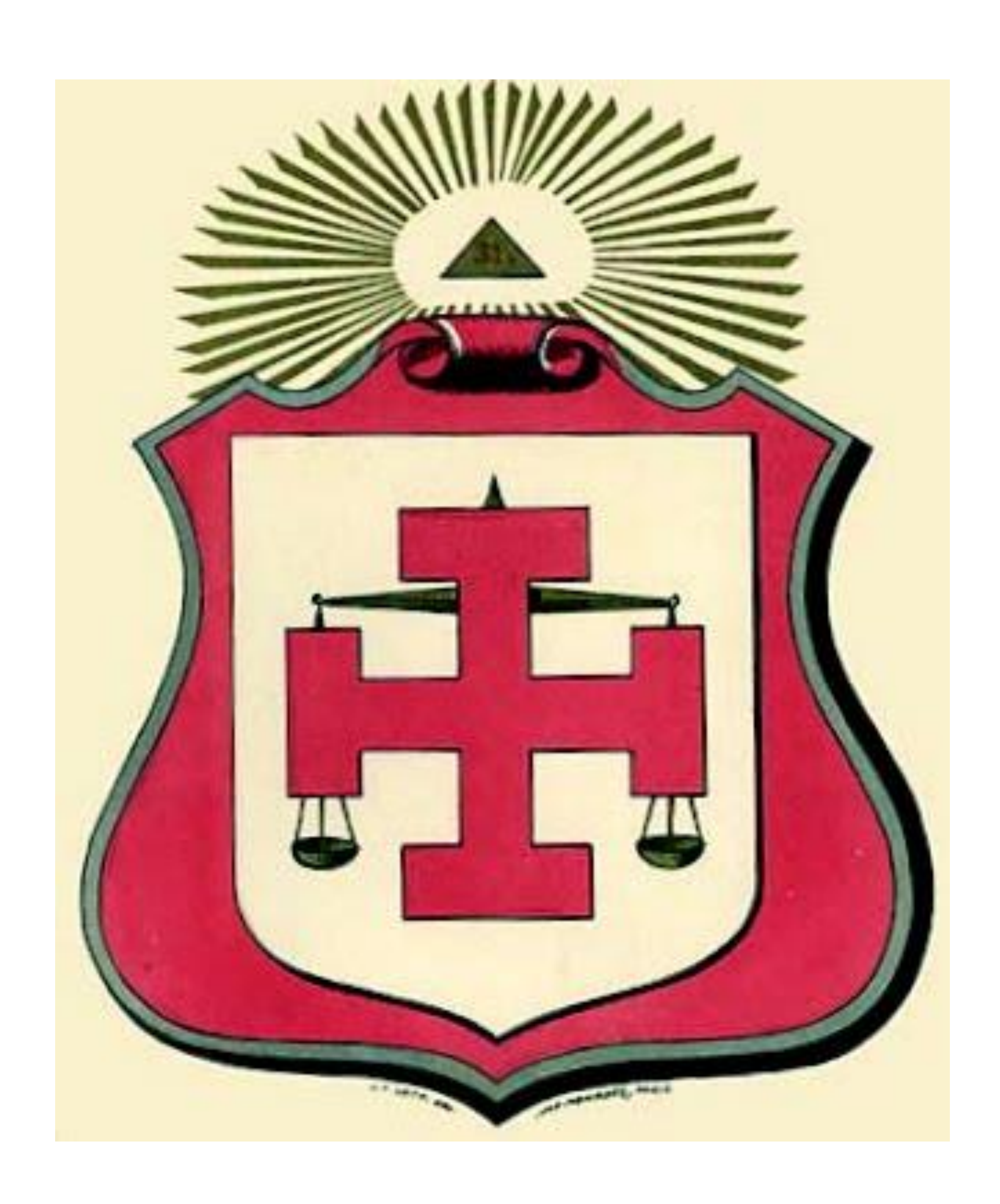
Jorge Norberto Cornejo

2022

Gran Inspector Comendador – Juez Filósofo Desconocido

Grado trigésimo primero del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

Soy Juez y Filósofo.

"El Grado de Gran Inspector Inquisidor Comendador constituye una etapa iniciática de un nivel muy alto, caracterizado por un estado de conocimiento y de realización espiritual que le da a la acción del Caballero Kadosch una dirección conforme a la de la Ley Universal, a la de la Evolución y a la del Plano del Gran Arquitecto del Universo" (R. Bongard, "*Manuel maçonnique du Rite Écossais Ancien et Accepté*").

Los grados 31°, 32° y 33° manifiestan un carácter dual. Son calificados, por una parte, de *"Grados Administrativos"*, en el sentido que sus poseedores concentran el poder y la dirección material del Rito. Sin embargo, por otra parte, son grados profundamente iniciáticos, que conducen hacia el vértice de la Pirámide Escocesa, y conforman los tres últimos escalones hacia la síntesis total ofrecida por la culminación del grado 33°, que implica la "coronación" final del Adepto. Algunos Rituales califican a estos tres grados de "Valores Supremos".

En un sentido administrativo, se afirma que la administración de toda institución debe recaer sobre tres principios: Justicia, Organización y Dirección. Al respecto, la Justicia preside el 31º, la Organización el 32º y la Dirección el 33º y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En un sentido iniciático, los tres son escalas hacia la Sabiduría, que alcanza con la *Sapientia* del 33º su consumación, al menos en lo que al Rito se refiere.

Además, así como el Consejo de Kadosh constituye la *"Masonería Negra"*, los grados 31°, 32° y 33° conforman la *"Masonería Blanca"*. Entre ambas instancias del Rito existe, por lo tanto, una relación de complementareidad. La comparación entre el blanco y el negro conduce a una especie de "despliegue" del grado de Kadosh, que es la base sobre la que se asientan los tres grados finales. De hecho, en algunos Rituales antiguos el vocablo "Kadosh" aparece como parte del título de este grado. Podríamos decir que el espíritu del Kadosh "sopla" transversalmente sobre el 31°, el 32° y el 33°.

En la actualidad, la mayoría de los Supremos Consejos confiere el grado 31º por comunicación, y le otorgan a su simbolismo y enseñanzas escasa importancia. De esta forma se pierde una gran oportunidad de incorporar en el Rito elementos profundamente iniciáticos. Originalmente, el grado debía ser conferido solo a aquellos que hubiesen sido Venerables de una Logia o que *"hubiesen brindado valiosos servicios a la Masonería"*.

Ahora bien, la naturaleza esotérica del Gran Inspector no proviene del mayor o menor poder o dignidad que dicho título otorgue en el Rito, sino del hecho que el espíritu del grado revela la influencia del "Libro de los Muertos" egipcio y permite la incorporación de la rica tradición mitológica del país del Nilo, como veremos más adelante. Tradición mitológica que no debe ser ridiculizada ni despreciada porque, como ya lo advirtió el neoplatónico inglés del siglo XVII Ralph Cudworth, los dioses egipcios, con sus cabezas de animales, no son más que "representaciones de las ideas eternas", una anticipación a las ideas platónicas.

La filosofía esotérica del grado oscila entre los números nueve (el triple triángulo) y diez (la Tetractys), por lo que algunos Estatutos disponen que el Tribunal debe estar compuesto por nueve miembros (y lo denominan «*El Tribunal de los Nueve*»), y otros por diez. Por

cierto, numerosos Rituales refieren que este grado debería estar compuesto sólo por cinco Hermanos.

En el presente trabajo hemos modificado el nombre con el que habitualmente se conoce este grado. A su título convencional de “Gran Inspector Comendador” hemos agregado el de “Juez Filósofo Desconocido”. Al respecto, hemos tomado material de la denominada “Orden de los Jueces Filósofos Desconocidos”; verdaderamente, no sabemos si alguna vez existió materialmente una Orden con este nombre, pero se conservan Rituales y Estatutos que parecen indicar una existencia ideal, probablemente efímera. Dichos Rituales contienen mucho material que puede incorporarse al 31° escocés, y por ello en este trabajo los hemos tomado en consideración.

El término “Juez” parece no armonizar con el de “Filósofo Desconocido”; sin embargo, en la Orden de los Elus Cohen de Martínez Pasquales, de la que luego derivarían el Martinismo y la noción de los Filósofos Desconocidos, uno de los títulos que se empleaban era el de “Juez”. El cuerpo gobernante en los Elus Cohen era el «Tribunal». Sea como fuere, el escocismo se enriquecería mucho “anexando” los contenidos simbólicos de esta Orden, haya existido realmente o no.

Federico Dalchó designa a este grado como *Tribunal de Grandes Inquisidores* o *Grandes Inspectores Inquisidores Comendadores*. De hecho, el término “Inquisidor” aparece habitualmente como parte del título de este grado, lo que, como mínimo, resulta chocante.

En realidad, el significado original de esta palabra no era negativo, pues Inquisidor proviene del latín *inquirere*, "buscar", aquel que "busca" o "inquiere". Aún hoy, hablamos de una “mente inquisitiva”, cuando nos referimos a alguien que cuestiona las ideas preconcebidas y busca permanentemente la verdad, la realidad; a alguien que, como Sócrates, considera que “no vale la pena vivir la vida si no se la examina”.

Sin embargo, en la actualidad es muy difícil separar el término “Inquisidor” de la lamentable institución católica conocida como “El Tribunal del Santo Oficio”. De hecho, la Inquisición fue originalmente establecida para combatir la “herejía” cátara que, como vimos en la Logia de Perfección, presenta algunas afinidades con las ideas masónicas. Por ello, proponemos directamente suprimir este término del título del grado.

Algunos, no sin cierta razón, han criticado el nombre original de este grado afirmando que no contribuye a revelar su verdadera naturaleza. Consideramos que este es otro motivo para incorporar la denominación “Juez Filósofo Desconocido” al título; denominación que, en nuestra opinión, trasunta el auténtico espíritu del 31°.

Por *«Desconocido»* no entendemos ningún misterioso Superior que gobierna la Orden o el Rito, ni ningún juez enmascarado que ejerce justicia por mano propia. Es *«Desconocido»* quien ha aceptado el desafío de llevar la Máscara simbólica, con cuyo empleo la personalidad mundana desaparece, de forma tal que cada individuo se transforma en un Desconocido en medio de otros Desconocidos.

«Solo entre gente que no conoces no tienes nada que pedirles, es de ti mismo, de tu aislamiento, de donde debes obtener las semillas de tu propio progreso» (del Ritual

Martinista[1]). Habíamos encontrado un germen de este concepto en la *«soledad»* del Kadosh. Por ello, debe complementarse con un amplio énfasis en la fraternidad, para evitar transformarse en una misantropía estéril.

El Juez Filósofo Desconocido, solo tras la máscara que incrementa al máximo su distancia con el mundo «profano», está en condiciones de juzgarse a sí mismo, guiándose por los dictados de su propia consciencia, libre de códigos impuestos desde el exterior. Justicia y equidad presidirán sus juicios sobre sí mismo, equilibrados por la Sabiduría, apoyados por la Inteligencia, con la aspiración fija en la Corona.

La condición dual de «Juez y Filósofo», términos que habitualmente no parecen relacionarse, reconoce sin embargo amplios antecedentes en la Tradición, comenzando por Platón, para quien la clase gobernante, para la que la Justicia era la virtud principal, debería estar conformada por filósofos. Y siguiendo hasta Papus quien, en su visión del Estado ideal, asoció la «cabeza» del Estado, símbolo del pensamiento y de la sabiduría, a aquellos responsables del ejercicio del poder judicial.

¡Que la Sabiduría inspire los juicios del Juez Filósofo, y que dichos juicios los eleven hacia una Sabiduría aún mayor, en una espiral sin fin, en la eterna búsqueda de la *Sapientia*, de la comunión con la Divina Sophia!

---

[1] Me gustaría citar aquí, fuera de contexto, una frase del historiador H. Marrou: *"Quien piense mucho, o demasiado, o únicamente en cómo utilizar a sus amigos, no podrá amarles ni conocerles realmente"*. Es claro que, en numerosas Logias masónicas, es urgente que los Hermanos empiecen a colocarse la máscara.

MEMORIAL

Definición del grado: los grados 30° y 31° han tenido siempre una asociación muy estrecha, al punto de que, en algunas oportunidades, ambos grados parecen confundirse. Recordemos que el título de «Inspector» fue también otorgado al Kadosh. De hecho, en los antiguos Rituales de Apertura del 31° el Maestro inquiría si los presentes *«son Kadosh»* y *«están en secreto»*. Y volvían a mencionarse los dos traidores del grado 30°: Felipe el Hermoso y Clemente V.

Para Mc Clenechan (siglo XIX), el 30° implica un test "práctico", mientras que el 31° es una vasta examinación en los temas de la ley y del Derecho. Si bien esta declaración es algo exotérica, implica que el 30° y el 31° constituyen, en conjunto, la formación que necesariamente debería adquirir todo Iniciado en la Orden del Temple.

Para Sebastiani (1995), los grados 31° a 33° representan al Caballero Kadosh llamado a ejercer la autoridad y el poder gobernante del Rito. Según el autor referido, *"la gnosis alcanzada en el Kadosh provoca en el Adepto un equilibrio interior, junto a aquella Sabiduría que le permite, en una determinada situación, la justa meditación acerca de la libertad y la necesidad".*

En otras palabras, se supone que el Iniciado en este grado ha arribado a ese *estado interior* correspondiente a un Kadosh que ha trascendido la unilateralidad de pensamiento y de acción, que no castiga "pecados" ni observa los errores de los hombres como supuestas transgresiones de leyes divinas. Es el Kadosh firmemente asentado en el Pilar del Medio, armonizando y a la vez trascendiendo los Pilares de la Misericordia y de la Severidad.

Las Tenidas de este grado han sido calificadas de *"Una conversación sobre la doctrina gnóstica"*. La misma opinión es sostenida por Sebastiani (1995), cuando afirma que el objetivo del Iniciado en el grado 31° es *"la conservación de la doctrina gnóstica pura"*. De alguna forma, Vuillaume (1822) plantea lo mismo al afirmar que este es *"el grado de la sabiduría"*.

Sin embargo, los Rituales actuales prácticamente han perdido todo vestigio de gnosticismo. Sin necesidad de caer en los muchos errores de los gnósticos, tales como su desprecio del mundo material, el conjunto simbólico del gnosticismo es muy valioso y debería ser recuperado para este grado.

Por otra parte, corresponde al Gran Inspector Comendador comenzar un estudio exhaustivo del Rito Escocés en su totalidad, por lo que parte del trabajo a realizarse en el Tribunal es el análisis del simbolismo contenido en los Cuadros de los distintos grados.

Tal como la encontramos en los Rituales, tanto antiguos como actuales, la Instrucción en este grado es algo heterogénea, y comprende tanto nociones referidas a la metafísica de la justicia como a principios escatológicos acerca del destino del ser humano.

Podemos distinguir, por lo tanto, dos niveles de instrucción, uno social y otro individual. Desde el punto de vista que concibe a la humanidad como un Ser real, como un conjunto orgánico del que los seres particulares son sus células, ambos niveles se encuentran inextricablemente relacionados, por lo que el Gran Inspector debe constantemente "transitar" desde lo individual a lo social, y viceversa.

Símbolos principales:

- La Justicia
- La balanza
- La espada
- La cuerda
- El puñal
- El cofre
- El corazón
- La máscara
- La capa
- La Verdad (Maat)
- Las columnas
- La Tetractys pitagórica
- El triple triángulo
- La pirámide
- El decágono
- El Sol
- La Rosa-Cruz

Colores del grado: blanco, rojo y dorado.

Objetivos exotéricos:

- Combatir los abusos que los poderes constituidos ejercen sobre los seres humanos individuales.
- Defender a los débiles.
- Combatir las injusticias sociales.
- Luchar contra la opresión, la tiranía, el despotismo y toda forma de abuso.
- Defender los Derechos Humanos.
- Defender a todos aquellos perseguidos por causas políticas o religiosas.
- Practicar, en su forma exotérica, los ideales caballerescos.

Objetivos esotéricos:

- Conservar la doctrina gnóstica en toda su pureza, y profundizar en su significado, corrigiendo al mismo tiempo sus errores y abusos.
- Conservar, profundizar y mejorar las tradiciones de la Francmasonería.

- Transformarse en un Filósofo de la Unidad[2].
- En particular, encontrar la Unidad subyacente a todos los Ritos, Sistemas y grados masónicos.
- Comprender el significado esotérico del "Libro de los Muertos" y vivenciar plenamente el concepto de Maat, es decir, alcanzar el estado de "Viviente en la Verdad".
- Vivenciar el significado del «Desconocido».
- Examinar a los Candidatos para el grado 32°.

Leyenda: después de la destrucción de la Orden del Temple, algunos Caballeros sobrevivientes se constituyeron en un Tribunal, destinado a juzgar a los traidores a la Orden.

Dicho Tribunal consistía de cinco Jueces, como en la Cámara Negra del Kadosh, por lo que fue conocido como la *"Orden de los Cinco Hermanos"*. Se dice que, después de la supresión de la Orden, los Templarios establecieron reglas más estrictas para juzgar a los Caballeros apóstatas. Y que los Iniciados en el 31° tienen derecho para restaurar dicho Tribunal (*"esa sagrada parte de la Orden de Kadosh"*), si las circunstancias lo requieren.

La Pentarquía o la distribución del poder entre cinco personas ya aparecía en otros grados, especialmente en el Príncipe de Jerusalén. Posiblemente provenga del intento de comparar la sociedad con el ser humano. Así como el Pentagrama representa a un ser humano perfecto, la Pentarquía correspondería a la sociedad perfecta. Esto es, por supuesto, una noción utópica, difícilmente aplicable a la realidad concreta.

El Tribunal así establecido debería ser una especie de contrafigura del Tribunal de la Inquisición. Por ello, entre sus deberes más importantes debían figurar no sólo el juicio de los Templarios traidores, sino también la defensa de todos los perseguidos por cuestiones políticas o religiosas. Y todas sus decisiones deberían basarse siempre en la más rigurosa ética, justicia y equidad.

Muy posiblemente, un Tribunal como el referido jamás haya tenido existencia concreta. Y, por cierto, en caso de haber existido, es muy difícil que una institución de esas características pueda escapar a la corrupción y a las intrigas del poder político. Tal corrupción, por ejemplo, terminó destruyendo a los "Jueces Francos" de Westfalia, de los que hablamos en grados anteriores.

Título de la asamblea: se denomina genéricamente *Soberano Tribunal*, o bien *Muy Ilustre Soberano Tribunal*. Si bien el 31° se considera un cuerpo independiente, con autoridad para conferir este grado, se ha vuelto costumbre conferirlo en el Sublime Consistorio del 32°, o bien directamente por el Supremo Consejo del 33°, que en tal caso se abre en su *«Cámara Consistorial»*.

Oficiales: el Maestro se titula *"Respetable Presidente".* Los restantes Oficiales son:

---

[2] Curiosamente, esto realmente implica recuperar el propósito original de la filosofía, dado que los primeros pensadores griegos buscaban encontrar la unidad de todas las cosas.

- los Vigilantes, que son llamados Consejeros, y se sientan ambos al Occidente,
- el Secretario o Canciller (*«Guardián de Sellos y Archivos»*) se sienta a la derecha del Maestro, y el Tesorero a su izquierda,
- el Maestro de Ceremonias frente a los Consejeros,
- el Abogado en el Sur,
- el Defensor en el Norte,
- el Heraldo («Pursuivant») a la derecha de los Consejeros,
- el Guardatemplo en el exterior de la Cámara.

Sin contar el Guardatemplo, son entonces nueve Oficiales. Al respecto, Blanchard (2002) indica que el Tribunal debe estar compuesto por nueve miembros y no más; los que excedan ese número pueden asistir a las sesiones con voz, pero sin voto.

En cualquier caso, todos los presentes son *Ilustres Inspectores Comendadores, Jueces Filósofos Desconocidos.*

Son deberes del Pursuivant: atravesar las puertas del Templo, hacia el Oeste, saliendo del mismo para verificar que las resoluciones del Tribunal se cumplan. Retornar al Oriente, para informar al Tribunal sobre los asuntos del mundo profano. Es, por lo tanto, el nexo entre el trabajo esotérico del Tribunal y su acción social. Además, debe servir como Orador, y para ello poseer un gran conocimiento de la historia y tradiciones del grado.

Del Maestro de Ceremonias: introducir a los miembros al Templo, ya sea por motivo de un Juicio o de una Iniciación.

Del Defensor: defender a los inocentes y evitar todo abuso, extralimitación o exceso en el ejercicio del poder, y recordar siempre a los Jueces su condición de seres humanos, limitados, vulnerables y falibles.

Del Abogado (Fiscal): presentar los cargos y trabajar en la búsqueda de la Verdad (aclaración: los «juicios» a los que nos referimos en la actualidad no son reales, sino sólo teatralizaciones, representaciones simbólicas).

Del Canciller: escribir todos los procedimientos y conservar todos los archivos del Tribunal. Del Tesorero: los deberes usuales.

Del Primer y Segundo Consejeros: representar, respectivamente, los pilares cabalísticos del *Rigor* y la *Misericordia*, de forma tal que la *Justicia* se armonice plenamente con la *Equidad*.

Del Maestro: ser la Luz que establezca la armonía y la unidad entre los deberes de todos los presentes. Debe ser el *Filósofo de la Unidad* por excelencia.

Vestimenta: traje usual, negro. Los antiguos Rituales prescribían un sombrero similar al de Kadosh, que actualmente ha caído en desuso. Todos llevan espada.

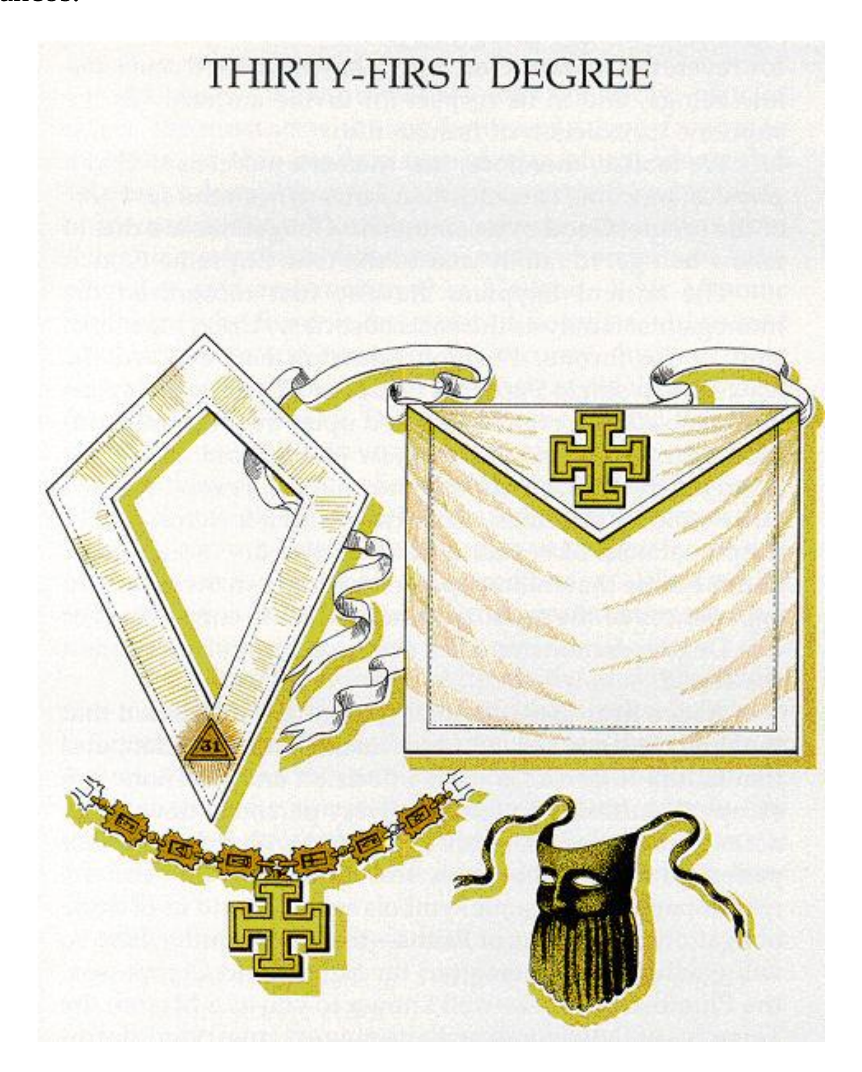
Mandil: blanco, con una cruz teutónica blanca o dorada en la solapa.

Cordón: es una banda blanca, que lleva en el extremo un triángulo radiante dorado, con la cifra 31 escrita en caracteres árabes.

Cadena: los Grandes Inspectores Comendadores llevan también una cadena dorada, cuyos eslabones están compuestos de los atributos de todos los grados del Rito Escocés, *«fuertemente entrelazados».* Esa característica de buscar la unidad y armonía de todo el Rito, conceptual y fácticamente, atraviesa todo el espíritu del grado y se hará plenamente evidente en el Príncipe del Real Secreto, del que este grado, aun conservando su "personalidad" propia, es en gran medida la antecámara.

Joya: es una cruz teutónica de plata, metal cuyo simbolismo se asocia con el de la Luna. El Maestro lleva un águila negra de dos cabezas con el pico, el extremo de las alas y la cola dorados, suspendida de una cinta roja en forma de collar, bordada y ribeteada de oro.

Guantes: blancos.



La regalía del grado, según los "Comentarios de Clausen". Nótese la máscara que, de acuerdo con este autor, deberían utilizar los Grandes Inspectores Comendadores.

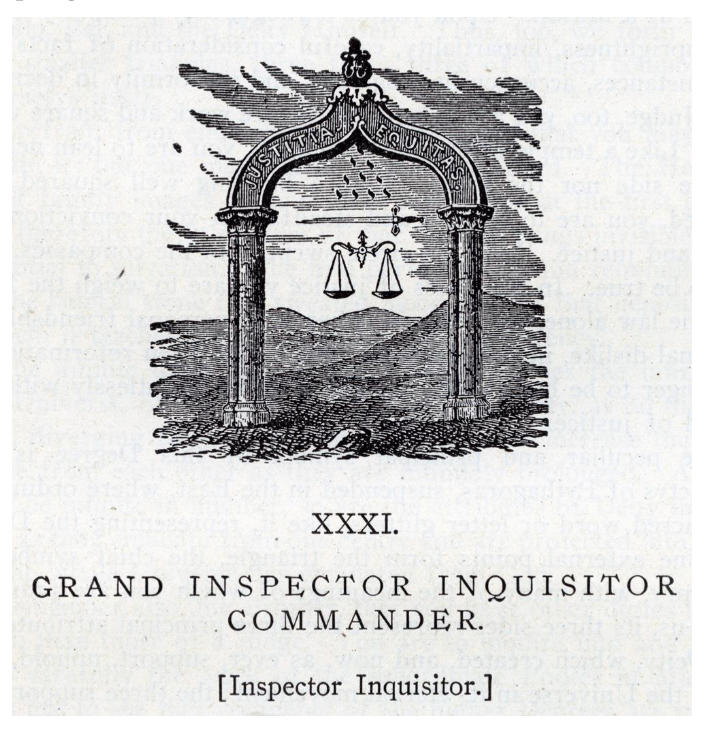
Decoración del Templo: el Templo del grado 31° está conformado por dos Cámaras: la Cámara de Examen, o Cámara Preparatoria, a veces llamada *"Corte de los Verdaderos Jueces"* y el Tribunal o Templo de Justicia, que es el Templo propiamente dicho y donde la Cámara del grado 31° se reúne en plenitud.

La Cámara de Examen: su decoración es sencilla. Consta básicamente del Trono, en el que se sienta el Maestro, y frente a él, una mesa baja y pequeña, cubierta con un mantel verde, sobre el que se colocan una espada, una cuerda entrelazada y una balanza.

El Tribunal: figurativamente se reúne en un recinto subterráneo, al que se accede descendiendo por una escala de nueve escalones, en forma similar a la Cámara Negra del Kadosh.

Es un recinto de forma rectangular, rodeado por diez columnas doradas que sostienen colgaduras blancas, una a cada lado del Maestro en el Oriente, dos simétricas a las anteriores en el Oeste, tres en el Sur y tres en el Norte del Tribunal.

El Oriente: está decorado con tapicería blanca. Sobre el respaldo del Trono del Maestro se dibuja o borda el símbolo del infinito. Sobre la columna que se encuentra a la derecha del Maestro se escribe en grandes caracteres la palabra *Justitia*, y sobre la columna de la izquierda (o sobre los semiarcos que culminan las columnas), *Equitas*. Las dos columnas se unen mediante un arco de estilo gótico. En el vano, hay una balanza equilibrada y la espada de la justicia, en posición horizontal. Sobre la espada y la balanza, destaca una gran y luminosa Tetractys pitagórica.



XXXI.

GRAND INSPECTOR INQUISITOR COMMANDER.

[Inspector Inquisitor.]

Junto a la columna *Justitia*, se inscriben los atributos de los grados 1° y 3°, y junto a la columna *Equitas*, los de los grados 18° y 30°.

Sobre un pequeño pedestal, se coloca un cofre que contiene los Archivos de la Orden. Esto es similar al cofre del grado de Preboste y Juez. En el 31°, el cofre está cubierto con un

paño azul, y tiene en el frente una gran cruz teutónica roja. Cerca del cofre se coloca una cuerda.

El Occidente: sobre las dos columnas en Occidente, se inscriben las palabras Lenitas y Misericordia, aunque podría discutirse la validez de tales términos. Al igual que en el Oriente, las columnas se unen mediante un arco de estilo gótico, bajo el cual se escribe, en grandes caracteres dorados, la Palabra Sagrada del Caballero Rosacruz.

Junto a la columna *Lenitas*, se inscriben los atributos de los grados 2° y 14°, y junto a la columna *Misericordia*, los de los grados 4° y 15°.

Las columnas del Sur: sobre las tres columnas del Sur, de Este a Oeste, se colocan los bustos de Moisés, Zoroastro y Minos, con sus nombres inscriptos sobre la columna respectiva.

Las columnas del Norte: Sobre las tres columnas del Norte, de Este a Oeste, se colocan los bustos de Confucio, Sócrates y Alfredo el Grande, con sus nombres inscriptos sobre la columna respectiva.

Bajo los nombres de los filósofos, sabios y legisladores de la antigüedad se colocarán, en el Norte, los emblemas de los grados 9°, 13° y 22°, y en el Sur, los de los grados 25°, 28° y 29°.

Todo el lugar debe revestir la máxima dignidad y solemnidad. Entre las columnas doradas, sobre las colgaduras blancas, se dibujarán cruces teutónicas rojas, balanzas y otros emblemas de la justicia.

Cada Juez tendrá frente a sí una pequeña mesita, cubierta con un paño color verde. Sobre dicha mesita colocarán todos los útiles necesarios para el ejercicio de su Oficio.

El Altar de los Juramentos: se eleva tres escalones sobre el nivel del pavimento. Deberá ser de tamaño relativamente grande y se ubica hacia el Oriente. Está cubierto con un paño blanco, en el que se inscriben las iniciales de Justicia y Equidad. Sobre él se colocan: la escuadra y el compás, la plomada y el nivel, un reloj de agua, una calavera con dos tibias cruzadas, la balanza, la espada, dos puñales cruzados («la Justicia y la Equidad»), una cruz teutónica y el Libro de las Constituciones. Algunos inscriben, en el paño que cubre el Altar, una balanza dorada que descansa en el extremo de una espada.

Las luces: iluminan la Cámara 30 luces: 10 al Oriente, 10 al Occidente y 10 en torno del Altar de los Juramentos. Cada grupo de 10 está arreglado en la forma de la Tetractys pitagórica.

En el centro exacto del Templo: hay una alfombra blanca con una gran Rosa-Cruz, rodeada a su vez por todos los atributos simbólicos de la Masonería. Sobre la Rosa, se inscribe un polígono de diez lados (decágono).

El Cuadro: también suele agregarse un Cuadro describiendo el Juicio de Osiris. Algunos Rituales indican que este Cuadro debe contener *ocho* personajes, y lo describen en términos similares a los siguientes: *"El difunto, conducido al mundo subterráneo por la Barca Solar, se presenta en la sala de la Doble Justicia, donde está sentado Osiris. Después de terminar su confesión, su corazón es depositado en uno de los dos platos de la Balanza, mientras que en el otro, se coloca el símbolo de la Diosa Verdad, Maât, representada por una pluma*

de avestruz. Horus y Anubis observan cada uno de los platos. Thot, Dios de los Escribas, anota el peso y, según el resultado, Osiris pronuncia la absolución o la condenación. Isis y Neftis se mantienen detrás de Osiris. Si hay absolución, el alma del difunto será asimilada por el propio Osiris; en el segundo caso, el alma será devorada por un monstruo agazapado frente al Tribunal".

Una decoración particular: se prescribe para el Templo cuando en lugar de Iniciaciones o de Instrucción se desarrolla un «Juicio» propiamente dicho. Recordemos, por supuesto, que hoy estos «Juicios» son simbólicos y se realizan sobre situaciones ficticias, con el único propósito de ejercitar las facultades de los Hermanos. En tales situaciones la decoración del Templo se reduce al mínimo y los Hermanos (los «Jueces») se sientan en torno a una mesa redonda, con los diversos símbolos del grado colocados sobre la mesa. Esto parece recordar los ritos de la Masonería Operativa, en la que el Templo era una larga mesa (en ese caso, de forma rectangular), y los símbolos masónicos se depositaban sobre ella.

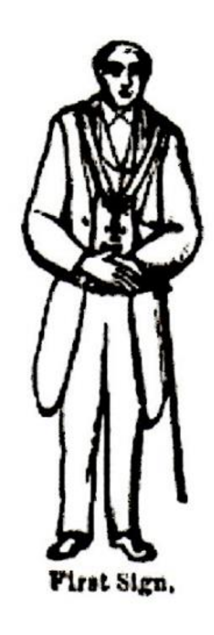
Horas de trabajo:

Los trabajos se abren *«a la hora de la Verdad en acción»*. Es decir, a la hora de la aplicación concreta de lo que se ha buscado y encontrado en grados anteriores. Es la *práctica* que sigue a la teoría.

Se clausura *«A la hora en que todos nuestros deberes están cumplidos y reinan la paz y la armonía»*. Luego, se pregunta qué hora es efectivamente, a lo que se responde: *«tan cerca de la clausura como nuestra condición humana lo permite»*.

Instrumentos de trabajo: la balanza y la espada, que ya se han referido en grados anteriores, y son símbolos prácticamente universales de la justicia.

Orden del grado, primera forma: se colocan las dos manos sobre el ombligo, con los dedos hacia abajo y los pulgares cruzados, formando escuadra. En esa posición, se dice: *«Justicia»*.


First Sign.

Orden del grado, segunda forma: es similar a la anterior, pero se modifica la posición de las manos, como se muestra a continuación.



En cualquier caso, la idea es formar una especie de "balanza" con las manos sobre el vientre, o bien de representar con las manos dos puñales cruzados.

Segundo Signo: se efectúa en respuesta al anterior y consiste en colocar ambas manos cruzadas sobre la cabeza, la derecha sobre la izquierda, ambas palmas hacia arriba. En esa posición se dice: *«Equidad»*.



Answering Sign.

Los dos signos juntos conforman un *arriba y abajo* bastante transparente. Cada signo forma un triángulo, de manera tal que ambos signos reunidos constituyen el Sello de Salomón. Notemos que uno de los Hermanos trabaja sobre el *vientre*, y el otro sobre la *cabeza*. Pero el signo está completo recién cuando ambos, vientre y cabeza, están comprendidos en una Unidad.

Toque: los dos Hermanos se colocan pie con pie y rodilla con rodilla (de la pierna derecha), y unen estrechamente sus manos izquierdas. El primer Hermano, con la mano derecha, simula atacar con un puñal el hombro izquierdo del segundo Hermano (otros dan un ligero golpe con la mano), y dice: *Justicia*. A lo que se responde con el mismo movimiento y diciendo: *Equidad*. Los dos juntos: *¡Que así sea! ¡El Shaddai!*



Token.

Afirmación y negación: en este grado se consideran muy importantes los signos de afirmación y negación (para aprobar o rechazar un acta, un nuevo candidato, etc.). El de afirmación consiste en elevar el brazo derecho, con los dedos de la mano extendidos. El de negación se efectúa cruzando la mano derecha sobre la frente, la mano abierta, como si se rechazara una persona o cosa. Estos signos ya eran conocidos del grado 20°, Venerable Gran Maestro, lo cual asocia al Gran Inspector con la consecución de la Gran Maestría.

Palabras de Pase: Justicia y Equidad.

Palabras Sagradas: Tzedakah y Mischor

Tzedakah: en Tzedakah, que ya conocíamos, se superponen las nociones de justicia, rectitud y ayuda al prójimo. Según Maimónides, el nivel más elevado de Tzedakah es darle trabajo a otra persona, de forma tal que no vuelva a necesitar de ella en el futuro. Esto último la torna un concepto fundamental desde un punto de vista operativo.

Mischor (mem-iod-shin-vav-resh)*:* se da en respuesta a la anterior. Se relaciona con mishtar (mem-shin-tet-resh), regla, autoridad, poder supremo. Los Rituales la interpretan como Equidad, pero en tal caso el vocablo hebreo correcto es *Mischarim* (mem-iod-shin-resh-iod-mem final).

Otras Palabras: ¡Que así sea!, Amén, El Shaddai, Philip de Bologne, Jacques de Molay

¡Que así sea!: es una exclamación con la cual suelen culminarse las invocaciones de este grado. Es algo imperativo, e implica un ejercicio de la voluntad por quienes lo exclaman. Es lo opuesto a la sumisión a un principio divino, pues expresa la intención de que la voluntad humana sea la que se cumpla.

Amén: quizás por influencia religiosa, este término a veces reemplaza el *¡Que así sea!* que antes mencionamos. Esta palabra semítica tiene su origen en el sánscrito AUM. Esta última palabra es muy interesante en conexión con este grado, porque refiere a la emanación del Universo, al Cosmos como «exhalación».

El Shaddai: se cree que el significado original de este término era *«Dios de las montañas»*, refiriendo a la montaña sagrada de los cultos mesopotámicos. Otros consideran que Shaddai era primitivamente una diosa de la fertilidad. En cualquier caso, este fue un término de uso habitual en la Masonería Operativa. Para nosotros, el más interesante es el significado asociado a la fertilidad. «Shad» en hebreo significa pecho, de donde «Shaddai» es *«uno que tiene pecho, que nutre, que da alimento»*. Esto previene contra la imagen de un «Juez Filósofo» árido y estéril. No se trata de alguien que imparte justicia ciega, sino de quien nutre mediante la justicia y la equidad.

También, quienes ejercen la noble profesión de la docencia pueden encontrar aquí lo que se busca generar con su trabajo, decir, alimentar, nutrir el intelecto y el espíritu de sus estudiantes. Por supuesto, lo mismo aplica al Maestro de todo cuerpo masónico.

Philip de Bologne: esto es dado por Dalchó como Palabra de Pase del grado. Ya conocíamos a este nefasto personaje en el grado de Kadosh. Aquí representa todo lo que el *Juez Filósofo* **no** debe ser. Se lo consideraba tan rígido y severo, que de él se dijo *«no es ni un hombre ni una bestia, es una estatua»*. Por el contrario, el Juez Filósofo debe caracterizarse por su amplitud y flexibilidad.

Jaime (o Jacques) de Molay: es, según Dalchó, la Palabra Sagrada. Es la contraparte de Felipe, el ejemplo de todas las virtudes Templarias, aun cuando el Jacques histórico posiblemente no haya sido así.

La "calidad" de los Iniciados: en este grado se concede mucha importancia al hecho que la «calidad» de Gran Inspector Comendador, Juez Filósofo Desconocido, debe ser algo interno, y que posea existencia real, concreta y palpable, más allá de las meras formalidades, es decir, que pueda demostrar externamente su calidad interna. Por eso, algunos Rituales otorgan gran importancia a la verificación de la condición de los miembros, durante la Apertura, llegando incluso a efectuar *seis* verificaciones, por diferentes métodos (signos, toques, palabras, etc.).

Estas verificaciones, que tienen como objetivo establecer *integralmente* la condición de los Iniciados, se efectúan sólo en las columnas del Norte y del Sur, no así en el Oriente. El acceso de los miembros al Oriente, por ello, se efectúa en este grado sólo por invitación del

Maestro. En las verificaciones referidas, se otorga gran importancia a contrastar que los miembros tengan la *postura* (el Orden) correcto. Místicamente, se dice que la postura correcta es consecuencia de que los presentes están conscientes del propósito de la Asamblea, y que esto último, a su vez, deviene de la meditación realizada antes de ingresar al Templo, en el Atrio del mismo. Hasta podría decirse que tal postura es una de las *decoraciones* del Juez Filósofo, dado que lo honra y distingue el adoptarla.

Esta verificación de la calidad masónica de los presentes, efectuada por los Oficiales, es, además, una demostración simbólica del ejercicio de la facultad de juzgar y evaluar así la *calidad de los metales*. Se trata de ir de lo exterior hacia lo interior, de penetrar en la esencia del ser, de hallar lo que se esconde en su íntima realidad. Figurativamente, se dice que la mirada del Gran Inspector debe penetrar la hipocresía, la simulación y las falsas máscaras.

La postura correcta se vincula también con la armonía que se supone debe reinar en la Cámara del 31°. Todo esto nos remite al grado de Aprendiz, donde se dice que es en la posición de Orden (el cuerpo bien escuadrado), *«cuando se reciben las enseñanzas del grado»*. El Orden es, finalmente, la expresión exterior de la *armonía y exactitud* alcanzadas interiormente.

Las banderas de los filósofos: algunos Rituales inscriben el nombre de cada uno de los seis filósofos y legisladores mencionados en este grado en una bandera blanca, junto a uno o varios símbolos:

Alfredo de Sajonia: un triángulo equilátero radiante, y, en el interior del mismo, la Estrella Flamígera.

Sócrates: una calavera surmontada por una corona de laurel[3].

Confucio: un triángulo de oro, y un ágata en el interior del mismo.

Minos: un hacha de oro[4].

Zoroastro: una daga y una mano mitad blanca y mitad negra[5].

Moisés: la serpiente de bronce.

Alfabeto jeroglífico: se muestra la versión de Delaunaye.

---

[3] Que quizás aluda a la injusta muerte del sabio, y a la victoria que implica el haberse conservado sus enseñanzas para toda la posteridad (es decir, una muerte injusta que lo volvió inmortal).

[4] Este es un símbolo mitológico arcaico, muy apropiado para un personaje cretense.

[5] Este último símbolo, asociado a la iconografía del Kadosh, remite obviamente a la dualidad, tan fundamental en la religión zoroastriana.

HIEROGLYPHES

du grand Inspecteur Inquisiteur Commandeur.

Batería: nueve golpes iguales.

Marcha: no tiene número determinado de pasos, sino que se dan la cantidad de pasos en escuadra que sean necesarios para llegar a la meta. Aquí la escuadra representaría las acciones guiadas por la justicia y la equidad. El primer paso comienza con el pie derecho, el segundo con el izquierdo, y así sucesivamente. Al comenzar cada paso, se cruzan los brazos sobre el pecho, y al terminarlo, se regresan a su posición habitual.

Aclamación: ¡Justicia! ¡Equidad!

Lema del grado: *Romper la vasija – liberar la espada – reunir lo disperso.*

Instrumentos del grado: la espada, la cuerda entrelazada y la balanza (ver la Instrucción).

Edad: la edad del Tzadick.

Prerrogativas: los Jueces Filósofos tenían autoridad para juzgar a los miembros de los grados que van del Caballero de Oriente en adelante. Pero, en la actualidad, no existe ese tipo de "juicios", los que se realizan son con propósitos simbólicos.

Honores simbólicos: cuando un Gran Inspector Comendador visita un Taller de algún grado inferior (excepto si el mismo es una Logia Simbólica, que tiene jurisdicción

independiente), vistiendo todas sus insignias, es retejado por el Capitán de Guardias, el Maestro de Ceremonias y el Primer Experto en la forma usual. El Maestro de Ceremonias le comunica sus conclusiones, al oído, al Maestro del Capítulo o Consejo.

El Maestro indica a todos los presentes que formen un círculo en torno al Altar de los Juramentos, y envía dos Guardianes a recibir al visitante. El Maestro y los Vigilantes colocan sus mazos sobre el Altar, formando un triángulo rectángulo. El Inspector visitante interpreta esto como una muestra de respeto, se une a la cadena, dice algunas palabras alusivas y, tras romperse el círculo, es conducido por el Maestro de Ceremonias a un sitial de honor.

Elección de Candidatos: teóricamente, la única oportunidad para incorporar nuevos miembros a este grado es cuando se produce una vacante en el Tribunal, sea esta por fallecimiento, incapacidad, traslado, renuncia, expulsión o elevación al 32°. Por ello, durante el Ritual de Iniciación se supone que se ha producido una vacante en el Tribunal, que el Candidato desea llenar.

Durante la Iniciación, es reglamentario que se encuentren presentes al menos tres Soberanos Grandes Inspectores Generales del grado 33° *(Constituciones de 1786, Art. XI*).

Disciplinas sugeridas: a nivel individual, el estudio del Libro de los Muertos Egipcio, y la recitación frecuente, si es posible de memoria, de la Confesión de Maat. Es interesante mencionar que algunos académicos afirman que Maat también era un sistema retórico basado en ideologías de lo que constituía ser un bueno ciudadano y un buen ser humano. Maat era la ideología que gobernaba la comunicación y enfatizaba la verdad, la orden, y la armonía. El concepto de Maat funcionaba conjuntamente con el concepto de Medu Nefer, que significa "expresión bonita", y es considera por algunos académicos como el estilo retórico que promulgaba Maat. Por lo tanto, regresa aquí el valor dado, en sentido masónico, a la *palabra*, y dentro de las Artes y Ciencias Liberales, a la *Retórica*, la que, en sentido iniciático, es la palabra que conjuga la belleza y la verdad.

Al respeto, en el siglo III, Ateneo de Náucratis decía que la Retórica es el “arte de engañar”; para el Juez Filósofo Desconocido debe ser exactamente lo contrario.

A nivel grupal, se sugiere realizar juicios simbólicos, sobre cargos y acusados ficticios, para que los presentes desarrollen su capacidad de juzgar con justicia y equidad.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Gran Inspector Comendador?
- R.: He logrado la perfecta armonía entre la justicia y la equidad.
- P.: ¿Por qué fuiste aceptado en este grado?
- R.: Porque no soy soberano, ni eclesiástico ni Caballero de Malta.
- P.: ¿Eres Juez Filósofo Desconocido?
- R.: He estudiado todos los Ritos y Sistemas masónicos.
- P.: ¿Qué lección has derivado de ese estudio?
- R.: Unidad en la diversidad.

- P.: ¿Cuál es el objetivo final de tus estudios?
- R.: La Verdad.

Instrucción

Primera lectura: "Iniciatoria" (La Iniciación)

- P.: ¿Cuál fue el acto central del Ritual de Apertura?
- R.: Colocar el Cofre en el centro del círculo formado por todos los presentes.
- P.: ¿Con qué podemos comparar el Cofre?
- R.: Con el corazón de Hiram.
- P.: ¿Qué es el corazón de Hiram?
- R.: El Centro.
- P.: ¿Qué es el Centro?
- R.: La cabeza de la egrégora.
- P.: ¿Qué ocurrió entonces?
- R.: Todos se arrodillaron sobre la rodilla derecha, y colocaron la mano derecha sobre el corazón, con el pulgar separado para formar escuadra. El Maestro elevó una invocación basada en el Libro de los Muertos egipcio.
- P.: ¿En qué momento el Tribunal fue declarado abierto?
- R.: Después de abrir el Cofre.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque al abrir el Tribunal las cosas ocultas deben volverse manifiestas.
- P.: ¿Cuántas cerraduras tenía el Cofre?
- R.: Dos, que fueron abiertas por las llaves del Maestro y del Secretario.
- P.: ¿Cómo fuiste recibido?
- R.: Vistiendo el atuendo completo de Kadosh, y con los ojos vendados.
- P.: ¿Cómo se encontraban los Inspectores presentes?
- R.: Todos llevaban una máscara negra en el rostro.
- P.: ¿Qué ocurrió apenas ingresaste a la Cámara de Examen?
- R.: El Maestro de Ceremonias me propuso para ocupar la vacante que se había producido en el Tribunal. Pero algunos Jueces manifestaron su oposición, aduciendo que adolecía de falta de experiencia, que había violado algunos puntos de los previos Juramentos, etc. En todo momento, el Maestro de Ceremonias actuó como mi amigo y defensor.
- P.: ¿Quién refutó todos los cargos?
- R.: Un peregrino, que el Maestro de Ceremonias hizo ingresar a la Cámara.
- P.: ¿Sobre qué fuiste entonces examinado?
- R.: Sobre los previos treinta grados del Rito Escocés.

- P.: ¿Por qué?
- R.: Para evaluar si podía *reunir lo disperso*.
- P.: ¿Lo lograste?
- R.: Sí, y ese logro fue el tesoro que estaba oculto en el Cofre.
- P.: ¿No habías dicho que el tesoro contenido en el Cofre era el Centro?
- R.: No hay contradicción alguna, porque el Centro es la Unidad.
- P.: Una vez ingresado al Templo, ¿cuántos viajes realizaste?
- R.: Seis, en los que me hablaron los Maestros del Pasado.
- P.: Tu encuentro con ellos, ¿fue resultado del azar?
- R.: No, fue resultado de mi larga búsqueda.
- P.: ¿Qué te dijo Alfredo de Sajonia[6]?
- R.: *«Yo soy Alfredo de Sajonia. Establecí leyes sabias y formé jueces rectos, que pensaran más en el pueblo y menos en el Rey. Me llamaron Sabio, pero yo siempre me consideré un eterno aprendiz. ¡Sigue mi ejemplo, o teme el juicio de tus Compañeros!»*
- P.: ¿Qué te dijo Sócrates[7]?
- R.: *«Yo soy Sócrates, el ateniense. Fui Iniciado en los Misterios, pero no me doblegué ante la autoridad religiosa. Sostuve las leyes de la ciudad, pero no fui cómplice o esbirro de los que detentaban el poder. ¿Tienes el valor y la determinación para seguir mi ejemplo?»*
- P.: ¿Qué te dijo Confucio[8]?
- R.: *«Yo soy Confucio, el lector e intérprete de la ley en la Antigua China. Yo intenté que los gobernantes fuesen un ejemplo viviente de la ley y del derecho. En un tiempo en que la crueldad era la forma que adoptaba la supuesta justicia, intenté conjugar justicia con equidad. ¿Podrás ser tú el ejemplo que mis gobernantes no llegaron a ser?»*
- P.: ¿Qué te dijo Minos[9]?

---

[6] Alfredo el Grande (849-899). Rey de Wessex, hombre culto y letrado, ayudó mucho a la educación y a mejorar el sistema de leyes de su reino. Parece haber tenido un gran interés por la sabiduría irlandesa, y es posible que haya enviado peregrinos irlandeses a los monasterios europeos. Esta relación con Irlanda lo vincula con el 7° grado escocés (Preboste y Juez o Maestro Irlandés), a su vez relacionado con el 31° por su énfasis en la justicia.

[7] Sócrates (470-399 a. C.). Es poco lo que podemos agregar a los infinitos estudios que se han realizado sobre este gran filósofo. Su sabiduría se basaba en la exactitud y penetración del razonamiento y el juicio, cualidades que un Inspector Comendador debería desarrollar.

[8] Confucio (aprox. 551-479 a.C.). En su búsqueda del gobernante perfecto, dio suma importancia a la justicia y la armonía. Elaboró el concepto de *ren* o *jen*, que es la virtud de la humanidad y a su vez está basado en la benevolencia, la lealtad, el respeto y la reciprocidad.

- R.: *“Yo soy Minos, el legislador de Creta. Yo fundé una civilización brillante, que a través del conocimiento buscaba el bienestar del pueblo. No un pueblo de esclavos o de conquistadores, sino un pueblo de filósofos. ¿Sostienes tú también aspiraciones tan nobles? ¿O sólo aspiras a un poder vacío?”*
- P.: ¿Qué te dijo Zoroastro[10]?
- R.: *“Yo soy Zoroastro, el persa misterioso. Yo hablé del Bien y del Mal, pero también del Tiempo Infinito, que los precede y trasciende a ambos. Mis seguidores mantuvieron las columnas, pero olvidaron la clave de bóveda. ¡Que tus juicios sean los de un ser humano, no los de una estatua de piedra incapaz de comprensión alguna!”*
- P.: ¿Qué te dijo Moisés[11]?
- R.: *«Yo soy Moisés, el legislador de los israelitas. Yo hablé de un pueblo elegido, pero tú, como Iniciado, debes superarme. ¡No hay pueblos elegidos! Recuerda, recuerda siempre: sólo hay Humanidad. ¡No creas en dioses guerreros, ni en santos que envían fuego del cielo, ni en ángeles destructores!»*
- P.: ¿Qué ocurrió cuando terminaron los viajes?
- R.: Todos formaron un círculo y entonaron en alta voz la Palabra Misteriosa del grado 18°, primero letra por letra y después completa.
- P.: ¿Cómo prestaste el Juramento?
- R.: De rodillas, en el centro del círculo formado por todos los presentes, que sostenían la espada en alto con la mano izquierda y extendían la derecha hacia mi persona. Tenía una balanza sobre mi mano izquierda, y la derecha apoyada sobre el Libro de las Constituciones del grado.
- P.: ¿Qué juraste?
- R.: Ejercitarme en la facultad de juzgar, buscando siempre la armonía de la *justicia* con la *equidad*. Luego elevé mi mano derecha, colocándola a la altura de las manos extendidas de todos los presentes, y agregué regirme siempre por los principios de la Tolerancia, la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, por el bien de toda la

---

[9] Minos (¿?). Rey semilegendario de Creta, gobernante y legislador benévolo, convertido tras su muerte en Juez del Inframundo. Se trata de un personaje arquetípico, designando al rey-legislador de las antiguas mitologías. Al respecto, los investigadores han advertido la interesante similitud existente entre Minos y los nombres de otros antiguos reyes-fundadores, tales como Menes de Egipto, Mannus de Alemania, Manu de la India, Moisés del judaísmo, etc.

[10] Zoroastro (¿siglo VI a.C.?). Figura casi mitológica, fundador del mazdeísmo, la “religión del fuego”. La influencia del mazdeísmo es importante en el Rito Escocés, como puede apreciarse en la dualidad característica del Kadosh. Según *Plinio el Viejo*, sólo un hombre en el mundo, Zoroastro, había nacido con una sonrisa en los labios, lo que auguraba su sabiduría divina.

[11] Moisés (¿?). Ya hemos hablado de este personaje (de dudosa historicidad) en otros grados. Su valor como legislador puede rescatarse si se separa del fanatismo monoteísta, incompatible con la universalidad masónica. Una apreciación más justa de esta figura puede surgir del análisis comparativo de las tradiciones judía, cristiana e islámica, y de la exégesis documental de los historiadores modernos.

Humanidad. La penalidad fue la expulsión de todas las Asambleas de masones. Confirmé el Juramento cinco veces, todos envainaron las espadas, colocaron la mano izquierda sobre mi cabeza y exclamaron: ¡Que así sea!

- P.: ¿Qué recibiste entonces?
- R.: La Luz.
- P.: ¿Algo más?
- R.: Me mostraron dos puñales cruzados, que simbolizan la dualidad, en sus múltiples formas y expresiones. En forma ceremonial y con gran solemnidad, el Maestro me obsequió uno de los puñales, y me dijo que se trataba de un símbolo, que expresa la facultad del Iniciado de penetrar en el interior de los seres y de las cosas, y comprenderlos en su realidad más profunda.
- P.: ¿Cuáles fueron los símbolos de tu Consagración?
- R.: Siete toques de la espada, dos en cada hombro, dos sobre la cabeza, y el último sobre el corazón, que fue, en realidad, una ligera presión de la espada en ese punto. Finalmente, el Maestro sopló ligeramente sobre mi frente y me proclamó *Gran Inspector Comendador, Juez Filósofo Desconocido.*
- P.: ¿Qué simboliza ese soplo?
- R.: Unirme con la Áurea Cadena de los Maestros del Pasado.
- P.: Describe el Ritual de la copa de cristal.
- R.: Una vez efectuada la Consagración, el Maestro dio tres golpes con el puño de una Espada Flamígera, y todos se pusieron de pie. Uno de los Oficiales me acercó una copa de cristal llena de vino y una espada, que hube de sumergir en la copa. Luego, la copa circuló entre todos los presentes. El Maestro exclamó: *«¡Somos Hermanos de Sangre!»* Todos repitieron: *«¡Tzedakah! – ¡Mischor! – ¡Así sea!»* Cuando la copa regresó al Maestro, este la arrojó al suelo, de forma tal que la copa se partió en pedazos. La espada fue colocada en medio de los fragmentos. Finalmente, el Maestro proclamó: *«Romper la vasija – liberar la espada – reunir lo disperso ¡La Iniciación ha concluido!»*

Segunda lectura: “Simbólica” (El Simbolismo)

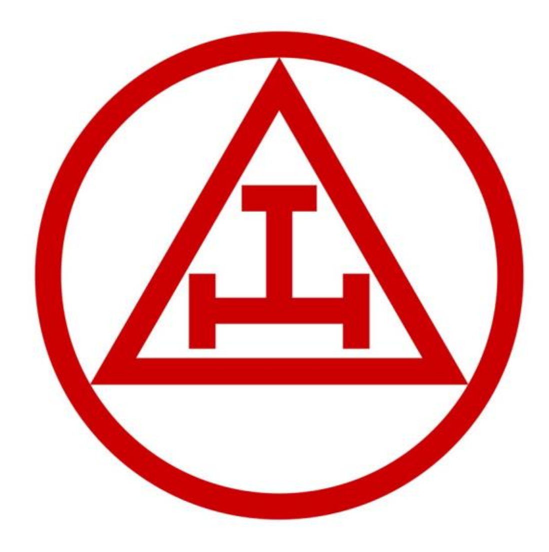
Juzgar *desde lo humano.*

- P.: ¿Qué entendemos por “Justicia”?
- R.: El término “Justicia” no debe interpretarse en sentido profano. Aquí implica más bien equilibrio, armonía, conjunción de los opuestos, el estado armónico que deviene luego de las batallas del Kadosh.
- P.: ¿Qué es la armonía?
- R.: Como dijimos, la *Justicia* es interpretada en este grado como un estado de Armonía y Equilibrio, como la justa complementareidad de los opuestos. En tal sentido, conceptos tales como *Exactitud*, que se utilizaban en la Logia de Perfección, remiten a la misma idea. Se trata de elevar un edificio *“Justo y perfecto”*, equilibrado en todas sus partes, exacto en todas sus proporciones.
- P.: ¿A qué llamamos la “Armonía Universal”?
- R.: En concordancia con lo anterior, en este grado se exalta la Armonía Universal, en la que no es extraña la presencia de alguna disonancia. El énfasis en la armonía, por supuesto, no debe hacernos perder de vista la importancia de la Discordia[12]. En cierta forma, el Kadosh corresponde a la Discordia (la lucha, la guerra, el combate), y el Gran Inspector a la Armonía.
- P.: ¿Qué entendemos por “Equidad”?
- R.: La palabra equidad (del latín "aequitas", de "aequus", igual), posee diferentes significados, entre ellos: la propensión a dejarse guiar, o a fallar, por el sentimiento del deber o de la conciencia, más bien que por las prescripciones rigurosas de la justicia o por el texto terminante de la ley; la justicia natural, por oposición a la letra de la ley positiva; la disposición del ánimo que mueve a dar a cada uno lo que merece. Este ideal está íntimamente enlazado con el precepto jurídico de Ulpiano en sus *"Tria Praecepta Iuris"* (Tres Principios del Derecho), el *"suum cuique tribuere"* (dar a cada uno lo suyo). Aristóteles consideraba lo equitativo y lo justo como una misma cosa; pero para él, aun siendo ambos buenos, la diferencia existente entre ellos es que lo equitativo es aún mejor. La equidad, por lo tanto, es el complemento y, a la vez, el límite de la justicia. Poggi agrega que el latín “aequus” y el griego “eikos” identifican la equidad como *lo que se asemeja a lo verdadero*, lo que la relaciona con la noción metafísica de “Verdad”, que ha aparecido reiteradamente en los grados del Rito Escocés.
- P.: ¿Qué instrumento representa la equidad?

[12] “*Estos elementos no cesan nunca su continuo cambio. En ocasiones se unen bajo la influencia del Amor, y de este modo todos devienen lo Uno; otras veces se disgregan por la fuerza hostil del Odio (...) y tienen una vida inestable (...)”* Para el filósofo griego Empédocles, el par Armonía-Discordia; o su equivalente Amor-Odio, rige el caleidoscópico juego de los elementos, a veces constructor de formas, a veces destructor de mundos y soles.

- R.: El nivel masónico.
- P.: ¿Qué es la “facultad de juzgar”?
- R.: Por razones obvias, la facultad de *juzgar*, de elaborar *juicios*, es una parte fundamental de la Instrucción de este grado. Facultad que implica *exactitud*, *imparcialidad*, *comprensión del hombre y de su contexto*. Se supone, además, que en este grado el Iniciado debería ser capaz de juzgar la *verdadera naturaleza de los metales* que componen a cada ser en particular.
- P.: ¿Qué diferencia existe entre las “Leyes Naturales” y las “Leyes Sociales”?
- R.: La instrucción del grado enfatiza el hecho que el Universo está regido, en todos sus aspectos, por Leyes Naturales inmutables. De todas formas, no debe cometerse el error de pretender deducir la inmutabilidad de las leyes sociales a partir de la de las naturales. Las leyes sociales son siempre relativas a un contexto socio-histórico determinado, y no existe una moral absoluta impuesta por algún imaginado Ser Divino.
- P.: ¿Qué simbolizan la espada, la cuerda entrelazada y la balanza?
- R.: Se dice que estos elementos conforman una tríada que debe estar siempre presente en todo juicio. La espada para dividir, la cuerda para unir, y la balanza para pesar y equilibrar. Notar que, más allá de su aplicación “jurídica”, estos tres elementos poseen una aplicación alquímica bastante clara.
- P.: ¿Qué simboliza la espada?
- R.: Este es otro símbolo masónico casi omnipresente. De la unidad (la punta de la espada) se desarrolla la dualidad (los dos filos), conformando un ternario (mango, hoja y punta), culminado en un cuaternario (la empuñadura en forma de cruz), sostenido por un quinario (la mano con sus cinco dedos).
- P.: ¿Qué simboliza la cuerda?
- R.: Sus significados son múltiples. Abarcan desde la penalidad del Aprendiz, la cuerda con nudos de toda la Masonería Simbólica, la cuerda *“que une a los masones de ambos mundos”* del Maestro Perfecto, hasta el cordón Martinista. Es la cuerda que une al Iniciador y al Iniciado, a todos los Iniciados entre sí, a todos los seres humanos y al Universo entero. Es, entonces, *la cuerda que reúne lo disperso.*
- P.: ¿Qué simboliza la balanza?
- R.: Ya hemos hablado de este símbolo en numerosos grados. Pero aquí debe trascender la mera alegorización de la justicia. Y aún debe superar el símbolo de la balanza de Maat. En su condición de equilibrio, de dos polos (los platillos) equilibrados por una vía central (el eje), en el 31° la balanza representa la conjunción de los opuestos.
- P.: ¿Qué simbolizan, unidas, la espada y la balanza?
- R.: Recordaremos a este respecto que la espada y la balanza son también los símbolos de las dos maneras en que, según Aristóteles, se puede considerar la Justicia. La espada representa su potencia distributiva (*Justitia suum cuique tribuit*); la balanza, su misión equilibradora (social).

- P.: ¿Qué simboliza el puñal?
- R.: Es similar a la espada, pero de una naturaleza más "sutil". La espada *penetra, corta y divide*, mientras que la función del puñal es, más específicamente, *penetrar*. Sus connotaciones fálicas son, por lo tanto, obvias. El puñal *llega hasta lo profundo*, *alcanza la esencia*, "toca" el corazón de las cosas y de los seres.
- P.: ¿Qué simboliza el corazón?
- R.: Es el núcleo de un ser, el asiento de su realidad, de sus facultades más auténticas. En tal sentido, es un claro símbolo del Sí-Mismo junguiano. El corazón es dual, lo que se evidencia en su sístole y en su diástole. Los sentimientos y las pasiones generadas por el corazón pueden ser tanto constructivas como destructivas. Esta dualidad esencial lo caracteriza aún más como un símbolo del Sí-Mismo.
- P.: ¿Qué simboliza el triple triángulo?
- R.: Las tres fases del proceso generativo del Universo, en el que cada fase a su vez se refleja en las otras dos. *«Su símbolo es el triple triángulo, y su enseñanza que son Tres en Uno y cada Uno de los Tres es Tres».*
- P.: ¿Qué simboliza la Tetractys?
- R.: *La reconstrucción del Uno en los tres niveles de la vida del hombre.*
- P.: ¿Algo más?
- R.: *La fuente de todo lo que ha emanado el Ser.*
- P.: ¿Qué simboliza la pirámide?
- R.: Es el ternario que se eleva sobre la sólida base del cuaternario. Implica, por lo tanto, la armonía entre ambos números (el 3 y el 4), a veces considerados antagónicos. Al mismo tiempo, es el despliegue del Universo manifestado (4), a partir del vértice de la pirámide (el origen, 1), por la mediación del triángulo (3).
- P.: ¿Qué simbolizan las columnas?
- R.: Las numerosas columnas que decoran el Templo de este grado, en sus distintas variantes, son símbolo de los propios Inspectores Comendadores que, con sus pies firmes en la Tierra, se elevan hacia las alturas. Y la diversidad de formas y características de las columnas nos previene contra la imagen de un Juez monolítico, unilateral y dogmático; por el contrario, aquí deben imperar la libertad y la creatividad, junto a la comprensión humana.
- P.: ¿Qué simboliza la cruz de este grado?
- R.: Notar que los cuatro brazos de la cruz son como cuatro «mazos». La cruz del 31° es idéntica a la del Arco Real (formada por tres «T»), pero agregándole una cuarta T, la «inferior», la que está en contacto con la «Tierra». En términos junguianos, el ternario, «perfecto» pero incompleto, alcanza la completitud de la cuaternidad.



El símbolo del Arco Real



El símbolo del Gran Inspector

- P.: ¿Cuál es tu ocupación?
- R.: *«Realizo mi trabajo en este mundo»*.
- P.: *«¿Cuál es la primera lección que has aprendido referida al Arte de Gobernar?»*
- R.: *«El Arte de gobernarme a mí mismo»*.
- P.: *«En qué te ha transformado el Arte de gobernarte a ti mismo»*.
- R.: *«En un hombre libre»*.
- P.: ¿Qué simboliza el Sol?
- R.: El Sol es considerado la forma visible que mejor representa el poder generativo del Universo. En este grado, de naturaleza algo sombría, su presencia parece paradójica. Está en armonía, sin embargo, con el blanco y el dorado del mandil y la banda. La idea es representar un estado del Ser en el que se irradia luz en medio de la obscuridad.
- P.: ¿Por qué nos interesa tanto debatir sobre las acciones y las vicisitudes humanas?

- R.: Porque buscamos lograr la inserción de nuestro pensamiento en lo existencial.

Tú eres humano, y el Otro, al que juzgas, también lo es. Nunca lo olvides*[13]*.

[13] Parafraseando a H-I. Marrou: *"El juicio, basado en una dialéctica del Mismo y el Otro, implica necesariamente el encuentro con una alteridad esencial". "La verdad filosófica, y toda verdad, no se nos ofrecen en partículas de metal nativo en estado puro, sino en aleaciones, amalgamas o combinaciones con una realidad humana"*.

PARA REFLEXIONAR

1. *Algunas tradiciones afirman que este grado fue creado con el propósito de establecer el orden en la caótica multitud de ritos y grados masónicos que surgieron en los siglos XVIII y XIX. Así se cumpliría el objetivo del Rito Escocés: «Ordo ab Chao» (el Orden naciendo del Caos). Se cumpliría así el concepto de Alberto Magno:* "Orden es distribuir cada producto en su verdadero lugar y función". *El "producto" son aquí los grados masónicos, y el orden es distribuirlos en una escala donde cada grado ocupe el lugar que, por su simbolismo y significación filosófica, le corresponde. Ahora bien, se lograría muy poco con un Tribunal dedicado a juzgar los supuestos errores de esos ritos y grados, como si hubiese un «dogma masónico» al que necesariamente ajustarse.*

Por el contrario, la idea sería la formación de un grupo de sabios dedicados a buscar la Unidad existente en medio del aparente caos de ritos, sistemas, grados y obediencias, un grupo de sabios que utilizaran la cuerda como instrumento simbólico. No juzgar a un Rito como superior o inferior a los demás, sino hallar la subyacente Unidad (de fondo, y en muchos casos hasta de forma) en todos ellos. Expresándonos en el lenguaje Martinista, los miembros de este Tribunal deberían ser «Filósofos de la Unidad».

Por ello, uno de los trabajos asignados a la Cámara del 31° es el estudio profundo y exhaustivo de todos los Ritos y Sistemas masónicos, especialmente de aquellos vinculados al Kadosh y el templarismo.

2. *El* ***Libro de los Muertos****, o Peri Em Heru, "Libro para salir a la luz del día", es un texto funerario compuesto por un conjunto de fórmulas mágicas o sortilegios, rau, que ayudaban al difunto, en su estancia en la Duat (el inframundo en la mitología egipcia), a superar el juicio de Osiris, y viajar al Aaru, según la referida mitología. Los "juicios" que simbólicamente se efectuarían en este grado se han comparado a este "juicio" mitológico de ultratumba, de donde el Maestro del 31° jugaría un rol equivalente al del antiguo Osiris.*

La redacción del Libro de los Muertos data del Imperio Nuevo, aunque para encontrar sus orígenes hay que remontarse a los Textos de las Pirámides del Imperio Antiguo, que evolucionaron posteriormente en los Textos de los Sarcófagos del Imperio Medio. Estas sucesivas transformaciones conllevan que esta colección heterogénea de fórmulas contenga textos funerarios de todas las épocas de la historia de Egipto. Destacan tres versiones diferentes del Libro de los Muertos, que se fueron sucediendo a través de la historia:

La versión heliopolitana, redactada por los sacerdotes de Heliópolis para los faraones. Se encuentra en algunos sarcófagos, estelas, papiros y tumbas de las dinastías XI, XII y XIII, aunque la esencia proviene de escritos primitivos. Netamente solar, promueve la teología del dios Ra.

La versión tebana, escrita en jeroglíficos (y luego en hierático) sobre papiros. Está dividida en capítulos sin un orden determinado, aunque la gran mayoría tienen un título y una viñeta. Usada durante las dinastías XVII, XVIII, XIX, XX y XXI, pero ya no sólo por los faraones sino también por ciudadanos particulares.

La versión saíta tuvo su máxima expresión en la Dinastía XXVI de Egipto, en donde se fijó el orden de los capítulos, que van a permanecer invariables hasta el final del período Ptolemáico.

3. *Quizás el capítulo más famoso e importante del Libro de los Muertos sea el número 125, titulado "Fórmula para entrar en la sala de las dos Maat", en el cual el difunto se presenta ante el tribunal de Osiris para que se pese su corazón (su conciencia, su ser más profundo, su auténtica realidad) y, superada la prueba, pueda continuar su camino en el mundo de los muertos, la Duat, hasta alcanzar los fértiles campos de Aaru. Este capítulo, de notoria complejidad y extensión, contiene las llamadas "confesiones negativas", declaraciones de inocencia que el difunto realizaba ante los dioses del tribunal a fin de justificar sus acciones personales, lo que pone de manifiesto la gran importancia moral que este capítulo presentaba para los antiguos egipcios.*

4. *Esta asociación entre el grado 31° y el Tribunal de Osiris no es, por cierto, superficial. Recordemos que, en varios de los grados precedentes, se hacía referencia a la Verdad, a Maat. La idea, por lo tanto, es que en el 31° el Iniciado debe haber alcanzado el pleno estado de Maat, haber hecho "carne y sangre" este concepto, y estar capacitado para pronunciar, con libertad y sinceridad absolutas, la confesión negativa.*

5. *Algunos colocan, hacia el fondo del Oriente, una estatua de la diosa Temis. En la mitología griega, Temis (en griego Θεμις* Themis*, que significa 'ley de la naturaleza' más que 'autoridad humana'), la del 'buen consejo', era la encarnación del orden cósmico, las leyes y las costumbres. Temis no era, sin embargo, colérica: ella, 'la de preciosas mejillas', fue la primera en ofrecer a Hera una copa cuando volvió al Olimpo afligida por las amenazas de Zeus. Los jueces eran a menudo llamados themistopoloi, 'sirvientes de Temis'. Tal era, también, la base del orden en el Olimpo. Hera se dirigía a ella como 'Señora Temis'.*

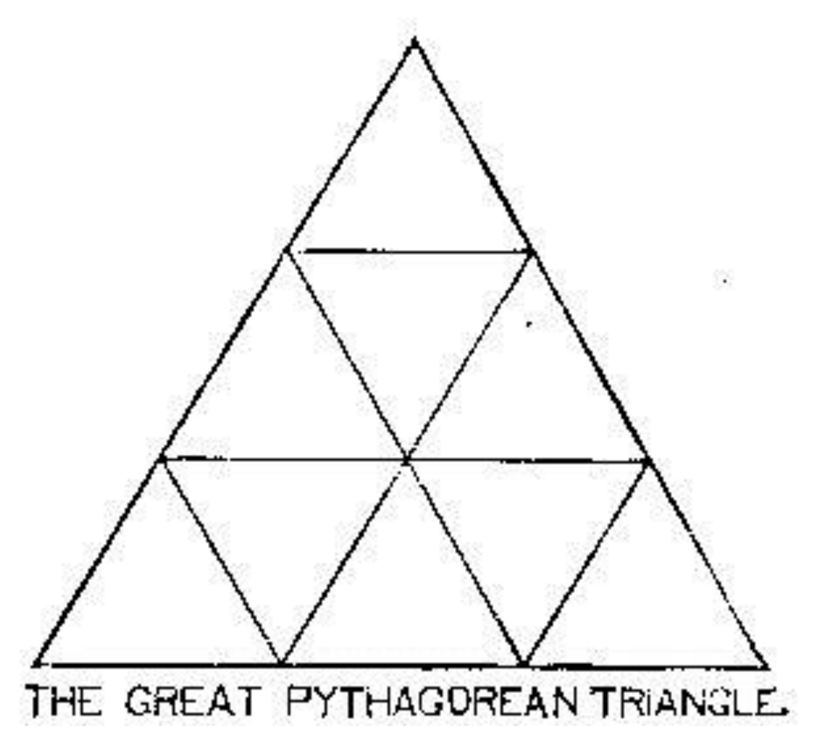
6. *La equivalente romana de uno de los aspectos de la helénica Temis, como la personificación del derecho divino de la ley, fue* ***Iustitia****. Sus orígenes están en las abstracciones civiles de la forma de pensar romana, más que en la mitología arcaica. Representada como una mujer impasible, con los ojos vendados y llevando una balanza y una cornucopia, la imagen esculpida a la entrada de los juzgados es Iustitia, y no Temis. Se la representa sobre un león para señalar que la justicia debe estar acompañada de la fuerza.*

7. *Nótese, en la decoración del Templo, el esfuerzo por generar una síntesis, por unificar los distintos grados del Rito. La armonía plena de todo el conjunto simbólico del Rito recién se alcanzará en el grado 32°, con el símbolo del «Campo de los Príncipes». Podemos pensar que el último ternario del Rito (31°, 32° y 33°) es, efectivamente, un camino hacia la Unidad, un ascenso hacia el ápice de la pirámide, de la que los Grados Simbólicos constituyen la base.*

8. *La Tetractys pitagórica se suspende en el Este para resaltar su importancia como símbolo del grado. Sus nueve puntos exteriores forman un triángulo, reuniendo así dos símbolos capitales de la Masonería: el triángulo y el nonágono. En un contexto específicamente masónico, los tres lados aluden a la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza.*

Los antiguos Rituales decían que «el 1 simboliza el Principio Activo o Creador, el 2 el Principio Pasivo o la Madre, el 3 el resultado de su unión y el 4 las Artes y Ciencias

Liberales del Quadrivium, por medio de las cuales este Mundo fue completado y perfeccionado».



Notemos que, en el centro de la Tetractys, queda determinado un hexágono y este, a su vez, contiene el Triple Triángulo del Secretario Íntimo y del Arco Real.

9. *Según Pike el hexágono, con sus seis lados, es una versión sutil del cubo, con sus seis caras (hexaedro). Y este último nos recuerda el Cubo de Ágata de Enoch, sobre el que se apoya simbólicamente el Universo, y que lleva grabadas las Palabras Sagradas de la Masonería.*

10. *Este grado enfatiza el concepto que el Universo es un Todo unificado, en el que sus distintas partes se encuentran estrechamente relacionadas, constituyendo un tejido conformado por múltiples tramas, de las que nacen la vida y su inseparable compañera, la muerte. Del átomo al Cosmos, todo está vinculado por la Ley de la Correspondencia.*

11. *La palabra persona viene de un vocablo latino usado para designar una máscara de teatro: per-sona = «por-sonido» (a través del sonido) = «lo que viene a través de la voz del actor». Esto también puede interpretarse como "sonar a través" (per-sona): por lo tanto, un ser humano es llamado "persona" porque la máscara le ha conferido un nombre. Relacionada con la palabra máscara, se encuentra el término árabe masakha* مَسَخَ *= "el transformado". Aquel que usa la máscara se transforma, y esta transformación puede ser positiva o negativa, según sea dueño o sirviente de la máscara con la que cubre su rostro.*

La palabra del griego antiguo prosopon = «cara» significaba originalmente «delante de la cara», es decir, «máscara de teatro». De donde el Macroprósopo y el Microprósopo (el "Gran Rostro" y el "Pequeño Rostro" de la Cábala), en último análisis también son máscaras para lo Inefable.

12. *La capa es el complemento natural de la máscara. Envolverse en la capa es aislarse; desde un punto de vista psicológico, de las sugestiones de la vida "profana"; desde un punto de vista mágico, de las fuerzas que supuestamente pueden afectar la operación que se intenta realizar.*

Siendo complementarias, la máscara se ha comparado a la letra hebrea yod, y la capa a la tau. La máscara es el punto, el germen del que deviene una personalidad regenerada; la capa es el círculo, la esfera protectora de la que se rodea espontáneamente el Hombre Nuevo.

Apéndice I: El Libro de los Muertos

El juicio de Osiris es el acontecimiento más importante y trascendental para el difunto, dentro del conjunto de creencias de la mitología egipcia.

En la Duat, el espíritu del fallecido era guiado por el dios Anubis ante el tribunal de Osiris. Anubis extraía mágicamente el Ib (el corazón, que representa la conciencia y la ética) y lo depositaba sobre uno de los dos platillos de una balanza. El Ib era contrapesado con la pluma de Maat (símbolo de la Verdad y de la Justicia Universal), situada en el otro platillo.

Mientras tanto, un jurado compuesto por dioses le formulaba preguntas acerca de su conducta pasada, y dependiendo de sus respuestas el corazón disminuía o aumentaba de peso. Dyehuty (Thot), actuando como escriba, anotaba los resultados y los entregaba a Osiris. Generalmente, en las tumbas de los faraones, se solía poner si ese faraón sería capaz de pasar al mundo de los muertos.

Al final del juicio, Osiris dictaba sentencia:

- Si esta era afirmativa el Ka y el Ba podían ir a encontrarse con la momia, conformar el Aj y seguir su camino hacia el Aaru (el Paraíso en la mitología egipcia).
- Pero si el veredicto era negativo, su Ib era arrojado a Ammyt, la devoradora de los muertos (un ser con cabeza de cocodrilo, melena, torso y brazos de león y piernas de hipopótamo), que acababa con él. Esto se denominaba la segunda muerte y suponía para el difunto el final de su condición de inmortal. Aquella persona dejaba de existir para la historia de Egipto.

La analogía de este grado con el Tribunal de Osiris es bastante transparente. Como hemos afirmado en grados precedentes, la búsqueda del Iniciado es por la Verdad (Maat), entendida en su más profundo significado. Hasta que debe enfrentar el Tribunal del grado 31°, y demostrar frente a este los conocimientos adquiridos y la evolución alcanzada. Y así como en el Libro de los Muertos el alma que supera la pesada del corazón continúa siendo un caminante en un difícil sendero, y se encuentra recién en el comienzo del viaje, aquel que supera exitosamente la prueba del 31°, es todavía un buscador, a quien le resta un largo camino para alcanzar la meta.

Prosiguiendo con la analogía entre el grado y el Tribunal Osiriano, el Maestro debería representar al propio Osiris. Esto no es sorprendente pues ya conocemos la analogía existente entre Hiram y Osiris.

El Rito Escocés adquiere de esta forma una continuidad y unidad inesperadas. Porque el Maestro, muerto como Hiram (Osiris) en el tercer grado, renace como el Osiris, juez del mundo subterráneo, en el 31°.

En la mitología griega, el equivalente del Tribunal de Osiris era el “Tribunal de los Tres”, integrado por los tres jueces infernales: Minos, Éaco y Radamanto. Los tres eran reyes legendarios a quienes su justicia les había hecho acreedores a este puesto de honor después de la muerte. Existen indicios de que Minos era considerado el de mayor jerarquía, de donde, hasta cierto punto, los tres jueces pueden asimilarse al Maestro y los dos Vigilantes.

Apéndice II: Los símbolos de los Jueces Filósofos Desconocidos

La Orden de los Jueces Filósofos Desconocidos en uno de tantos misterios incluidos en la historia masónica. Por un lado, no sabemos si alguna vez esta Orden realmente existió, o si sólo fue el resultado de alguna imaginación entusiasta. Por otro lado, en el Ritual de la Orden, tal como nos ha sido transmitido por Ragón, se trasluce con claridad la influencia jesuítica, y el deseo de obtener poder y dominio sobre la Masonería en su conjunto. Sin embargo, frente a esto nos hallamos con un simbolismo de gran riqueza y compleja interpretación, que complementa notoriamente el del grado 31°. Es una mezcla de Masonería, Templarismo y Martinismo, que enriquece un grado que, en sí mismo, no destaca por el brillo de su simbolismo esotérico.

En esta Orden, la Iniciación del Novicio tiene lugar en una bóveda subterránea a la que se desciende por una trampa que cierra la bóveda, al estilo del grado 14°. La escalera que permite el descenso debe ser móvil, y se retira una vez que ha comenzado la ceremonia, volviéndose a colocar una vez que esta concluye, para poder salir.

Todos los miembros del Capítulo llevan una túnica negra y una capucha que les cubre el rostro.

La bóveda está iluminada por una sola lámpara, y sus paredes pintadas de negro. Lo más interesante es la multitud de símbolos que decoran las paredes de la bóveda, y que describiremos a continuación.

Lado del Mediodía:

- A.1. Una roca.
- B.2. Una cabeza de toro.
- C.3. Un cocodrilo.
- D.4. Una medalla, en el centro lleva el Sol rodeado por los seis restantes «planetas» alquímicos, y la inscripción: *Sol solus in medio*.
- E.5. Una harpía, mitad mujer, mitad serpiente, teniendo dos hachas encendidas.
- F.6. La Estrella Flamígera.

Lado del Norte:

- G.1. Una estrella con un círculo radiante.
- H.2. Un sable o espada frigia con la empuñadura de oro, en la que inscribe la palabra *Adonai*.
- J.3. Una mano derecha cerrada.
- K.4. El busto de Jano sobre un altar de forma cúbica.
- L.5. La Luna en toda su plenitud.

Lado de Oriente:

- M.1. Una cabeza radiante, de cabrito.

- N.2. Un vaso del que se derrama un líquido blanquecino.
- O.3. Una cabeza de perro.
- P.4. Un pedestal cúbico, imitación de mármol.
- Q.5. Una cabeza de Jano de *cuatro frentes*.
- R.6. Una rueda montada por un genio malo y un Amor que detiene su carrera.

Lado de Occidente:

- S.1. Una serpiente formando muchos anillos.
- T.2. Un Sol con nueve rayos de luz.
- U.3. Un arma de ágata.
- V.4. Un caduceo.
- X.5. Una figura de *Xanto*, con la frente ceñida con una diadema, colocada sobre una puerta pintada.
- Y.6. Una cabeza de *Argos*.
- Z.7. Una hoz.

El alfabeto filosófico-hermético

Este Alfabeto es la explicación de los símbolos representados en las paredes de la Caverna. Es un conjunto de símbolos muy extraño, en el que se sintetiza la instrucción de esta Orden. En general, cada símbolo del Alfabeto está formado por una imagen, una letra, un número y una palabra.

Lo extraño es que la imagen, en muchos casos de naturaleza astronómica, habitualmente no guarda relación con la palabra. Por ejemplo, el primer símbolo es *Los Peces* (imagen), A (letra), 1 (número), *Abatos* (palabra). Esta última se define enigmáticamente como *«nombre de una roca separada de File en el Nilo, que sirvió en otro tiempo a los Jueces Desconocidos»*. Recordemos que el primer símbolo pintado en las paredes de la caverna era A. 1. Una roca; se supone que esta primera entrada del "alfabeto" lo explica.

Damos a continuación el resto de los símbolos de este Alfabeto, vertiendo algunas de las explicaciones a lenguaje moderno. La forma de relacionarlo con los símbolos de la caverna es a través de las letras, porque los números no coinciden.

- *Capricornio*, B, 22, *Bacchis, «alegoría que será explicada en lo sucesivo»* (y que puede relacionar esta Orden con los cultos dionisianos, por eso el B era una "cabeza de toro").
- *Acuario*, C, 14, *Cocodrilo, «imagen de los tiranos y de los perseguidores de los templarios»* (es también el título de una obra político-esotérica de L.C. de Saint Martin).
- *El Triángulo*, D, 21, *Danad, «nombre de una moneda, imagen del mayor medio de seducción empleado por los perseguidores de los templarios»*.

- *El Compás*, E, 5, *Echidna, «nombre de una de las Furias. Nos recuerda las investigaciones de los males que han sufrido los templarios, y los usurpadores de sus bienes y derechos».*
- *La Cruz*, F, 7, *Fuego, «imagen del deseo de la más justa venganza, del amor de la gloria, la esperanza del triunfo y de la victoria».*
- *El Toro*, G, 6, *Gnosis, «el pentágono indicando la parte en la que deben comenzar nuestras hazañas».*
- *Sagitario*, H, 12, *Harpe, «puñal».*
- *La estrella polar*, I, 2, J, 13, *Jano, «figura que nos indica que nada puede faltarnos bajo la protección de la sabiduría y del tiempo».*
- *Saturno*, K, 15, *Krodo* o *Codro, «primera divinidad de los sajones. En Sajonia y en Brabante existen muchos de nuestros hermanos. Hubo tres en Moscú en el Kremlin, cuya inicial es K»* (¿quizás se esté refiriendo al martinismo ruso?)
- *La Balanza*, L, 4, *Euna, «símbolo de la ignorancia. Es también la inicial de laurel, cuyo jugo, tomado con moderación, embriaga, con dosis fuertes, mata».*
- *El Escorpión*, M, 19, *Mendés «dios del Oriente, donde estaba el mayor poder de los Templarios; inicial del nombre del Gran Maestro de Molay, asesinado y quemado inhumanamente»*[14].
- *El Sol*, N, 10, *Naphte, «nombre de los peces, jeroglífico que explica el amor al orden y a la paz».*
- *La Luna*, O, 23, *Orthus, «perro, emblema de la fidelidad; actividad en las empresas y en el cumplimiento de nuestros deberes».*
- *El Carnero*, P, 8, *Puteal, «pedestal sagrado que encierra las cenizas de las inocentes víctimas, sobre el cual deben inmolarse los tiranos».*
- *El Cuadro*, Q, 20, *Cuadriformes, «significa tomar todas las figuras, emplear todos los medios para triunfar. Significa también la extirpación de nuestros enemigos esparcidos por las cuatro partes del mundo»*[15].
- *La línea recta*, R, 11, *Rueda, «es necesario velar sobre la carrera de los años. Os será fácil detenerla del tiempo que debe devolvernos los laureles deshojados por la tiranía. Evitad al delator y sobre todo temedlo».*
- *La línea oblicua*, S, 9, *Serpiente, «animal flexible que se pliega y repliega debajo del musgo, que cual el camaleón, cambia de color ante los rayos del Sol. Engaña al*

---

[14] La referencia a *Mendés* (el macho cabrío) alude, por supuesto, al Baphomet templario. Algunos Rituales de esta Orden declaran explícitamente que Baphomet es el símbolo de la Naturaleza *«y que un Papa abominable hizo culpables a los templarios por rendirle culto».*

[15] El Sí-Mismo junguiano presenta una relación con el «cuadriformis» del que se habla en el Ritual. El SÍ-Mismo siempre se ha representado como una estructura cuaternaria, de la que el *Mercurius Quadratus* es uno de los símbolos más profundos. Dudamos que los creadores de esta Orden hayan estado conscientes de estas analogías, a nosotros nos parece ver más bien proyecciones arquetípicas.

pastor que la persigue, se endereza y salta y se pierde bajo el follaje. Así deben ser los Jueces Filósofos Desconocidos».

- *Géminis* T, 18, *Titán, «Sol, el único Dios, autor del bien y del mal».*
- *La Cruz volcada,* U, 25, V, 17, *Urna, «tabernáculo que encierra el destino de los hombres; es el emblema de nuestro corazón que encierra el secreto que debe dar vuelo al Universo» Wodam, «emblema del comercio. La prontitud en la ejecución asegura casi siempre el suceso de una empresa».*
- *La Cruz de San Andrés* X, 3, *Janto, «río que se opuso con el* Escamandro *y el* Simois *a la invasión de los griegos, por el desborde de sus aguas. Así es como se oponen las tres columnas de la Orden, con todas sus fuerzas, al poder de la tiranía».*
- *La Doble Cruz,* Y, 24, *Ojos, «como* Argos, *no debemos cerrar nunca los ojos sobre nuestros prosélitos y novicios; como otra* Gorgona, *de las alas llenas de ojos, debemos abrirlos para elegir hombres capaces de difundir el espíritu de libertad y concordia. El Juez Filósofo Desconocido debe a la vez estar vigilante sobre sí mismo como sobre los demás, ser en su casa padre y ministro; en todas partes el director de los corazones».* (esto tiene un marcado sabor jesuítico).
- *Júpiter,* Z, 16, *Zangle, o la guadaña del tiempo «emblema de la muerte; es el tiempo que corta las alas a la victoria».*

Claramente, las explicaciones dadas por los Rituales son de poco valor. Pero creemos que, para el Inspector Comendador, la meditación sobre este extraño y complejo conjunto de símbolos puede revelarle significados enriquecedores, trascendentes a la mera anécdota de la historia del Temple.

Examen de Reconocimiento

- P.: ¿Eres Comendador Juez Filósofo Desconocido?
- R.: Sólo conozco a *Ábatos*, a *Mendés* y al *cocodrilo*.
- P.: ¿A quién fuiste presentado para ser admitido en tales conocimientos?
- R.: Al Gran Maestro, sentado sobre el trono de la *Justicia*.
- P.: ¿Qué vistes fuera de las tinieblas?
- R.: La superstición, la usurpación, la tiranía, la hipocresía y la barbarie; cinco Furias prontas a sacrificar a la *Inocencia*.
- P.: ¿A qué te decidió todo esto?
- R.: A prometer, como lo he hecho, sobre el símbolo del honor, que lucharé por la *Equidad*.
- P.: ¿Qué puede defendernos contra nuestros enemigos?
- R.: La firmeza de mi carácter, la prontitud de mi *trabajo* y el poder de mi *joya*, contra la cual nada resistirá.
- P.: ¿Dónde llevas esta preciosa joya?

- R.: Sobre mi corazón.

RÚBRICA

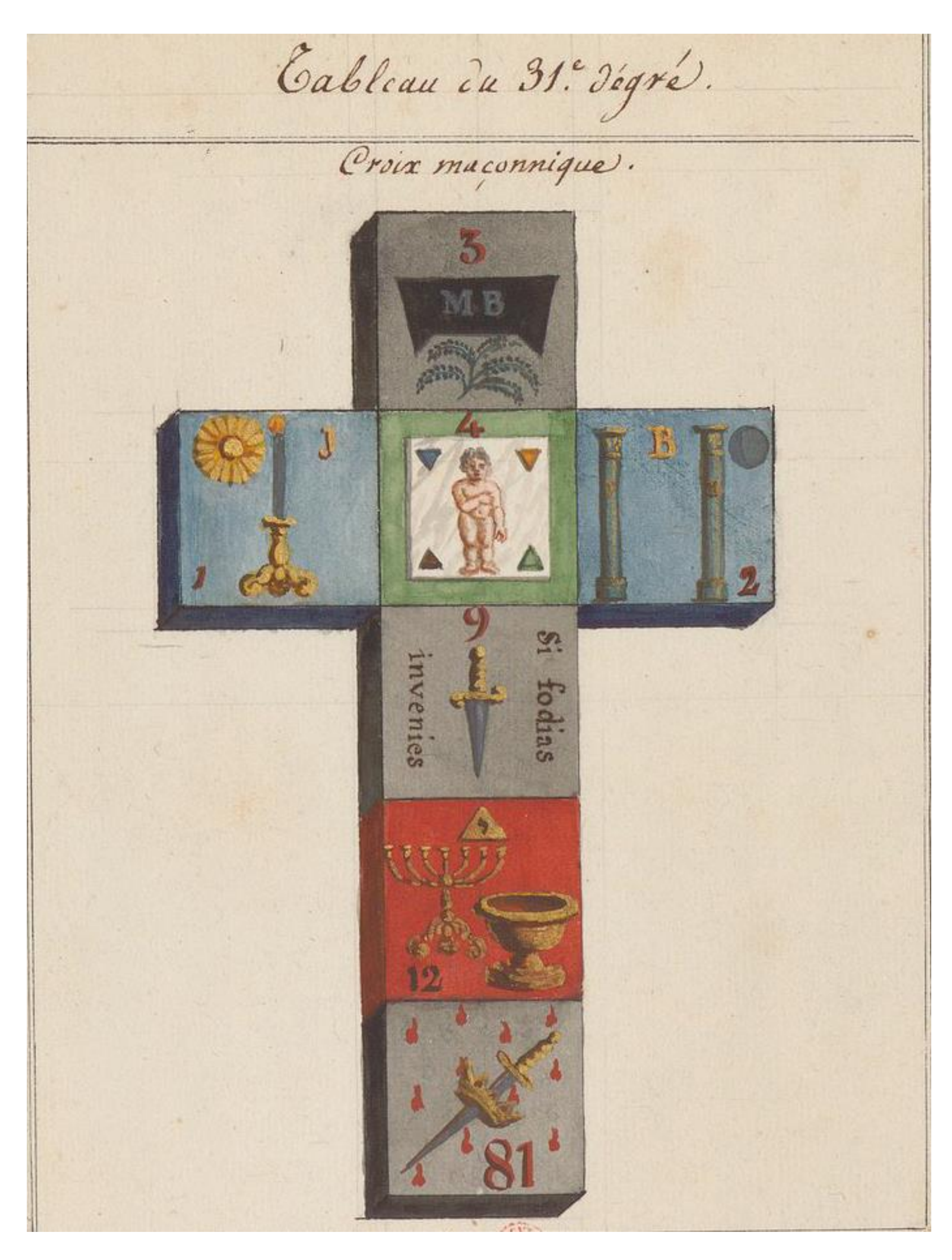
“Ni juicios, ni control, ni poder: filosofía”

Se ha dicho que las tres columnas que sostienen el Rito son el grado 31°, la Justicia, el grado 32°, la Fuerza, y el grado 33°, la Sabiduría. Esto implica que, en este contexto, Justicia es sinónimo de Belleza. Belleza en la armonía y el equilibrio de los símbolos y rituales, Belleza en la vida. Belleza como armonía entre la Misericordia y la Justicia, entre Hesed y Geburah, entre la Justicia y la Equidad ¿En qué medida puede contribuir a la Belleza un grado en el que no se trabaja? No es la pompa de los títulos lo que otorga la Belleza, sino la armonía del trabajo. Una vez más, por lo tanto, se debe abandonar la lamentable costumbre de conferir el grado por comunicación, de transformarlo en una mera formalidad, y hacer de él algo vivo, viviente, pleno de Belleza y Armonía. Sólo así podremos hacer verdadera Justicia a los ideales expresados en este grado.

La Belleza debe adquirir la fuerza y la solidez de una estructura, sintetizando en un único conjunto, en un solo cuadro, toda la vasta simbología del Rito. Este cuadro unificador es el Campo de los Príncipes, que estudiaremos en el grado 32°, Príncipe del Real Secreto.



Uno de los signos de este grado, en el Manual de Quesada (1844)



Un Cuadro de este grado, muy completo, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)

Príncipe del Real Secreto

Grado trigésimo segundo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado





INTRODUCCIÓN

«He pasado a través del Juicio en la Corte de los Muertos, he escuchado la Voz de los Antiguos Sabios, y he seguido los principios de Verdad, Justicia y Equidad»

En los antiguos Rituales leemos que el propósito de los miembros de este grado es: *«Difundir por siempre la enseñanza de los Sublimes Príncipes del Real Secreto, los cuales, partiendo de puntos lejanos, se reúnen en la Casa de la Verdad»*. Esto remite a la *Fama Fraternitatis*, según la cual los Rosacruces, dispersos por el mundo, se reunían una vez al año en la Casa del Espíritu Santo, para compartir sus conocimientos[16].

Por lo tanto, el Príncipe del Real Secreto es (o debería ser) un grado de elevados conocimientos, en el que la ciencia, el arte, la filosofía, todo el campo de los saberes humanos, se unificarían con miras a la realización iniciática de sus integrantes. Así como el Campo de los Príncipes es la síntesis armónica de todo el Rito Escocés, el grado en sí mismo debería ser la síntesis armónica de los conocimientos adquiridos a lo largo del peregrinaje por las distintas "estaciones" (grados) del Rito.

En algún lugar hemos visto este grado denominado simplemente *"Reunión"*. Pese a su sencillez, este es un título muy significativo, porque el grado precisamente aspira a reunir armónicamente todos los diversos conocimientos, sistemas y niveles escoceses, conformando un verdadero *"sistema de sistemas"*, lo que algunos han llamado un *"sintegma"*. En el mismo orden de ideas, el Campo de los Príncipes a veces es llamado *«El Campo del Encuentro»*.

Cabe también notar que el término *"logos"*, que identifica ideas de orden, palabra, razón, proviene de la palabra griega *leghein*, que significa *reunir*. En este grado, por lo tanto, aspiramos al Logos, a través de la reunión de todos los estamentos y niveles del Rito Escocés.

Según Dalchó (1802), *«el Real Secreto de Kadosh significa ´los Sagrados Hermanos de todos los grados fueron separados´»*. Aquí se aspira, entonces, a reunirlos: es el grado de la convergencia. Lo que en el Kadosh se perdió, aquí debe ser recuperado. Claramente, el drama de la Palabra se repite una y otra vez.

En algunos Rituales podemos encontrar, asociada al título, la expresión *«Guardián Fidelísimo del Tesoro Sagrado»*. Ahora bien, ¿qué tesoro? Por supuesto, desde ya que debemos descartar todas las fantasías de riquezas templarias, gobiernos mundiales o cuestiones similares. Se trata de un tesoro mucho más valioso: la Sabiduría, la Sofía, la Gnosis, la *Sapientia*. Es el saber que justifica la Iniciación, es esa extraña combinación del intelecto con aquello que parece trascender el intelecto.

Al respecto, Jean Palou dice que *«el grado 32° parece tener una gran importancia iniciática»*. Y en el Rito de Perfección, precursor del Rito Escocés, se lo calificaba de *«Nec Plus Ultra»*, lo que resaltaba su condición inicial de grado último y final. ¿Dónde radica esta importancia iniciática? Se supone que la Iniciación real en este grado comporta la *«sublimación»* de sus Adeptos, manifestada a través de la comprensión de la Palabra Inefable, Palabra que, en sí misma, también suele calificarse de *«Sublime»*. Ese mismo

---

[16] Recordamos también las "Casas de la Vida" de Egipto y la "Casa de la Sabiduría" fundada en Bagdad en 832, y dedicada a la investigación y el estudio.

término, «*Sublime*», aparece en el título de este grado, y no debe interpretarse como una exageración del ego de sus poseedores, sino en su sentido alquímico y cabalístico. La comprensión de la *Palabra Sublime* es consecuencia de que quien la comprende se ha *sublimado*, y tal comprensión lo *sublima*. Esto parece un razonamiento circular, y ciertamente lo es, pero la expresión con palabras de los procesos profundos de la Iniciación es siempre compleja.

Algo similar ocurre con el término «*Real*», que tampoco debe entenderse como una alusión a la monarquía o a una clase social definida por la herencia de sangre o el poder económico. Es, por el contrario, un emblema de lo «*regio*», «*elevado*», «*que tiene cercanía con el Sol y con el oro*». Este último carácter es indudablemente una referencia alquímica, y nos indica que el título de «*Príncipe*» aquí se toma prácticamente como sinónimo de «*Adepto*».

C.G. Jung dice que el «Rey», lo «Real», es un símbolo sobre el que se proyecta el arquetipo del Sí-Mismo. Y que todas sus insignias (la corona, el cetro, etc.), lo caracterizan como el *Ánthropos* cósmico, el *homo maximus* de Swedenborg, el *Adam Kadmon*.

El Príncipe del Real Secreto debe utilizar conscientemente estos símbolos, a los efectos de integrar el arquetipo inconsciente a su consciencia. En esto último radica, precisamente, lo que hemos denominado la “realización iniciática”.

Agreguemos algo más. En el uso del idioma inglés, el término «real» indica algo de gran intensidad. Por ello, este adjetivo refiere a un grado en el que se espera alcanzar una experiencia iniciática sumamente intensa, de profunda transformación, algo que propia y certeramente pueda calificarse como “sublime”.

En el mismo orden de ideas, algunos Rituales afirman que el objetivo de este grado es alquímico, y vinculan el «*Real Secreto*» con los arcanos más profundos de la alquimia. Siendo este un grado en el que es fundamental el concepto de *transformación*, la referencia alquímica se impone necesariamente.

Franco Cenni ha efectuado una interesante comparación entre los tres primeros y los tres últimos grados del Rito Escocés. En su opinión, los tres últimos consisten en la *sublimación* de los tres primeros.

El 31° (que por reducción teosófica es 1+3 = 4), corresponde al Misterio de la Forma (el Cuaternario), que sublima el nivel del Aprendiz Iniciado y tiene por símbolo el cuadrado.

El 32° (3+2 = 5), corresponde al Misterio del Hombre (el Quinario), sublima el nivel del Compañero del Arte y se simboliza por medio de la Estrella Flamígera.

El 33° (3+3 = 6) vela el Misterio del Iniciado (el Senario), sublima el nivel del «*Maestro Libero Muratori*», y halla su expresión simbólica en el Sello de Salomón.

Y cada estado comprendería cuatro etapas de desarrollo más una, reproduciendo en orden inverso la batería del Príncipe del Real Secreto.

También se ha comparado al Sublime y Valiente Príncipe del Real Secreto con los Caballeros del Rey Arturo, y al simbólico Campo de los Príncipes con la mitológica Camelot. Desde este punto de vista, el Grial desempeña, o debería desempeñar, un rol fundamental en este grado, ocupando el Centro del Campo de los Príncipes, así como el Corazón de Hiram otrora ocupaba el Centro de la Cámara del Medio.

Caballería, alquimia, Grial, son tres órdenes iniciáticos inextricablemente unidos. Hasta la idea de avanzar paso a paso, *grado por grado*, tan importante en el 32°, se vincula con el Grial en el sentido de *gradale*, de escala graduada (recordar la Escala Misteriosa del Kadosh), de algo a lo que se accede después de una serie ordenada de etapas.

No podemos terminar esta introducción sin referirnos al término “Secreto”. La expresión “Real Secreto” es de uso antiguo en Masonería. De hecho, hasta en los Old Charges aparentemente se menciona una ceremonia en la que se confería el “Royal Secret”.

Ahora bien, el Real Secreto al que se hace alusión en este grado es, como siempre, algo confuso y elusivo. Empezamos a hablar de este Secreto en el tercer grado (Maestro) al mencionar la Palabra Perdida. Pero después este “Secreto” parece desvanecerse en numerosos Misterios, en múltiples Leyendas, en variadas teorías y conceptos.

Es un descenso de la unidad a la multiplicidad, que con la pérdida de la Palabra oculta el Secreto fundamental de la Masonería, y sumerge a sus adeptos en un laberinto de Ritos y grados que tornan la tarea del buscador verdaderamente exasperante. Pero la multiplicidad, valga la redundancia, multiplica la extensión y el alcance de la Unidad originaria, de donde la pluralidad de Ritos permite “explicar” el secreto de una forma mucho más vasta y completa que la que se habría logrado sólo con la Masonería Simbólica. La multiplicidad, por así decirlo, es el precio que se debe pagar para lograr que la vida de la Unidad sea real y palpable.

Pero este grado señala el “momento” en que la multiplicidad debe retornar a la Unidad. De ahí el símbolo del Campo de los Príncipes, y el esfuerzo por armonizar las clases, grados y jerarquías del Rito Escocés en un todo unificado. Y es aquí donde esta multitud de grados, que a veces pudo parecer plagada de incoherencias, debe manifestar la armonía perfecta de lo Uno, cuya expresión es lo que hemos llamado la *Sapientia*, consumación del Eros en la filosofía, en el *amor al saber*.

MEMORIAL

Definición del grado: el 32° siempre tuvo un carácter «militar», quizás algo chocante para el gusto moderno, carácter derivado de su impronta templaria. Posiblemente haya sido Franco Cenni quien mejor interpretó el término «militar», leyéndolo en el sentido de la «*militancia iniciática, armónica y jerárquicamente organizada, que anticipa el momento, siempre próximo, en que madurará el tiempo justo* (el Kairós), *para la constitución del Reino del Santo Imperio, el Reino de la Verdad, de la Razón, de la Paz y de la Justicia*».

Por eso hoy, más que «militar», diríamos «militante», en el mismo sentido que el de los movimientos políticos, es decir, como un participante activo de una organización, encuadrado en la estructura de la misma, pero, y aquí nos distanciamos de la militancia en sentido político, sin por ello dejar de ser total y profundamente *libre*.

Conceptualmente, el 32° se considera como *«la consumación del templarismo en Masonería»*. Al respecto, el Príncipe del Real Secreto cierra el que podríamos denominar "el ciclo de Kadosh". De hecho, parece que alguna vez este grado se tituló *"Maestro de Kadosh".* En el Ritual de Dalchó (1802) parece indicarse que originalmente el Príncipe del Real Secreto abarcaba los que hoy conocemos como grados 30°, 31° y 32°, es decir, el ciclo de Kadosh completo.

Al igual que en el Kadosh, algunos han visto en este grado influencias del mazdeísmo o zoroastrismo, así como de otro culto originario de la misma región, el maniqueísmo. En tal sentido, en algunos Rituales encontramos un "Dogma Templario" que habla de una batalla eterna entre la Luz y las Tinieblas, muy al estilo zoroastriano.

El Príncipe del Real Secreto se considera el segundo de los "Grados Administrativos", si bien este término, al que ya nos referimos en el grado anterior, puede mover a confusión. Por "Grado Administrativo" no se entiende una mera formalidad o algo de tipo burocrático, sino un grado a través del cual se ejerce en forma efectiva el poder del Rito. Y nadie debería olvidar que "administrativo" proviene de *"ad minister"*, es decir, estar al servicio de los demás.

Según F. Cenni, algunos indicios parecen señalar que el Príncipe del Real Secreto fue, en sus orígenes, la continuación del Príncipe de Jerusalén, hoy grado 16° del escocismo. En ambos casos se trata de un grado de reconstrucción, de reorganización, de reunir lo que antes se encontraba disperso, a partir de un gobierno organizado en torno a una pentarquía, y el número cinco juega un rol importante en el simbolismo aritmosófico de ambos grados.

Por lo tanto, uno de los objetivos fundamentales de este grado consiste en presentar una síntesis armónica de todo el Rito Escocés y, al mismo tiempo, efectuar una revisión y una articulación general de los grados del mismo. El símbolo conocido como el "Campo de los Príncipes" apunta hacia este hecho.

Se trata, entonces, efectivamente, de *"reunir lo disperso"*, de organizar y encontrar una estructura subyacente en aquello que superficialmente puede parecer caótico. *Ordo ab Chao*, el orden surgiendo del caos.

El Rito es presentado como un gran ejército Templario, con sus grados y jerarquías, en una imagen que, vista con los ojos de nuestro siglo, quizás no haya sido del todo feliz. De todas

formas, obviando lo objetable de la referencia a un “ejército”, el Campo de los Príncipes es un mandala masónico de gran riqueza, que amerita una extensa meditación.

Otras denominaciones: Soberano Príncipe del Real Secreto, Maestro del Real Secreto, Maestro de Kadosh.

Símbolos principales:

- El Campo de los Príncipes
- El Real Secreto
- AUM
- El águila bicéfala
- La Estrella Flamígera
- La estrella de siete puntas
- El triángulo con 36 luces
- La Pequeña Tetractys
- La Gran Tetractys
- El triple triángulo
- La Trimurti
- La cruz teutónica
- El hermafrodita alquímico
- La paloma
- El cuervo
- El fénix
- La corona de laurel
- El trébol
- El estandarte sintético

Colores del grado: principalmente el negro y el oro, como símbolo de la conjunción de los opuestos, pero también todos los colores que aparecen en el Campo de los Príncipes.

Objetivos exotéricos:

- Trabajar por la emancipación intelectual del género humano.
- Promover la fraternidad y la tolerancia religiosa.
- Combatir el fanatismo y la superstición.
- Convertir la filantropía en una realidad práctica, y no en una mera palabra.
- Profundizar en el problema filosófico del Destino último de la humanidad, desde un punto de vista exotérico.

- *«Defender los derechos del género humano contra el despotismo real y las usurpaciones e intolerancia sacerdotal, y los monopolios de rango, casta y privilegio»*.
- Oponerse con todos los medios a la tiranía y la arbitrariedad empleadas por el hombre contra el hombre.
- Combatir a quien intente esclavizar a los hombres libres valiéndose de sus apetitos, necesidades, pasiones y locuras.
- *«Conquistar para el pueblo libre el ejercicio de todos sus derechos, conservando personalmente el libre ejercicio de los míos, pues cada individuo debe poseer autonomía e independencia, y ser libre de seguir los dictados de su consciencia y las opiniones de su razón»*.
- Que el bienestar del pueblo, y su reconocimiento como única y real autoridad, sean el objetivo de todos los Caballeros Kadosh y Príncipes del Real Secreto.

Objetivos esotéricos:

- Armonizar, unificar y sintetizar todas las clases y grados del Rito Escocés.
- Trabajar por la armonía entre los diversos Ritos y Órdenes de la Francmasonería.
- Reunir los miembros dispersos de Hiram Abif.
- Transformarse plenamente, en espíritu y en verdad, en un auténtico *Templario*.
- Profundizar en el problema filosófico del Destino último de la humanidad, desde un punto de vista esotérico.
- Dividir cada ciclo en cuatro etapas, con una quinta fase de regeneración y transformación, que a su vez da origen a un nuevo ciclo.
- Sublimar las enseñanzas de la Masonería Simbólica.
- Alcanzar los primeros vislumbres de la *Sapientia*.
- Vivir y vivenciar profundamente la experiencia iniciática.
- Comprender y dar vida y entidad al *«Real Secreto»*.

Leyenda: como todas las Leyendas masónicas (en realidad, como casi todas las Leyendas en general), la de este grado es algo confusa, se presenta en muchas versiones diferentes y no concuerda con la realidad histórica. Por supuesto, la intención de la Leyenda es otra: transmitir una enseñanza de tipo iniciático, aun cuando, en la medida de lo posible, debería presentar algún acuerdo con la realidad objetiva.

Por otra parte, la versión original de la Leyenda presentaba algunas expresiones fanáticamente cristianas y agresivas hacia la cultura islámica. Esto no sólo es un error histórico, sino que es incompatible con los principios masónicos de universalidad, tolerancia y fraternidad. El fanatismo no se combate con fanatismo, ni el fanatismo cristiano es mejor que el judío o el musulmán. Por ello, aquí presentaremos una versión modificada de la Leyenda que, respetando su estructura original, se encuentra más en consonancia con el idealismo masónico.

La Leyenda comienza remontándose muy atrás en el tiempo, afirmando que el origen de la Masonería tuvo lugar en Egipto. *«En el año del mundo 3095, los Magos, nuestros antepasados, abandonaron el Egipto y se dirigieron a Jerusalén, llevándose consigo los anales de la Orden»*[17].

«Fijaron su residencia en aquella célebre ciudad, y establecieron en ella el sagrado depósito de aquellos escritos luminosos, manantial de los conocimientos filosóficos del Mundo Antiguo, de los que eran fieles depositarios y celosos guardianes, y allí vivieron pacíficamente» «Su objetivo era dedicarse al estudio, lejos de las guerras que asolaban el mundo»[18].

«Estaban consagrados a investigar y a estudiar los fenómenos de la Naturaleza, y a procurar el bienestar de la Humanidad por la práctica de la fraternidad y de los deberes sociales, hasta la toma y destrucción de Jerusalén por Tito Vespasiano, acaecida en el 4070».[19]

«El cruel romano inmoló gran número de los que sobrevivieron a la derrota, unió a otros a su carro vencedor como trofeos, vendió una parte de ellos como esclavos, y el resto lo distribuyó entre las distintas comarcas del África, para que sirviesen de diversión al pueblo en los anfiteatros».

«Los Magos, más conocidos entonces como Kadosh Paukal, Pharaschol («Hombres consagrados, iluminados y sabios») *que pudieron escapar de la persecución, se reunieron en la Escitia y en la Tebaida, donde fusionaron sus principios con las ideas del cristianismo».*[20]

«En la época de las Cruzadas, los remanentes de aquellos movimientos se unieron a Godofredo de Bouillon y tomaron Jerusalén, con un derramamiento de sangre que oscureció los principios de tolerancia y fraternidad que los Magos habían sostenido». «Fue una época oscura, en la que muchos se alejaron de la Fraternidad, espantados al ver la forma en que sus doctrinas se habían tergiversado».

«En 5122, el Rey Balduino II estableció la Orden de los Príncipes del Real Secreto, entregando a su custodia los antiguos archivos del Oriente» (en realidad, la Orden referida surgió en el siglo XVIII). *«Secretamente, como su nombre lo indica, esta Orden formó*

---

[17] No se explica la razón de esta supuesta "migración", ni tampoco quiénes eran realmente los "Magos" a que alude la Leyenda.

[18] No se aclara cuáles eran estas guerras. Nosotros creemos que la Leyenda fue redactada en algún momento particularmente crítico del siglo XVIII, y que se proyectan hacia el pasado eventos de la historia europea pertenecientes a la referida época. Por otra parte, vemos que el "tesoro sagrado" del que los Príncipes del Real Secreto son guardianes, desde el mismo comienzo de la Leyenda se interpreta como un tesoro de conocimiento.

[19] Según la Leyenda, Vespasiano había sido un gobernante noble, valiente y justo, que había luchado en numerosas ocasiones por el bien de su pueblo. Pero que la ambición lo cegó, y ello le llevó a expulsar a los pacíficos Magos. *«El día de esa injusticia, Tito Vespasiano no pudo pronunciar la frase con la que, lleno de satisfacción, llamaba por la noche al sueño: ´no he perdido hoy el día´».*

[20] Aquí se está aludiendo a la constitución del cristianismo oriental, cuyas diversas ramas, entre las que destaca el nestorianismo, son muy poco conocidas en Occidente.

lazos con los musulmanes, de los que recibió su sabiduría y los avances que estos habían realizado en las ciencias y en la filosofía[21]*».*

*«Saladino tomó Jerusalén en 5187 y, con su gran sabiduría, ofreció a los Magos permanecer en su corte como ministros y consejeros». «Pero estos adujeron que ya se había derramado demasiada sangre, y eligieron partir». «Por ello nombraron una diputación compuesta por 81 Príncipes para que se dirigiesen a Upsal, Suecia, y depositasen en la Cueva de las Tres Columnas (*según otros, de las *Tres Coronas) los archivos de la Orden»*[22]*.*

«Pero nuevos disturbios y problemas los determinaron a trasladar una vez más los referidos archivos, y así lo hicieron, llevándolos a Escocia». «Los 81 Príncipes finalmente se separaron, comprometiéndose a regresar algún día al Oriente que habían abandonado, y establecer en Jerusalén, Egipto y Palestina la fraternidad que los mismos Magos, al unirse a los Cruzados, habían traicionado». «Y para ser Fieles Guardianes de tan Sagrado Tesoro, fundaron y establecieron los Altos Grados de la Masonería».

Según la Leyenda, los Altos Grados escoceses permanecieron olvidados (*"dormidos"*) desde 1658 hasta 1759, año en el que ingresamos en la actividad de Federico II, Rey de Prusia. Realmente, los Altos Grados, como tales, durante el siglo XVII no tenían existencia "material". Puede aceptarse la influencia de sus símbolos a nivel arquetípico, pero nunca como Logias u Órdenes materialmente establecidas.

"En 1761 las Logias y Consejos de Grados Superiores se extendieron considerablemente por todo el Continente Europeo y Federico II, Rey de Prusia, aceptó graciosamente el Patronato de los mismos que le ofreció la "Comisión de Estocolmo", bajo el título de Primer Soberano Gran Inspector General e Ilustre Comendador en Jefe de la Orden de Sublimes y Valientes Príncipes del Gran Secreto. Así fue reconocido como Jefe del Rito Escocés Antiguo, Federico nombró al Duque de Sudermania Diputado en Suecia, y a Luis de Borbón en Francia."[23]

«Federico II, Rey de Prusia, se encontraba al frente de la fraternidad masónica del continente de Europa, cuando pensó en convocar a los Hermanos Compañeros, Caballeros, Príncipes y Jefes de la Masonería con objeto de reconquistar la Palestina y el Santo Sepulcro del poder de los turcos, creando al efecto una nueva Cruzada, que hubiera mandado en persona si su muerte no se lo hubiera impedido.»

«Era su deseo reunir en Nápoles a los masones de diferentes países, para desde allí trasladarse a Rodas, Chipre, Malta y Joppe (Jaffa), puntos de partida del viaje que emprenderían a Jerusalén. Se darían a la vela cinco horas después de la puesta del Sol, y la señal de salida sería un primer cañonazo, seguido de cuatro más simultáneos.»

---

[21] En un grado de Memphis-Misraim se reconoce que los cruzados eran, intelectual y espiritualmente hablando, muy burdos comparados con los sarracenos, y que mejoraron al contacto con estos últimos.

[22] Realmente, no sabemos dónde está ubicada esta misteriosa Cueva de las Tres Columnas o de las Tres Coronas, si es que verdaderamente existe. Quizás pueda tratarse de algo simbólico, pues algunos Rituales hablan de tres columnas: Jakim, Boaz y el Príncipe del Real Secreto, que sostiene el Templo del Arte Real.

[23] Nuevamente, nadie debe tomar esto a título histórico: todo parece indicar que, en la realidad, Federico sólo estuvo interesado en los tres grados simbólicos.

Por qué se escogieron estas cinco ciudades: Nápoles, Rodas, Chipre, Malta y Joppe, y si ellas presentan algún tipo de significado simbólico, es algo muy difícil de determinar. Pike dice que son símbolos de diversos estados de progreso alcanzados por la Humanidad en su camino hacia la consecución de una sociedad ideal, pero esto no aclara por qué se eligieron particularmente estas ciudades, y no otras. Quizás haya aquí una herencia del Compañerazgo, en el que el "Tour de France" implicaba recorrer cinco ciudades principales. Agreguemos que Nápoles fue muy importante en la constitución de algunos Ritos masónicos, especialmente el de Misraim.

Según la Leyenda, irían de Nápoles a Rodas, de Rodas a Chipre, Malta y Joppe, y de allí a Jerusalén. Se habla de cuatro «encuentros»: el primero en Nápoles, el segundo en Malta (*«donde se reunirían las fuerzas navales de todas las naciones»*), el tercero en Joppe y el cuarto en Jerusalén, donde habrían de concentrarse todas las fuerzas terrestres. Este orden, sin embargo, no parece corresponder a ninguna serie de etapas evolutivas de la Humanidad, a menos que las ciudades sean velos para otras localizaciones geográficas, práctica común en la Masonería de la época[24].

«Tenía un plan dispuesto para que la armada acampase de un modo regular (el cual se encuentra en el Campo o Campamento de este grado), cuyo plan es todo masónico porque está compuesto del triángulo equilátero, en cuyo centro se ve la Cruz Ansata, y del Pentágono, Heptágono y Nonágono, que representan los Números Sagrados de la Masonería, es decir, el 3, el 5, el 7 y el 9.»

La «Armada» estaría constituida por Hermanos de Inglaterra, Francia y Prusia. Esto es, según creemos, una alusión a los países donde se habían creado nuevos Ritos y producido divisiones infinitas en la Masonería, que este grado se empeña en subsanar.

"Poco antes de su muerte, Federico, durante un sueño, tuvo una visión: vio la ´Armada´ masónica destruida, sus capitanes muertos, sus tiendas, pendones y banderas ardiendo en llamas. Y se vio a sí mismo, solo en el centro del Campo, contemplando la muerte y la destrucción. Una vez despierto, comprendió el significado del sueño: el ´Ejército´ simbólico no debía combatir a los turcos o a los musulmanes o a nadie, porque la sangre derramada se volvería entonces sobre los propios masones".

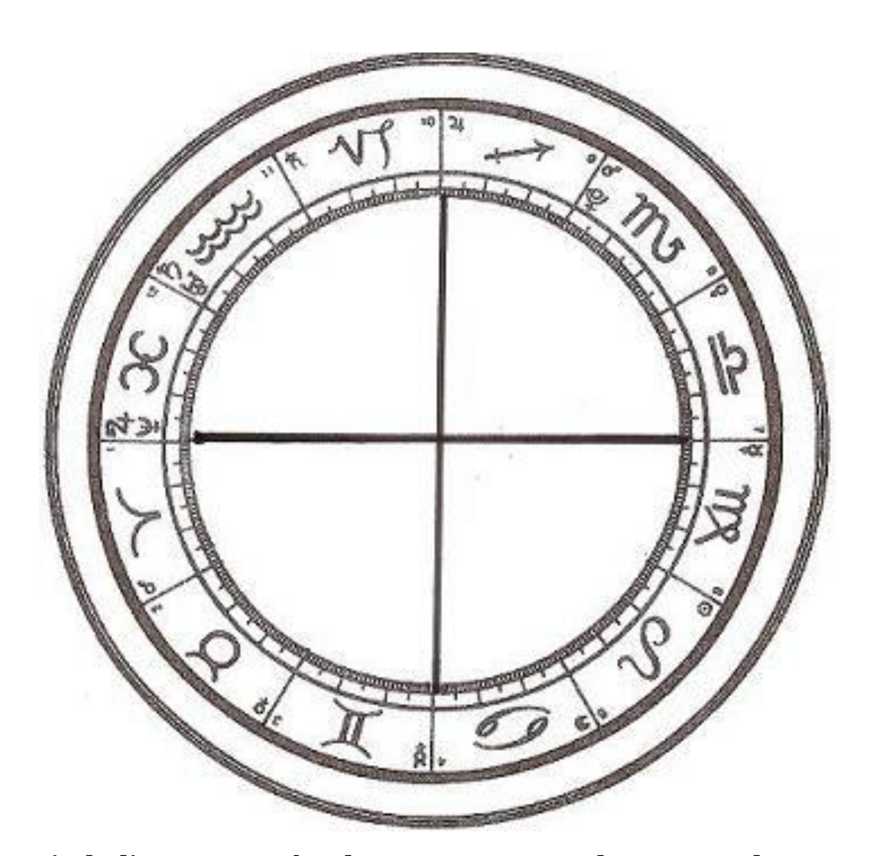
"Así, Federico entendió que el Campo de los Príncipes no sería el plan de una expedición guerrera, sino el esquema y el diseño de un Rito que pondría fin a las luchas y disensiones internas que sistemáticamente habían desgarrado a la Masonería. Y de esta forma fue concebido el Rito Escocés Antiguo y Aceptado."

Desde un punto de vista histórico, es muy poco probable que Federico II alguna vez haya considerado seriamente invadir Palestina o convocar a una nueva Cruzada. Sus intereses se limitaron a los problemas de su propio país, y eventualmente a la filosofía y a la cultura. Tampoco ejerció ningún poder o control sobre la Masonería como un todo, sino sólo sobre la Masonería Prusiana.

[24] Los documentos de 1768 tienen diferentes las cinco ciudades por donde pasaría el «ejército» Allí se mencionan: París («en el templo»), Nápoles («en el palacio real»), Roma («en el Capitolio»), Malta («en un hotel») y finalmente Jerusalén.

Según F. Cenni, que se apoya en otros autores, la Leyenda se enmarca en una concepción cíclica de la Humanidad: *"El hombre es una manifestación de la existencia y, como tal, sujeto a la ley cósmica de los ciclos. Este gran ciclo de la vida se divide en un gran número de ciclos, cada uno a su vez dividido en sub-ciclos y así sucesivamente. Cada ciclo ("círculo"), grande o pequeño, se lleva a cabo a través de cuatro etapas que caracterizan un proceso de formación, crecimiento, maduración y decadencia... Cada ciclo de la vida está destinado a expresar los valores de sus principios, que son, en cierto sentido, su alma. En la primera fase* («el período áureo»)*, estos valores se expresan en su totalidad..."*

En las etapas posteriores a la primera, la carga vital tiende progresivamente a desaparecer, por lo que la esencia tiende a manifestarse sólo en sus tres cuartas partes en la segunda fase, en la mitad en la tercera y sólo una cuarta parte en el cuarto y último paso. Esto conforma una secuencia numérica que corresponde a las proporciones de la Tetractys de Pitágoras, la expresión del equilibrio cósmico (4 +3 +2 +1 = 10). La cuarta fase implicaría entonces una profunda decadencia, pero sería seguida por una quinta, que a la vez comienza un nuevo ciclo, una fase de renovación y renacimiento. Es así como este autor interpreta las cinco etapas evolutivas mencionadas en el 32°[25].



Cada ciclo se simboliza por un círculo. Los cuatro cuadrantes son las cuatro fases, y el centro es la quinta etapa, que a su vez da inicio a un ciclo nuevo.

[25] *«Divide tu piedra en los cuatro elementos, rectifícalos y júntalos en uno, y tienes todo el Magisterio. Ese Uno, al que los elementos han sido reducidos, es ese exiguo círculo que se encuentra en el medio de la figura cuadrangular, pues es el mediador, que establece la paz entre los enemigos o elementos»* (G. Dorn, 1613)

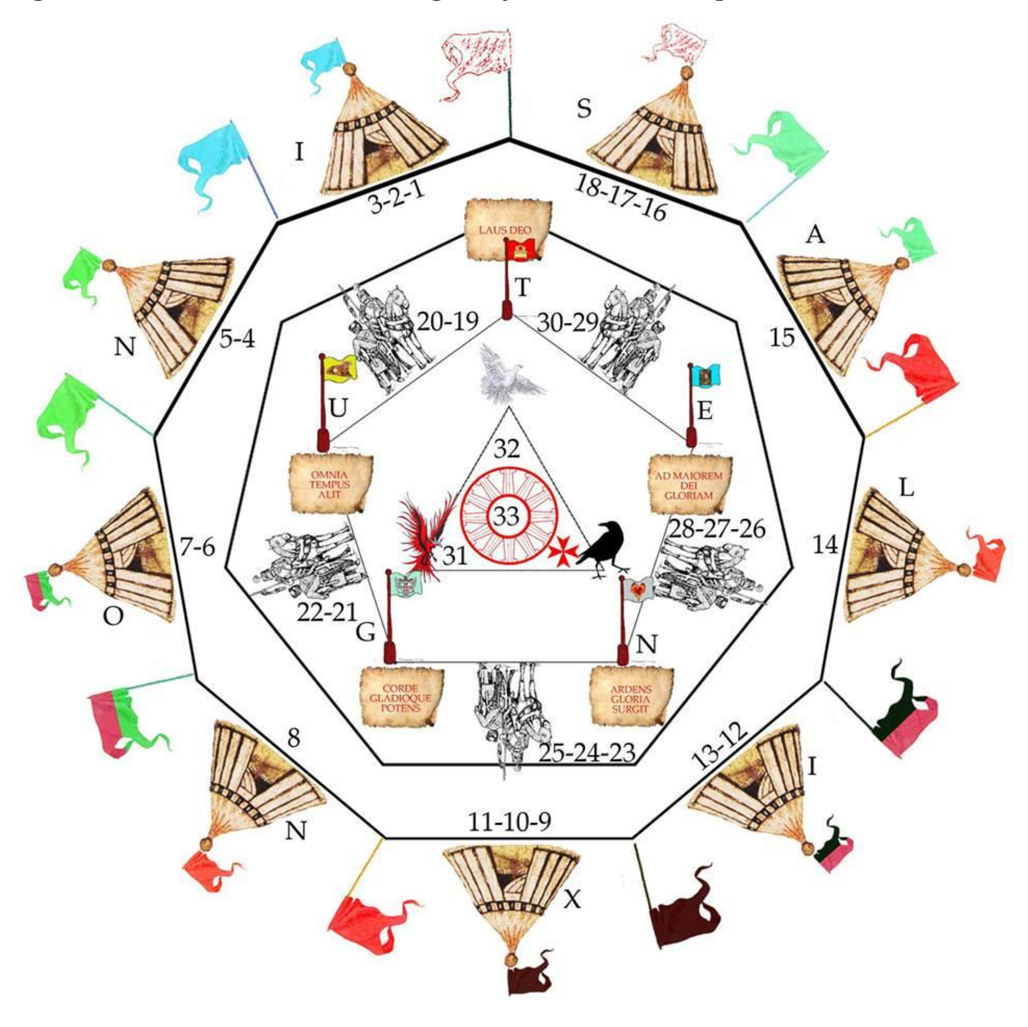
El Campo de los Príncipes: es el símbolo fundamental del grado 32°. Es un complejo mandala que intenta unificar y articular la estructura completa del Rito Escocés. Quizás el haber comparado el Rito a un Ejército o a una armada no haya sido del todo afortunado, pero lo cierto es que el símbolo, inspirado en la corriente templaria, revela una gran profundidad.

Los antiguos Rituales decían que el Campamento de los Príncipes *«simboliza la unión de los masones de todos los grados y Ritos para formar una grande y armónica Hueste de Caballeros de la Sabiduría, de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad, en lucha contra la ignorancia y contra el despotismo espiritual y temporal, en todas sus formas, considerado como el más grave de los azotes que sufre el género humano».*

La forma exterior del campo es un nonágono, o polígono de nueve lados. En cada lado se representa una tienda simbólica, con su bandera y un pequeño pendón. Las banderas están efectivamente en los lados del nonágono, y los pendones en los ángulos. Aquí acampan los Masones Escoceses de los grados 1° al 18°.

El nonágono contiene en su interior un polígono de siete lados iguales (heptágono), y este a su vez un pentágono. En cada lado del pentágono hay un estandarte grande, marcado con una letra.

El pentágono contiene a su vez un triángulo, y este último un punto central.



El Centro: el centro del campo lo ocupa la Cruz Ansata, símbolo de la Vida Universal, encerrada en un triángulo equilátero, que representa el ternario necesario para la manifestación de la Vida. En el centro de la Cruz se sitúan simbólicamente los campamentos de los cinco Príncipes, quienes, como Lugartenientes de Federico, se sucederían por turno en el mando del Ejército, y cuyos estandartes aparecen en los cinco ángulos del Pentágono.

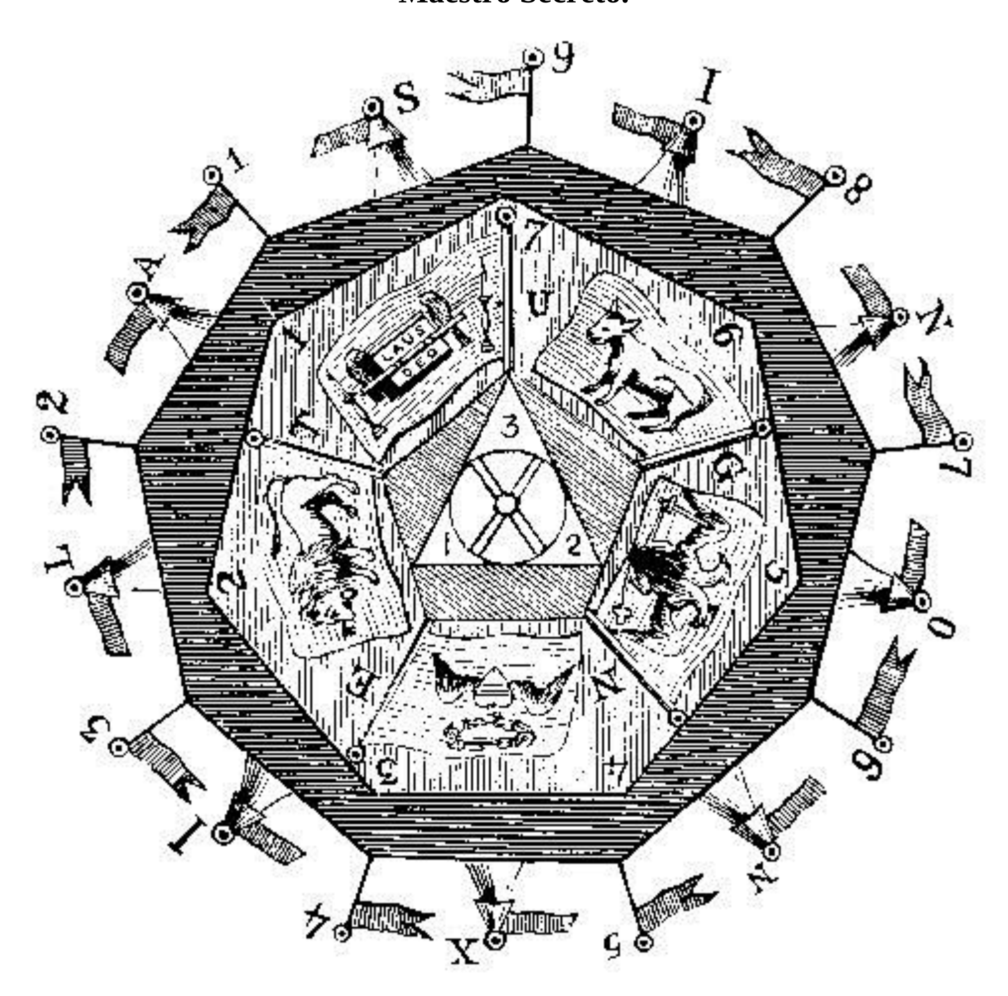
A los lados del triángulo equilátero acampan los Sublimes y Valientes Príncipes del Real Secreto y los Grandes Inspectores Comendadores. Generalmente, los lados del triángulo se marcan con los números 1, 2, 3 (otros inscriben los números en los ángulos), indicando el orden sucesivo de las fases del ternario: tesis, antítesis y síntesis.

Algunas veces, en los ángulos del triángulo, se representan un cuervo, una paloma y un fénix, obvia alegoría de la *nigredo, albedo* y *rubedo* alquímicas. Esto nos da una idea sobre qué influencias esotéricas actuaron en la conformación del Campo.

Algunos representan el centro del Campo en forma diferente. En lugar de la Cruz Ansata colocan una Cruz de San Andrés o una Cruz de cinco brazos iguales, que representan los cuarteles de los cinco Príncipes simbólicos. Esta forma se advierte en algunos Cuadros bastante antiguos. Es difícil determinar qué significan realmente los cinco Príncipes, pero recordemos que el concepto de la Pentarquía ya había aparecido en otros grados, tales como el Príncipe de Jerusalén.



El Campo con una cruz de cinco brazos en el centro. Notar que el centro del Campo presenta cierta analogía con el símbolo que se encuentra en el Oriente en el templo del Maestro Secreto.



El Campo con una cruz de San Andrés en el centro. ***«La cruz inscripta en el círculo figura una rueda, símbolo solar, símbolo del devenir. En el centro de la rueda, en la intersección de los brazos de la Cruz de San Andrés, se eleva la tienda del Soberano Gran Comendador, fuerza estable y símbolo de aquello que hace girar la rueda.»*** **(Sebastiani)** La Cruz de San Andrés tiene la forma de la letra X, símbolo del Alma Universal, según Platón, que insufla la Vida en todos los ámbitos del Campo o Cosmos.



El Campo, con la paloma, el fénix y el cuervo

Otros, en el centro del Campo, inscriben efectivamente un triángulo, pero dentro de este un círculo que a su vez circunscribe el triple triángulo o nonágono y, en el punto central, la Palabra Inefable, interpretada como la fuente del Verbo (Logos) que anima (Vida) todo el Campo (Cosmos). Otros inscriben todo eso sobre una plancha de trazar, lo que es sumamente simbólico, pues representa la fijación del Verbo del Gran Arquitecto del Universo.

Otros Rituales describen el centro del Campo en forma diferente. En el punto central ubican al Soberano Gran Comendador del Rito Escocés, concebido como quien expresa la esencia vital del Rito. El punto está rodeado por un círculo, en el que se encuentran los cuarteles simbólicos de los Soberanos Grandes Inspectores Generales del 33°, “emanaciones” del Soberano Gran Comendador. Esto es una innovación relativamente moderna (recordemos que en la época en que se elaboró el Campo el grado 33° aún no estaba constituido).

El Pentágono: los Estandartes de los Cinco Príncipes se encuentran en los ángulos del pentágono, y se caracterizan por un color, una letra, un símbolo y una inscripción en latín.

Primer Estandarte: es de color azul *(azure*, en heráldica), lleva la letra T∴ y un León reclinado (*couchant*) sobre un campo de oro, con una llave dorada en la boca y un collar dorado en el cual se ve la cifra 525.

Frase latina: *«Custos Arcani»* (*«Guardián del secreto*»).

En los antiguos Rituales, aquí acampaban los masones de los grados 26°, 27° y 28°.

Porta-Estandarte: Aholiab o Eliab.

Segundo Estandarte: es de color plateado *(argent*), lleva la letra E∴ y un corazón inflamado (*gules*, rojo ardiente) y alado, con las alas obscuras o azules. Algunos opinan que este símbolo deriva del disco solar egipcio, considerado como símbolo del *Ánima Mundi*. Corona el corazón una guirnalda de laurel verde, sobre llamas que brotan de la parte superior del corazón.

Inscripción en la base: *«Ardens Gloria Surgit»* (*«Asciende arrastrado por la Gloria»*), de resonancias tanto Templarias como Martinistas, y que ya conocíamos del Caballero del Sol.

En las antiguas versiones, aquí acampaban los masones de los grados 23°, 24° y 25°.

Porta-Estandarte: Mahab´Shim o Manchen.

Tercer Estandarte: es de color verde (*vert*) y lleva la letra N∴ Sobre él se inscribe el águila bicéfala, con la corona imperial, de oro, sobre ella. Las alas y las garras del águila son doradas, con la garra derecha empuña una espada con la punta vuelta hacia arriba, y con la izquierda sostiene un corazón ensangrentado.

Inscripción en la base: *«Corde, gladioque potens»* (*«Temible es el valor ayudado por la espada»*, literalmente *"Con el corazón, una poderosa espada"*). Una frase muy apta para un Templario, pero muy discutible para un masón del siglo XXI, excepto que tomemos la interpretación literal, y no la dada por los Rituales.

Antiguamente se suponía que aquí acampaban los masones de los grados 21° y 22°, pero posteriormente esto se modificó.

Porta-Estandarte: Garimont.

Cuarto Estandarte: es color de oro (*or*) y lleva la letra G∴ En el campo, se representa un buey de color obscuro («sable», en la terminología heráldica).

La versión antigua decía que aquí acampaban los masones de los grados 19° y 20°, pero los Rituales actuales los transfirieron al heptágono.

Inscripción simbólica: «*Omnia Tempus Alit*» (*«El tiempo desarrolla y fortifica todas las cosas»*, literalmente *"todo el tiempo que pueda"*). Los antiguos Rituales decían que *"ninguna virtud se adquiere en un instante, sino paso a paso"*.

Porta-Estandarte: Amar-Iah o Emerk.

Quinto Estandarte: es de color púrpura (en heráldica también tiene ese nombre) y lleva la letra U∴ Sobre él se aprecia el Arca de la Alianza, en campo de oro, entre dos palmas verdes (o dos olivos) y dos velas encendidas, con sus respectivos candelabros (de oro).

Inscripción en la base: *«Laus Deo»*, que consideramos masónicamente inadecuada.

Aquí acampaban los masones de los grados 29° y 30°.

Porta-Estandarte: Bezeleel (considerado un precursor de Hiram).

La Palabra: las cinco letras de los Estandartes, unidas, forman la palabra T∴E∴N∴G∴U∴ Según los antiguos Rituales, esta palabra significa *«Tres Veces Excelente, Noble, Gloriosa Unión»* (de los Ilustres Caballeros y Príncipes de la Masonería). Aunque posiblemente exista algún sentido escondido (como era habitual en la época, quizás otro acróstico diferente), que nosotros no hemos llegado a descifrar.

El Heptágono: en los lados del Heptágono están los campamentos de los Caballeros de la Serpiente de Bronce, Príncipes del Tabernáculo, Jefes del Tabernáculo, Príncipes del Líbano (*«los cuales deben ser Ingenieros»*), Noaquitas, Grandes Maestros de las Logias Simbólicas, Grandes Pontífices *«y todos los que reciben sus Grados u Órdenes de los cinco Príncipes del Pentágono»*. Cada grado se hace corresponder a un color (en una bandera) y a un planeta simbólicos.

Grado	**Color de la bandera**	**«Planeta»**
Noaquita	Blanco	Luna
Gran Pontífice	Amarillo	Sol
Gran Maestro	Azul	Júpiter
Príncipe del Líbano	Negro	Saturno
Jefe del Tabernáculo	Púrpura	Mercurio
Príncipe del Tabernáculo	Verde	Venus
Serpiente de Bronce	Rojo	Marte

Estas asignaciones simbólicas son, en parte, comprensibles. El símbolo principal del Noaquita es la Luna, el Gran Pontífice es, por su condición, un símbolo solar, el Gran Maestro recuerda la Masonería Azul. No están tan claras las restantes asignaciones.

El Nonágono: en los lados del Nonágono *«acampan los masones de grados inferiores». «Cada tienda representa un campo completo, indicando los pendones y banderas los diferentes grados»*. Cada bandera se marca con una letra, y tiene asociada una inscripción latina y un Oficial simbólico, que supuestamente preside el campo.

Tienda S∴

Bandera y pendón blanco, ligeramente salpicado de encarnado.

Lleva la inscripción: *«**S**alus Populi Suprema Lex Est» ("El bienestar del pueblo es la Ley Suprema"*, es una frase de Cicerón).

Es la tienda de los Príncipes Rosa-Cruces de H∴R∴D∴M∴, Caballeros de Oriente y Occidente y Príncipes de Jerusalén.

Oficial comandante: Malaquías.

Tienda A∴

Bandera y pendón verde claro.

Es la tienda de los Caballeros de Oriente o de la Espada.

La inscripción latina es: *«**A**cerrimi libertatis et veritatis defensores»* (*"Defensores acérrimos de la verdad y la libertad").*

Oficial que preside: Zorobabel. Tanto este héroe, que protagoniza la Leyenda, como el color verde, identifican a los Caballeros de Oriente.

Tienda L∴

Bandera y pendón encarnados.

Es la tienda de los Grandes Elegidos, Perfectos y Sublimes Masones (grado 14°), grado representado por el color rojo.

Inscripción: *«**L**abores magnos pro hominum salute laete exciper» ("Grandes obras para que los hombres reciban la luz y la salvación"*, interpretando esta última palabra como *"regeneración"* o *"reintegración"*).

Oficial comandante: Nehemiah.

Tienda I∴

Bandera y pendón negro y encarnado.

Es la tienda de los Grandes Maestros Arquitectos y Maestros del Arco Real.

Inscripción latina: *«**I**n Virtute Vere Gloriamur» ("Nos gloriamos en la fuerza de la virtud").*

Oficial que preside: Hobben, Johaben o Joabert, protagonista principal de la Leyenda del Arco Real.

Tienda X∴

Bandera y pendón negros.

Acampan los Elegidos de los 9, de los 15 y de los 12, todos ellos asociados con el color negro.

Inscripción: *«**X**enia Utilissima Dei Hominibus Data. Religioque et Latomia» ("Los regalos más beneficiosos de Dios para los hombres: la religión y la Masonería").* Esta frase parece dada en tono burlesco, porque el grado, veladamente, critica a la religión.

Oficial que preside: Pheleg.

Tienda N∴

Bandera y pendón encarnado y blanco (según otros, rojo y negro, formando cuadros).

Corresponde a los Intendentes de Edificios.

Inscripción latina: *«Non Nobis Solum Nati Sumus; Ortusque Nostri Partem Patria Vindicat»* ("*Nosotros no hemos nacido para nosotros mismos; nos levantaremos para vengar la patria de nuestros padres"*, es decir, de los Templarios). La frase es de Cicerón, y también se la puede traducir como "*No nacemos, no vivimos para nosotros mismos, nuestro país, nuestros amigos, tienen una participación en nosotros"*.

Oficial que preside: Jehoiada, nombre de algunos personajes bíblicos difíciles de asociar con la Masonería.

Tienda O∴

Bandera y pendón rojo y verde.

Acampan los Secretarios Íntimos y los Prebostes y Jueces.

Inscripción: *«Ora atque labora» ("Orar y trabajar")*.

Oficial simbólico: Ahooliab, arquitecto adjunto del Arca de la Alianza.

Tienda N∴

Bandera y pendón verdes.

Es la tienda de los Maestros Perfectos y de los Maestros Secretos.

Inscripción: *«**N**on vultus instantis tyranni justum virum mente quatit solida» ("La cara de un tirano amenazador no conmueve la mente sólida")*, frase de Horacio. La cita completa es: "*El hombre que es justo y firme, no se moverá de su propósito establecido, ya sea por la rabia mal dirigida de sus conciudadanos, o por las amenazas de un imperioso tirano".*

Oficial simbólico: Joshua (Josué).

Tienda IS∴

Bandera y pendón azules.

Es la tienda de los miembros de la Masonería Simbólica de todos los grados, «y de los voluntarios» (que podemos interpretar, según las costumbres de la Masonería Operativa, como los Aprendices «en período de prueba», es decir, todavía no iniciados).

Inscripción: «Summan nec metuere diem, nec optare» Es posible que esté mal escrita y la versión correcta sea: *"Summum nec metuas diem, nec optes"* ("*No ha de temerse ni desearse la muerte").*

Oficial que preside: Esdras o Ezra, que parece más relacionado con el Caballero de Oriente que con los Grados Simbólicos.

Las Palabras: uniendo las letras de todas las banderas resultan las Palabras S∴A∴L∴I∴X∴ N∴O∴N∴I∴S∴

Según el Ms. Francken, el Cuadro debe estar dispuesto de forma tal que la tienda de los Caballeros de Oriente y Occidente se encuentre en lo alto, y las referidas Palabras se obtengan rotando en sentido contrario al del movimiento aparente del Sol. Los distintos Rituales discrepan respecto de la última letra de este conjunto de dos Palabras, dado que algunos escriben I, otros S y otros IS.

En realidad, las discrepancias en letras, colores y asignaciones simbólicas de los diferentes Rituales son múltiples.

Es muy interesante y simbólica la afirmación del Diccionario del Gran Oriente de Francia, cuando dice que las nueve tiendas del nonágono están coronadas por *«nueve llamas»*. De donde hasta la observación más superficial permite comparar cada "tienda" con un "athanor", un horno alquímico, en un simbolismo muy poco explorado hasta el presente. Se supone que, en su jornada a través de los grados del Rito Escocés, el Iniciado debería permanecer algún tiempo en cada tienda, para que el calor del athanor lo purificase y preparase para ingresar a la tienda siguiente, en un lento y progresivo proceso de transmutación.

Los Caballeros de Malta: en forma algo extraña, el Ritual dice que los Caballeros de Malta, habitualmente denostados en las Leyendas templarias, *«pueden acampar con los Caballeros Kadosh, si han probado su celo y lealtad en la defensa y conservación de los Santos Lugares»*. Más esotérico, Dalchó (1802), dice que *«Los Caballeros de Malta podrán ser admitidos a nuestros Misterios si han probado ser guardianes fieles»*.

Interpretación: la interpretación simbólica del Campo de los Príncipes es muy compleja, y tan variada como autores se han ocupado de este Cuadro. Es difícil encontrar una explicación armónica para la multitud de figuras y emblemas que lo conforman, así como para la relación entre las tiendas, banderas y pendones con los grados que representan.

Parece que, originalmente, la explicación del Campo o Campamento se daba sólo en forma oral, lo cual facilitó que la interpretación correcta se perdiera (¡otra vez la Pérdida de la Palabra!).

La razón por la que se eligieron el círculo (la Unidad), el triángulo, el pentágono, el heptágono y el nonágono es clara: representar los números clásicos de la Masonería: 1, 3, 5, 7 y 9 (los impares de la primera decena de números naturales, *«el uno es el círculo eterno, y los restantes emanan de él»*).

«Cada número y cada figura geométrica representan una emanación del Absoluto».

Probablemente haya sido Albert Pike quien dio la interpretación más lúcida del Campo de los Príncipes. Tal interpretación demuestra cómo, lamentablemente, esta figura se ha desnaturalizado y todo esfuerzo de interpretación se revela como vano. Pike comienza recordando que, hacia 1786, el Rito de Perfección constaba de 25 grados, y no de 33.

Los primeros 18 grados del Rito de Perfección eran prácticamente iguales a los primeros 18 del Rito Escocés actual. Pero a partir del 19° se notan las diferencias, que ponemos de manifiesto en la tabla de la imagen siguiente. Al estudiar esta imagen, se advertirá que no sólo hay fusiones, divisiones y diferencias entre los grados, sino que el Escocés Antiguo y Aceptado contiene grados que eran totalmente desconocidos en el Rito de Perfección.

	Rito de Perfección	**Rito Escocés Antiguo y Aceptado**
19°	Gran Pontífice Maestro ad Vitam	Gran Pontífice
20°	Gran Patriarca Noaquita	Venerable Maestro ad Vitam

21°	Gran Maestro de la Llave de la Mas∴	Noaquita o Caballero Prusiano
22°	Príncipe del Líbano	Príncipe del Líbano
23°	Príncipe Adepto	Jefe del Tabernáculo
24°	Com∴ del Águila Blanca y Negra	Príncipe del Tabernáculo
25°	Comendador del Real Secreto	Cab∴ de la Serpiente de Bronce
26°	----------------------------	Escocés Trinitario
27°	----------------------------	Gran Comendador del Templo
28°	´´´´´´´´´´´´´´´´´´´´´´´´´´´´	Caballero del Sol
29°	----------------------------	Gran Escocés de San Andrés
30°	-----------------------------	Caballero Kadosh
31°	-----------------------------	Gran Inspector Comendador
32°	-----------------------------	Príncipe del Real Secreto

El Rito de Perfección establecía una normativa muy precisa para la concesión de los grados, que podríamos calificar de altamente esotérica. Los 25 grados se dividían en 7 clases *(«las siete clases de la Antigua y Moderna Masonería»*, según el Ms. Francken), y para obtener el total de grados del Rito eran necesarios 81 (9x9) meses. Cada grado individual requería un número de meses que era siempre alguna de estas cifras: 1, 3, 5 y 7. Estos números eran calificados de *«misteriosos»* (más propiamente, *místicos*), y diseñaban el esquema de un Rito organizado hasta el más mínimo detalle.

Pike comprendió en forma clara las inconsistencias simbólicas en el Campo de los Príncipes. Si sumamos los números de las figuras que lo componen: 1+3+5+7+9 obtenemos 25, el número de grados que poseía el Rito de Perfección hacia 1762. Si ubicamos el grado de Comendador del Real Secreto (25° del referido Rito) en el centro del círculo, queda un grado para cada lado de todos los polígonos que conforman el Campo.

Notemos que, en la actualidad, el heptágono es un tanto inútil, porque en sus lados no se ubica ningún grado (debemos aclarar que, en algunas variantes del Campo, se redistribuyen los grados para que el heptágono tenga sentido; esto es lo que hemos mostrado antes, donde a cada lado del heptágono se le dada un grado, un color y un planeta). Por el contrario, en el Rito de Perfección en 25 grados, el heptágono jugaba el mismo rol que las restantes figuras geométricas.

En síntesis, el Campo de los Príncipes fue dispuesto antes de 1786, cuando sólo había 25 grados. Cuando los grados se aumentaron a 33, se cometió el error de dejar la figura sin modificación, de forma tal que la suma de los lados de los polígonos del Campo continúa dando 25.

La ubicación de los grados se modificó, pero esto desarregló las letras del Campo, quitó los estandartes de sus posiciones originales y ocasionó la inutilidad del heptágono, si bien, como dijimos, algunos Rituales subsanan este último problema. Todo el Campo, entonces, se transformó en una combinación inexplicable y hasta arbitraria.

Esto también tiene su significado esotérico: se trató de una nueva pérdida de la Palabra. Los grados se multiplicaron, de donde el brillo y la extensión del Rito se vieron extendidos. Pero, simultáneamente, la comprensión de las relaciones entre los grados se obscureció, y un cono de sombra se extendió sobre el Campo de los Príncipes. Al respecto, Mackey dice que *«es un hecho singular que, al pasar de 25 a 33 grados, el Campo no se haya modificado»*. La historia nos repite una lección que ya conocíamos: Hiram muere una y otra vez.

Pensando entonces en 25 grados, el Campo de los Príncipes adquiere una armonía y regularidad inesperadas. Los grados inferiores se ubican hacia afuera del campo, *«muy alejados del centro»*. Los lados del nonágono corresponden entonces a los grados 1° a 9° (Aprendiz a Elegido de los Nueve).

En el heptágono se colocan los grados 10° (Elegido de los Quince) a 16° (Príncipe de Jerusalén). Precisamente, en el Rito de Perfección los Príncipes de Jerusalén debían gobernar sobre los 16 primeros grados. De hecho, los Reglamentos de 1762 los declaran *«Jefes Valerosísimos de la Masonería Reformada»*, y les dan el comando de todas las Logias Reales de Perfección y de los Consejos de Caballeros de Oriente.

En los lados del pentágono se colocan los grados 17° al 21° inclusive; en los del triángulo, 22° a 24°, y en el círculo central, como dijimos, los Comendadores del Real Secreto (25°). Ahora bien, la armonía de la figura destaca aún más cuando estudiamos las correspondencias entre las figuras simbólicas del Campo y la naturaleza de los grados del Rito de Perfección.

Ya habíamos referido el significado alquímico asociado con el cuervo, el fénix y la paloma que se ubican en los ángulos del triángulo. Pero, además, según Pike el cuervo corresponde al águila negra del Caballero Kadosh (24° en el Rito de Perfección). El fénix, tan conocido en la alquimia, es el emblema natural del Caballero del Sol (23°), dedicado enteramente a esa disciplina. La paloma, el ave de Noé, puede utilizarse para el Príncipe del Líbano (22°), en el que «Noé» es una de las Palabras simbólicas.

Esto quizás podría indicarnos que el arreglo de los grados en el Rito de Perfección buscaba representar las fases de la Gran Obra alquímica. Aquí, sin embargo, hay una incoherencia, porque las fases alquímicas son: NEGRO-BLANCO-ROJO, y las del Rito de Perfección serían NEGRO-ROJO-BLANCO. Esto último, sin embargo, conecta a este Rito con el simbolismo martinista, que utiliza los tres colores en el mencionado orden.

Por otra parte, los Rituales no están de acuerdo con la correspondencia exacta existente entre las letras y los símbolos de los Cinco Estandartes.

Dentro de las innumerables variaciones, podemos distinguir dos formas principales:

T∴	El arca y las palmas	El león y la llave
E∴	El león y la llave	El corazón inflamado
N∴	El corazón inflamado	El águila de dos cabezas
G∴	El águila de dos cabezas	El buey negro
U∴	El buey negro	El arca y las palmas

Aplicando los símbolos de los estandartes a los grados 17° a 21° del Rito de Perfección, Pike encuentra las siguientes correspondencias simbólicas:

- El león con la llave parece referir al 21°, Gran Maestro de la *Llave* de la Masonería.
- El águila de dos cabezas, escudo de armas de Prusia, al de Caballero Prusiano (20°).
- El corazón inflamado y alado, símbolo que remite al cristianismo, al 18° (Caballero Rosacruz).
- El buey, símbolo egipcio y hebreo, grabado en uno de los estandartes de las tribus de Israel, al 17° (Caballero de Oriente y Occidente).

Como podemos apreciar, estas correspondencias están incompletas y no cubren el simbolismo de todos los grados, pero es lo mejor que hemos podido encontrar.

El buey: el símbolo del toro o del buey fue conocido en casi todas las culturas antiguas, entre las que sobresale el buey *Apis* de los egipcios. El Avesta dice del toro que *«hace crecer la hierba con abundancia y fertiliza la tierra»*. Pike, que tenía una particular afinidad con el zoroastrismo, encuentra en esta última idea el origen de la divisa *Omnia Tempus Alit*, que en el Campo de los Príncipes se asocia con el buey.

Algunos símbolos de este grado pueden comprenderse a la luz del significado de la letra *aleph*. Y, precisamente, el jeroglífico de aleph es el buey, por tratarse de la primera letra del alfabeto (se dice que la aleph conduce a las demás letras, como los bueyes conducen el arado). Notemos que las dos yod que componen la aleph (unidas por una vau) corresponden a los dos cuernos del buey.



El león: signo del Sol y del Solsticio de Verano, el león desempeñó un rol muy importante en los Misterios de Mithra. Pike refiere que en un mármol romano se ve una cabeza de león junto a dos palmas, un cuervo y un águila, esta última con un rayo entre las garras. En su opinión, aquí se encuentra el origen del león y las palmas que figuran en el Campo, aunque esto es muy discutible.

Cassard dice que el león es el símbolo de las dificultades que los Príncipes del Real Secreto deberán vencer para conseguir *unir lo que está separado*. Y que la llave que sostiene en su boca se denomina la *«Llave de la Iniciación»*, y representa el Real Secreto en sí mismo.

Los nombres: los nombres que aparecen en las diversas tiendas del Campo son de personajes relacionados con distintas construcciones importantes en la Masonería: Pheleg (la Torre de Babel), Aholiab (el Tabernáculo y el Arca de la Alianza), Zorobabel (el segundo Templo). Otros son diversos personajes bíblicos: Joshua (sucesor de Moisés) y Jehoiada (uno de los Altos Sacerdotes hebreos, más otros personajes bíblicos del mismo nombre). Finalmente, Johaben es un nombre extra-bíblico y puramente simbólico, como explicamos en grados anteriores.

De los cinco jefes de los Estandartes, dos fueron los arquitectos del Tabernáculo: Beseleel y Aholiab. Amar-iah o Emerek es un nombre simbólico, que estudiamos en el grado 11°. Garimond fue el Patriarca de Jerusalén que tomó el primer Juramento a los Templarios. Cenni dice que, quizás, el referido en el 32° no corresponda a este Garimond, sino que sea una corrupción de *gar énosh* (*«hombre extranjero»*).

Manchen (algunos dicen *Mahusem*), según Pike, significa *Vacilante*, pero en el grado 30° hemos visto la posibilidad de que corresponda al persa Manes, fundador del maniqueísmo. MacKey, por el contrario, en lugar de Manchen escribe Mah Shim y dice que el término Mah, según la gramática hebrea, forma parte de la expresión que significa «*¡He aquí el Arquitecto!*»

El Santo Imperio: en el Kadosh ya hemos comentado que este nombre, al igual que el de Tierra Santa es, para la época contemporánea, realmente desafortunado. La idea es presentar una sociedad ideal, que resulte de la acción de seres humanos perfectamente integrados e interiormente individuados. Pero, reiteramos, aquí sí debería realizarse una "adaptación a los tiempos" (que tantas veces hemos criticado), y modificarse el nombre.

Es posible que el término *«Santo Imperio»* haya surgido en 1758, en el seno del Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente. Algunos lo califican del *«Santo Imperio de la Filosofía y de la Ética»*. Para otros, este *«Santo Imperio»* representa el Rito Escocés en sí mismo.

Título de la asamblea: el título completo del grado, que incluye las sucesivas transformaciones experimentadas por el mismo, sería: *«Muy Ilustre Soberano Príncipe de la Masonería, Valiente Gran Caballero, Sublime Comandante del Real Secreto»*. La asamblea se denomina genéricamente *Consistorio* o *Gran Campamento*, a los que puede agregarse el calificativo de *Sublime*.

La palabra Consistorio proviene de dos términos latinos: "cum" + "sistere" = "conjunto" + "detenerse". El título, por lo tanto, es muy apropiado, porque se estudia el «conjunto» del Rito Escocés «deteniéndose» en cada uno de los grados del Rito (o en cada una de las cinco ciudades donde acampa la «Armada»).

En los Rituales antiguos a veces se denomina al grado 32° con el título esotérico de *«Asilo* (Asylum) *Sagrado de la Alta Masonería»*. Todos los documentos emanados por la Cámara del 32° se denominan *balaustres*, es decir, *pequeñas columnas*.

Oficiales: el Maestro se titula *«Tres Veces Ilustre Comandante»*. Se dice que representa a Federico II, Rey de Prusia y está vestido con una túnica real color púrpura, con manto forrado de armiño.

Los Vigilantes se titulan *Tenientes Comendadores*. Usan espada y, según los antiguos Rituales, también deberían tener un escudo, con una cruz teutónica grabada sobre el mismo. El Orador es llamado *Ministro de Estado*. Además de estos Oficiales, encontramos en la Cámara:

- El Gran Canciller (Secretario).
- El Gran Arquitecto.
- El Gran Ingeniero.
- El Gran Guardasellos.
- El Gran Tesorero.
- El Gran Maestro de Ceremonias o Gran Introductor, a veces reemplazado por el Gran Experto o Preparador.
- El Gran Capitán de Guardias, que se ubica del lado externo de la puerta.

Vestimenta: túnica roja. La misma se ciñe a la cintura con un cinturón negro bordado en plata y una cruz roja en el frente.

Mandil: blanco, ribeteado con franjas de oro y una franja negra entre las mismas. En la solapa se pintan seis banderas, tres de cada lado. La bandera más baja es azul, la del centro roja y la más elevada dorada. Sobre las banderas, se pinta o dibuja un ojo abierto. Son las *«Banderas del Santo Imperio»*. El reverso del mandil es de seda o terciopelo carmesí.

En el centro del mandil se representa el Campo de los Príncipes. Generalmente, el mandil se ata estrechamente con un cordón de seda carmesí.

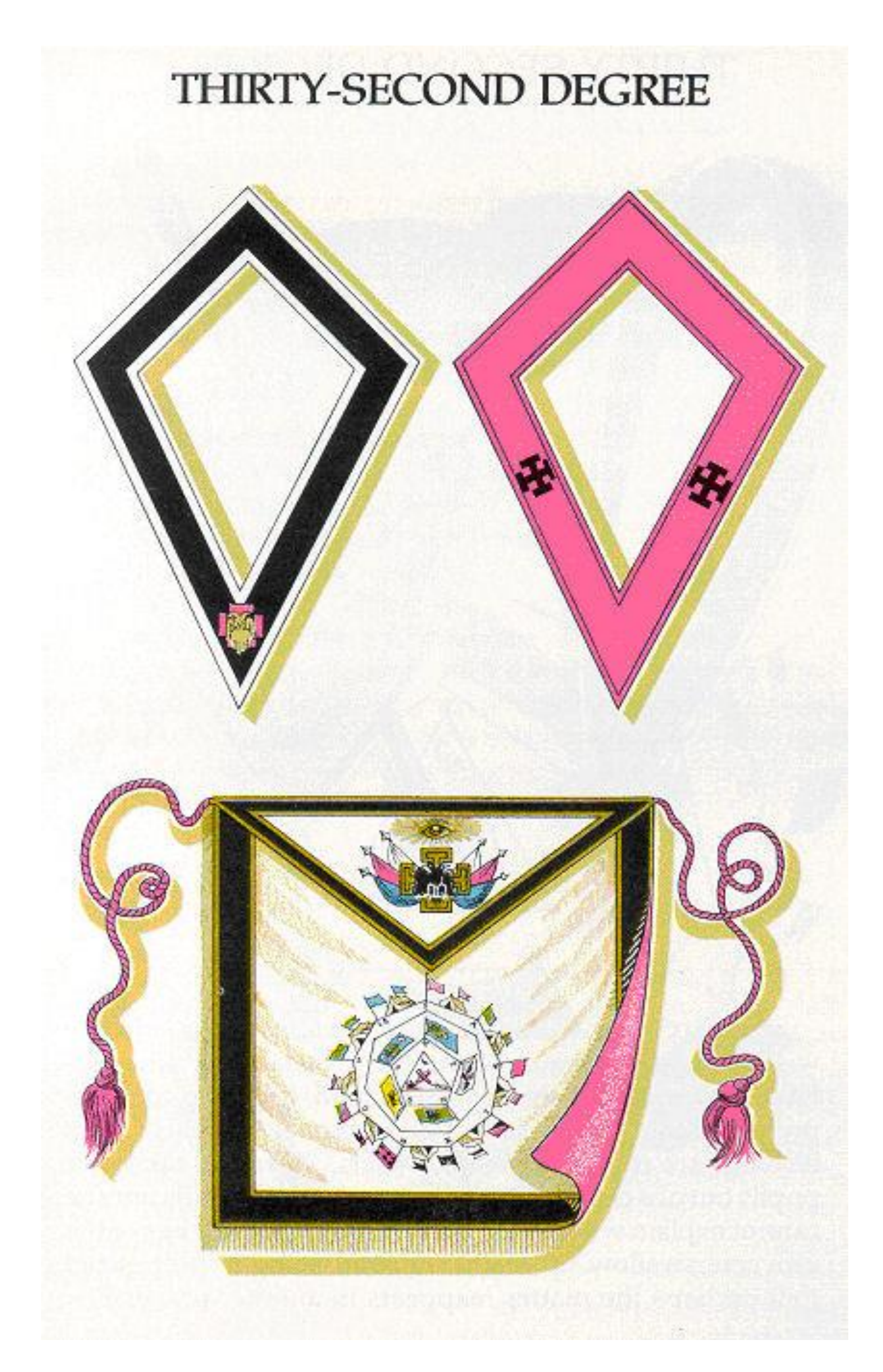
Cordón: negro, ribeteado de plata, se lleva en forma de collar o bien de banda, desde el hombro derecho hasta la cadera izquierda. En el extremo está bordada de encarnado una cruz teutónica, y en el centro de esta, en plata, el águila bicéfala. El forro del collar es encarnado y, a la altura del corazón, se borda en negro con contornos dorados, una nueva cruz teutónica. Del extremo de la banda pende la joya.

Joya: es una cruz teutónica dorada con brazos "escarchados". En el centro lleva la cifra XXXII, rodeada por una corona de laurel, símbolo de la victoria. Dentro del Rito, esta joya se considera un símbolo de poder y jerarquía.

Guantes: blancos.


THIRTY-SECOND DEGREE


THIRTY-SECOND DEGREE



La regalía del grado, según los "Comentarios de Clausen".

Decoración del Templo: el Templo se denomina la "Casa de la Verdad". Como ya dijimos, es un término de inspiración Rosacruz, que recuerda a la *«Casa del Espíritu Santo»*, en la que se reunían periódicamente los Adeptos.

Los antiguos Rituales especificaban con mucho detalle la arquitectura del Templo. Este debería elevarse en *«campo abierto»* y particularmente en un *«sitio elevado»*, de donde es un error denominarlo «cripta», como aparece en algunos Rituales. Se sugería además que el lugar de reunión fuese muy tranquilo.

El Templo debe contar con dos pisos, comunicados entre sí por una escalera de caracol. Deberán colocarse dos Tejadores, uno en cada extremo de la escalera. El piso inferior no desempeña un rol específico en el Ritual, es sólo el sitio de reunión y encuentro de los Hermanos.

En el segundo piso se eleva el Templo propiamente dicho, que debe estar dividido en tres Cámaras.

En la Primera Cámara están apostados los Guardias del Consejo. La Segunda Cámara es la Cámara de Preparación, en la que se colocan los Candidatos para la Iniciación. Ambas Cámaras no tienen decoración particular.

La Tercera Cámara es el Consistorio en sí mismo, donde tiene lugar el trabajo más esotérico del grado. Su decoración es algo sombría, carácter que impregna el grado casi en su totalidad.

Por ello, la tapicería es negra, salpicada de lágrimas, esqueletos, calaveras, tibias cruzadas, todo ello bordado en plata. Se dice que todo esto representa *«los males y desgracias que afligen a toda la Humanidad»*.

El Consistorio estará iluminado por 81 luces. Esto, posiblemente, sea una herencia del Rito de Perfección, con sus simbólicos 81 meses para conferir los 25 grados. O bien podemos pensar que, como 81 años era la edad mitológica de Hiram Abif en el momento de su muerte, las 81 luces representan a Hiram *"disperso en el Templo"*, siendo su reunión el *Real Secreto*. La Palabra Verdadera, única Luz Mayor, se ha multiplicado en las numerosas Luces Menores individuales.

Desde el punto de vista del Rito de Perfección, las 81 luces representan la presencia de los 25 grados en el Templo, es decir, la Luz proporcionada por el Rito en su totalidad.

Además, el brillo proporcionado por estas 81 luces compensa la obscuridad que impera en la decoración del Templo. En el mismo orden de ideas simbólicas, el pavimento es siempre de cuadros blancos y negros. El Consistorio se encuentra a su vez dividido en dos partes, Oriente y Occidente, por una balaustrada.

La Sala de Oriente constituye el *Senado*, y la de Occidente el *Areópago*, términos que recuerdan al Kadosh.

En el Oriente toman asiento, además del Maestro y otros Oficiales, los miembros del Supremo Consejo del 33°, los Maestros visitantes de otros Consejos y todos los Grandes Dignatarios. En el Areópago se ubican los Príncipes del Real Secreto en ejercicio, con voz y voto en las reuniones. Los Príncipes Honorarios se sientan indistintamente.

Más allá de las cuestiones formales, toda la Cámara es, por lo tanto, una representación viviente del concepto de la dualidad.

El Oriente: el Trono del Maestro se encuentra elevado sobre *cinco* escalones. Está tapizado de satén negro y cubierto de lágrimas de plata. Otros Rituales, sin embargo, especifican que

no debe haber lágrimas, sino llamas rojas; ambas opciones son coherentes con la simbología del grado.

Todo se halla coronado por el Triángulo con el vértice hacia abajo, brillando una antorcha en su centro geométrico. Esto reproduce en el Oriente el *«triángulo radiante donde se encuentra el Jefe Supremo»*, ubicado en el centro del Campo de los Príncipes. Entre el Oriente y el Centro existe, por lo tanto, una vinculación simbólica.

La mesa del Maestro está cubierta por un paño negro, que se derrama hasta el piso, con las mismas decoraciones que el resto del Templo. En el frente, hay una calavera y dos tibias cruzadas. Sobre la primera, la letra J, sobre las segundas, la M (referencia obvia a *Jacques de Molay*). Sobre la mesa habrá una espada, un escudo, una balanza y el *ábacus*. Este último es el bastón de mando templario, un bastón común con el mango en espiral.

Y destaca sobre estos objetos el Libro de la Sabiduría, que contiene los Rituales y prescripciones del grado.

Observemos que se trata, en total, de *cinco* objetos. De los que el Libro es el quinto y, por ende, el que señala el comienzo de un nuevo ciclo de manifestación.

En el Oriente, cerca de la balaustrada, se encuentra el Altar de los Juramentos.

El Occidente: cerca de la balaustrada que divide la Cámara en dos, del lado de Occidente, destaca el Campo de los Príncipes. Algunos Consistorios presentan el Cuadro en relieve, como un diseño de arquitectura, con figuras emblemáticas, estandartes, gallardetes y tiendas de campaña: todo esto representa el Campamento del Rito Escocés completo, dividido y reunido en clases y grados.

En el Occidente se encuentran los canapés sobre los que se sientan los Vigilantes, cobijados por doseles rojos bordados en plata. Delante de cada Vigilante hay una mesa con una cubierta carmesí, ribeteada de negro. En el frente de la misma, también en negro, se borda la expresión N∴K∴M∴K∴ Sobre cada una de las mesas adjuntas a los Vigilantes, también llamados Tenientes, hay dos espadas cruzadas.

En el Occidente se encuentra el Altar de los Perfumes. Tiene la forma habitual que se otorga a este Altar en las Logias de Perfección. Desempeña un rol importante durante la Iniciación y la ceremonia de Clausura. Su simbolismo es de tipo alquímico, pues la quema de las esencias representa la *sublimación* de la Materia Prima en la Piedra Filosofal.

El Norte y el Sur: los lados Norte y Sur del Templo se denominan «regiones», en lugar de «columnas» o «valles». Esta nomenclatura es adecuada, dado que el Templo siempre simboliza, ya sea toda la Tierra, ya sea todo el Universo.

Horas de trabajo:

El Ritual comienza siempre *«con un largo y profundo silencio, para simbolizar el paso del mundo profano al Mundo Iniciático»*.

Los antiguos Rituales denominan a la hora de Apertura (*«la hora a la que debemos obrar*»), *«la hora de salida del ejército»*. Y se dice que es *«la quinta hora después de la puesta del Sol, la cual se anunciará con cinco cañonazos»*.

Otros, más poéticos, dicen que *«el tiempo fue, el tiempo es, pero nadie sabe qué tiempo será, por lo que la hora es siempre el HOY»*.

Encontramos otras frases: *"Al despuntar la aurora, cuando la estrella de la mañana y los Gemelos aparecen en el firmamento." «Pasadas cinco horas desde la puesta del Sol, antes de la aurora, cuando el dios de la noche huye a Occidente y la Estrella del amanecer surge de Oriente, entre los dos caballeros celestes»*

Como ya comentamos, la analogía entre la Cámara de este grado y un ejército hoy puede resultar algo chocante, pero en la época en que fue concebida no era más que una extensión del simbolismo Templario. Por eso, durante la Apertura, el Maestro le pregunta al Gran Ingeniero: *«¿Tienes lista la artillería del Gran Ejército de los Sublimes Príncipes del Real Secreto?»*

Al Gran Arquitecto: *«¿Has preparado el plano del Gran Ejército, y arreglado el tiempo de su partida?»*.

Al Gran Secretario: *«¿Has marcado la hora de partida del Ejército?»*.

Al Gran Tesorero: *«¿Tienes a mano los fondos necesarios para nuestra empresa?»*.

Dadas las respuestas adecuadas, el Maestro declara que *«estamos listos para nuestro primer encuentro» «Los Guardias velan alrededor del Campamento y sólo los amigos están reunidos bajo nuestros colores»*.

Cuando el Maestro indica a los Oficiales que revisen la seguridad de la Cámara, les dice que *«tracen las líneas del Campo». «Las líneas y límites del Campo se han fijado, y podemos trabajar con seguridad»*, regresando así al simbolismo geométrico y determinando que los trabajos pueden comenzar cuando el mandala se ha trazado.

En los antiguos Rituales, se incluían en la Apertura algunos cánticos, que los hermanos debían entonar al unísono. Debido a que la letra de los mismos presentaba un fuerte sesgo religioso, no tienen mucho interés para nosotros. Destaca sin embargo el *«Canto Español»* (ignoramos la razón del nombre), en el que se hace referencia a *«nuestros ritos místicos y cantos sagrados»*.

Para que el Ritual comience en forma efectiva, desde afuera el Capitán de Guardias da la batería sobre la puerta, imitando con sus golpes los cinco disparos de un arma de fuego. Así, *«los bravos compañeros pueden comenzar a trabajar»*.

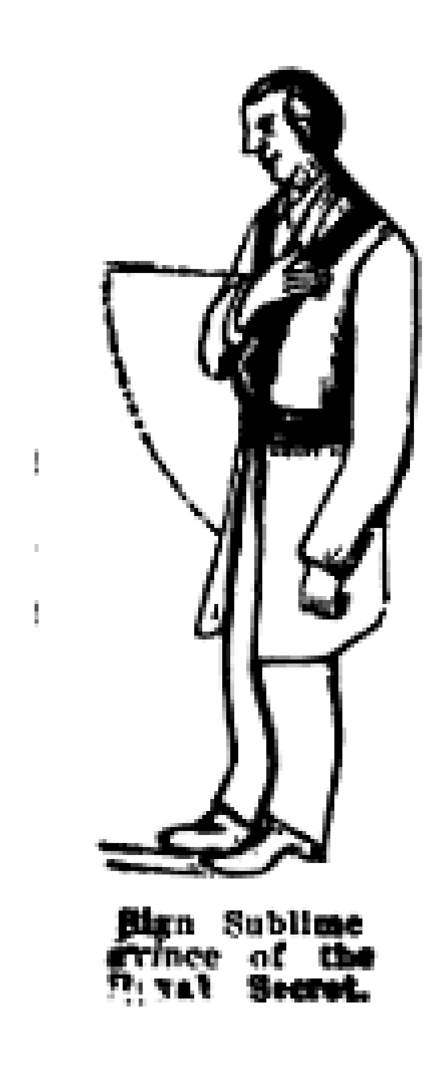
La Clausura es denominada por algunos *«levantar el Campo». «A la salida del Sol, cuando los trabajos han alcanzado la Perfección del ciclo»*, todos se reúnen cerca del Altar de los Perfumes. El Maestro agrega algunos granos de incienso en el mismo. Y proclama que *«El ciclo se ha cerrado, y un nuevo círculo tiene su comienzo»*.

Viajes: los antiguos Rituales indicaban que el Candidato debía efectuar durante la Iniciación cinco viajes, correspondientes a cada uno de los cinco puertos por donde debía pasar la armada. En cada viaje, debía haber un Cuadro representando el puerto correspondiente. Cada viaje finalizaba con una invocación, diferente para cada uno de ellos.

Instrumentos de trabajo: todos los símbolos mencionados en el Campo de los Príncipes. En realidad, el Campo en sí mismo es el instrumento esencial del grado. E incluyendo sus imperfecciones, que otorgan material para el trabajo de los Príncipes. En tal sentido, el

Campo es, todavía hoy, una piedra que no está perfectamente tallada, y que amerita trabajar sobre ella.

Orden y signo del grado: colocar la mano derecha sobre el corazón *(«guardianes del tesoro sagrado*»; este es el Orden del grado), retirarla hacia el costado y luego dirigirla hacia adelante, a la altura del hombro con la palma vuelta hacia abajo *(«en lucha contra la ignorancia, la superstición y el despotismo»),* para dejarla caer finalmente hacia el costado derecho, con la palma hacia adentro *(«con la Paz Perfecta como su aspiración»)*. El signo se realiza, por lo tanto, en tres tiempos, y demuestra que la verdadera aspiración del Príncipe del Real Secreto es la Paz, tanto individual como colectivamente.



El Signo del Príncipe del Real Secreto, en tres movimientos

Signo en demanda de auxilio: entrelazar los dedos de ambas manos y levantarlas por encima de la cabeza, con las palmas hacia afuera. Seguidamente, separar las manos y cruzar los brazos sobre el pecho, el izquierdo sobre el derecho. La mayoría de los Rituales, incluyendo el nomenclador de Lausana, no consigna este signo, probablemente porque la

frase con la que se lo culmina es: *«¡Alai, alai, lamah azbachtanai!»* (*«¡Señor, Señor, ¿por qué me has abandonado?»*), de indiscutible origen cristiano.

Sin embargo, el signo en sí, que reproduce en parte un signo equivalente del grado de Maestro, es interesante: la primera posición de las manos refiere al séptimo chakra, y la segunda es el signo del Caballero Rosacruz.

Toque: los dos Hermanos se colocan frente a frente, toman sus espadas con la mano derecha, y las apoyan sobre su costado derecho, el puño contra la cintura, la punta hacia arriba. Forman escuadra con los pies (el izquierdo hacia adelante), pero manteniendo una distancia entre ellos. Elevan sus brazos izquierdos, las manos abiertas y extendidas, como para rechazar un ataque.

Luego, avanzan hasta encontrarse y entrelazan los dedos de sus manos izquierdas. Los dos se aproximan y se abrazan. Uno dice: *Hochmah.* A lo que el otro responde: *Tsedakah*.



Token, Sublime Prince of the Roya
Secret, 1st Position

El Toque (primera posición, antes del abrazo)

Por lo tanto, comienzan el signo *separados*, y lo terminan *reunidos*.

Signos y gestos durante las tenidas: existe un conjunto de actos gestuales que cada miembro u Oficial debe realizar, durante los debates, cuando habla con el Maestro.

El Hermano en cuestión se pondrá de pie y desenvainará la espada, saludando con la misma en posición vertical, la punta hacia arriba. Luego dirige la punta de la espada hacia abajo a la derecha, un poco hacia adelante, con el brazo bien extendido. En tal posición debe permanecer mientras dure el diálogo; una vez concluido presenta su espada y finalmente la envaina.

Palabras de Pase: tradicionalmente, servían como santo y seña para cada día de la semana *(«No se pueden cambiar excepto por orden expresa del Rey de Prusia*», dice el Ms. Francken). El primer Hermano daba el nombre de un *«Protector del Orden»*, y el segundo Hermano respondía con el de un profeta bíblico.

Día de la semana	Protector del Orden	Profeta
Domingo	Ciro	Ezequiel
Lunes	Darío	Daniel
Martes	Xerxes	Habacux
Miércoles	Alejandro	Sofonías
Jueves	Filadelfo	Aggeo
Viernes	Herodes	Zacarías
Sábado	Ezequías	Malaquías

En el Manual de Cassard los «Protectores del Orden» se califican de *«Palabras de Paz»*. En los Rituales ingleses, se emplea el término *«watch-word»*. Son todos nombres personales, y podrían ocupar el puesto de Comendadores en los siete lados del heptágono.

Los tres primeros de estos personajes (Ciro, Darío y Xerxes) fueron reyes persas; Alejandro el conquistador macedonio; Tolomeo Filadelfo uno de sus sucesores; Herodes el rey de Judea tributario de Roma, y Ezequías un profeta hebreo. Lo que confundió a Pike es que algunos de estos personajes, como Alejandro y Herodes, en apariencia tienen muy poco que ver con la Masonería.

De todas formas, según Saint-Gall, Alejandro el Grande ya aparecía en la leyenda masónica de raíz inglesa, considerado como un patrono de las ciencias, introducido en la Masonería posiblemente a través de la influencia del Compagnonage. O tal vez aquí se aluda al «Alejandro» legendario, cuya figura se ha revestido de tantas historias fabulosas que bien podría ingresar en la categoría de los seres mitológicos. Herodes, tristemente conocido por la matanza de los Niños Inocentes, aparece en algunas historias masónicas por haber efectuado la tercera reconstrucción o reforma del Templo de Salomón, conocido desde tal reforma como el «Templo de Herodes». Las respuestas son todos nombres de profetas bíblicos.

Algunos Rituales dan interpretaciones de estas Palabras que oscilan entre lo religioso y la burla hacia la religión: Ezequiel (heb., *fortitudo Dei*); Daniel (heb., *juditium Dei*); Habacuk (heb., *amplector,* abrazo); Sofonías (heb., *scrotum Domini*, de aquí la cuestión de la burla); Aegeo (heb., *festerus, solemnis*), Zacarías (heb., *memoria domini*), Malaquías (heb. cald., *ángelus*). Es difícil entender la asociación entre las Palabras de pregunta y respuesta que acabamos de indicar, pero los estudios de la Logia Quatour Coronati han encontrado algunas correlaciones.

Por ejemplo, Alejandro significa *«el que protege a los hombres»*, y su respuesta, Sofonías (en hebreo Tsephanyah), *«Yah protege»*. De donde, la pregunta sería *«¿Quién protege a los hombres?»*, y la respuesta *«Yah los protege»*. Esto es algo decepcionante, pues adscribe a las Palabras un mero significado religioso, pero al menos indica que los términos no fueron elegidos al azar. Por otra parte, la palabra *scrotum* puede significar lo que protege, pero también posee una referencia obviamente burlona. A veces es difícil saber cuándo los redactores de Rituales hablaban en serio, y cuándo escribían bromas solapadas.

Para los investigadores referidos, la primera Palabra, Ciro, realmente significa Chipre, un punto común de reunión de los templarios, en el que recuperaban sus fuerzas (ver más arriba el significado de *Ezequiel*).

Darío significa *«el que protege el bien»*, por lo que la referencia a la Justicia, significado de Daniel en la respuesta, es muy adecuada. Fidadelfo es *«el que ama su Hermano»* y Aggeo *«el que ha nacido un día de fiesta»*, por lo que podríamos leer: *«amar a tu Hermano es como haber nacido en un día de fiesta»*. A pesar de lo que dijimos respecto de la reconstrucción del Templo de Salomón efectuada por Herodes, realmente seguimos sin entender la presencia de este personaje (¿Herodes significa noble?) mientras que las interpretaciones de esta Palabra y de la del sábado, dadas por Quatour Coronati, son meramente religiosas y por ello poco interesantes.

Había además otras Palabras, que también se utilizaban como santo y seña para cada día de la semana. Sus iniciales rodeaban el Heptágono del Campo de los Príncipes y formaban el nombre JEHOVAH. Estas Palabras varían según los Rituales, y tienen el problema que sus iniciales cambian según el idioma utilizado. En español, podrían corresponder a Justicia, Equidad, Honor, Obligación, Verdad, Armonía y Humanidad. Se hacía corresponder cada Palabra a un grado masónico, en un intento por darle sentido al heptágono en el Campo de los Príncipes.

Palabra	Grado
Justicia	Noaquita
Equidad	Gran Pontífice
Honor	Gran Maestro
Obligación	Príncipe del Líbano
Verdad	Jefe del Tabernáculo
Armonía	Príncipe del Tabernáculo
Humanidad	Caballero de la Serpiente de Bronce

Existen en este grado un sinnúmero de Palabras de Pase adicionales, algunas de las cuales ya conocíamos de grados anteriores, tales como PHUAL-KOL, PHARASH-KOL, NEKAM-MAKA, BEGOHAL-KOL, EL-SHADDAI. En Rituales acreditados en los Estados Unidos, encontramos *Talamah* o *Talemah* («lo que está oculto, secreto») y *Malakoth* («real, regio»). Juntas forman, claramente, la expresión «*Real Secreto*».

PHUAL-KOL: significaría «*separados*». También la encontramos escrita como PHAAL-CHOL, PHAAL-KOL, POLCAT (esta última en el Manuscrito Francken). Interpretarla como «*separados por la intolerancia, el fanatismo y la ignorancia*», es meramente convencional. Para la Logia Quatour Coronati, POLCAT significa «*consagrar un grupo*» (en este caso el Rito Escocés reunido), que esotéricamente sería establecer una egrégora. Saint-Gall dice que el término correcto es Pa´al Kol (pé; ain; lamed – caf, lamed) y que realmente significa *"todo está cumplido"*, pero *"separados"* es el significado que se ha impuesto tradicionalmente.

PHARASH-KOL: significaría «*reunidos*». Nuevamente, «*reunidos por la Fraternidad, la Igualdad y la Tolerancia*», es una interpretación válida, pero meramente exotérica. También la encontramos escrita como PHARASCH-CHOL, PHARASCH-KOL, PHARASKAL (esta última en el Manuscrito Francken). Para nosotros, *separados y reunidos* son las dos polaridades de «*la consagración de un grupo*». Saint-Gall nuevamente da otra explicación: sería *"todo está explicado"* o *"todo está revelado"*; pero otra vez la tradición ha impuesto *"reunidos"*, aunque tal vez no sea etimológicamente correcta.

Estas expresiones (separados y reunidos) presentan algunos significados obvios, tales como la separación de los Caballeros Templarios y su posterior reunión. O la separación de los grados y Ritos masónicos y su unificación mediante el grado 32° del Rito Escocés. O la división de la Unidad para dar origen a la Multiplicidad, y el retorno final de esta última a la Unidad.

En la Cábala podemos encontrar una lectura mística de estos términos, a través de la letra ALEPH. Dicha letra está formada por dos YOD, a la vez unidas y separadas por una VAU.

En la mística cabalística, ALEPH significa tanto el dolor de la separación (en Cábala judía, de Dios; en Masonería, de la Naturaleza), generado por la VAU, como el éxtasis de la reunión, producido por la misma VAU.

NEKAM-MAKA: significaría «venganza», o también «caída» o «calamidad» (obviamente refiere a lo ocurrido a los Templarios). Interpretarla como «la reivindicación del Derecho» es válido exclusivamente como una lectura exotérica. También la encontramos escrita como NEKAM-MAQQHAH o NAKAM-MACCHAH.

EL-SAHDDAI: algunos lo traducen por «fuerte» o «poderoso». Se cree que el significado original de este término era «Dios de las montañas», refiriendo a la montaña sagrada de los cultos mesopotámicos. Otros consideran que Shaddai era primitivamente una diosa de la fertilidad. En cualquier caso, este fue un término de uso habitual en la Masonería Operativa.

El Manuscrito Francken dice que esta Palabra significa «Delta». Richardson indica que esta Palabra debe pronunciarse entre dos Caballeros, letra por letra.

Palabras Sagradas: SALIX-NONI-TENGU. En cierto sentido, estas tres Palabras conforman una unidad, porque no deben darse separadas. Es decir, el primer Hermano dice SALIX, el interrogado responde NONI, y finalmente los dos juntos pronuncian TENGU (otros dicen TENGA). De donde, los dos Hermanos comienzan el rito *separados* y lo terminan *unidos*. A veces, se hace corresponder cada Palabra con una de las tres partes del Signo del grado.

Franco Cenni y Michel Saint-Gall dicen que SALIX-NONI-TENGU son un anagrama de la expresión gnóstica «LUX INENS AGIT NOS» (*«La luz interior nos impulsa»*[26]). Esto es muy interesante y simbólico, pero parece una interpretación totalmente moderna.

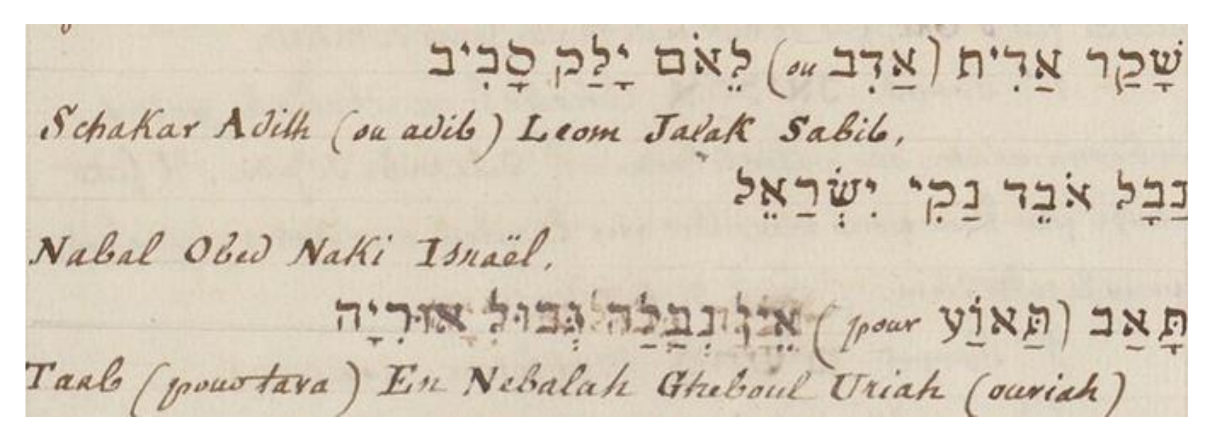
Algunos han interpretado las Palabras Sagradas SALIX NONI TENGU como una sigla derivada de la expresión francesa: *«Soutenons Á présent L´invincible Xerxés, Nous Offrons Notre Incomparable Sacré Trésor Et Nous Gagnerons Victerieusement».*

La ortografía y la gramática de esta frase varían muchísimo según los Rituales. En el Ms. Francken se indica que esto es una profecía, y su traducción podría ser *"Apoyamos al ahora invencible Jerjes* (?), *ofrecemos nuestro incomparable tesoro sagrado y obtendremos la victoria".*

En otros lugares hemos hallado la enigmática e intraducible frase: *«Thara en nebalah ghebuluturia stakar adith leos jalak sahib nabal obed naki israel»*.

Según Vuillaume, aquí tenemos el origen de SALIX NONI TENGU:

[26] La referencia a la "luz interior" retomaría un tema del Maestro Secreto.


Schakar Adith (ou adib) Leom Jalak Sabib,
Nabal Obed Naki Israël,
Taab (pour tava) En Nebalah Gheboul Uriah (ouriah)

S∴A∴L∴I∴X∴: este término habría sido inventado por el Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente.

Algunos interpretan esta Palabra como sílice o cuarzo, otros indican que puede significar sauce o álamo. De hecho, el nombre científico actual del género de árboles al que pertenecen los sauces es *Salix.*

En el Extremo Oriente, el sauce tiene un valor de permanencia, de inmortalidad. Las sepulturas de personajes míticos, cuyas ideas y acciones rompen la barrera del tiempo, están situadas a la sombra de sauces. Por ejemplo, como para los místicos tibetanos la inmortalidad tiene un gran valor, plantaron sauces ante el santuario de Lhasa, centro religioso del Tibet.

Algunas tradiciones iniciáticas hablan de una mitológica *Ciudad de los Sauces* (Mu-yang tcheng): es la ciudad de los justos donde toda acción es sopesada. En China se la representa por una medida llena de arroz, en la cual se colocan diversos estandartes simbólicos.

Pike dice que esta Palabra significa *Sabiduría*, en el sentido de la segunda séphira, *Chokmah*, es decir la sabiduría universal trascendente. En sentido platónico, correspondería a la Idea o el Arquetipo de la Sabiduría.

N∴O∴N∴I∴: para Jean Palou esta Palabra significa *«conjunto»*. Ese término, que puede parecer algo convencional, referiría al *«conjunto completo y único de todos los grados del Rito Escocés»*, y sería equivalente a la Cadena de Unión, en este caso interpretada como los vínculos (al estilo de los *senderos* que relacionan los Sephiroth cabalísticos), tanto horizontales como verticales, establecidos entre todos los grados del Rito.

T∴E∴N∴G∴U∴: Pike da de este término una explicación interesante, aunque algo forzada.

Dice que la T corresponde al Kadosh *(**T**emplario*, 30°), la E al Gran ***E**scocés* (29°) y la N al Caballero del Sol (28°, porque en algunos idiomas la N interviene en la designación del Sol, como en *Amón, Adón, Sun*; esto es muy arbitrario). La G referiría a los *Germanos,* en alusión a los Caballeros Teutónicos (27°), y la U significaría *Unión del ternario de las tres V* (*Virtus, Vis* y *Veritas*; Virtud, Energía y Verdad), ternario que refiere al Escocés Trinitario (26°).

Según F. Cenni, esta Palabra referiría a *"La reunión de los Sabios Hermanos que habían permanecido separados".*

Otras Palabras:

Sabaoth: encontramos esta Palabra, utilizada como una invocación, en algunos Rituales de Clausura. Notemos que, en la forma Tzevaoth, esta Palabra es el Nombre Divino inscripto en la séptima séfira (Netzah). Netzah es Victoria, un concepto muy apropiado para un grado de la naturaleza del 32°.

Hochmah: interpretada como *Sabiduría o Filosofía*, esta palabra hebrea se toma a veces como Palabra Sagrada del grado. Es el nombre de la segunda séphira o emanación de la Cábala. Según Pike, Hochmah alude a la *Sabiduría Trascendente*, y equivale a la «mente», la «sabiduría» o el «logos» de Platón.

Pike agrega, en forma algo discutible, que la escritura correcta de esta Palabra es *Tsadekah*. Que se relaciona con *Khakam* o *Hakem*: sabio, experto, inteligente, un Doctor, un Hombre Sabio. Los árabes tienen una palabra similar, con la que designan, en lenguaje moderno, un sabio o un hombre de ciencia.

La séphira Hochmah tiene carácter masculino, y su "rostro" se denomina Aba (Padre).

Tzedakah: interpretada como verdad, justicia y equidad, al estilo de Maat, esta palabra hebrea también se toma a veces como Palabra Sagrada del grado, dada en respuesta a la anterior. Esto reproduce lo ya visto en el grado 31°. Pike agrega otros significados: liberación, salvación, felicidad.

Palabra Maestra: la mayoría de los Rituales consigna *«Spes mea in Deo est»*. Esta expresión, que según la Leyenda fue la última frase pronunciada por Jacques de Molay, es muy controvertida y su pertinencia en un grado masónico, objeto de discusión. De todas formas, esta frase era repetida con frecuencia por los masones operativos. El Manuscrito Francken dice que estas fueron las últimas palabras de Hiram Abif, pero es algo extraño que un fenicio pronunciara tal expresión. Según Porciatti, aquí «Dios» es la traducción simbólica de «las fuerzas impersonales del Universo», pero esto parece meramente una solución de compromiso.

Batería: cinco golpes, por 1+4 (según el Manuscrito Francken: *«el primero separado, y los otros cuatro rápidamente y a intervalos iguales»*). Reproduce claramente los cinco «cañonazos» de la Leyenda, que anuncian la partida del «Ejército»[27].

Gran Batería: se da por 1+2+3+1+4+4+3+3+3+3 (en total 27 golpes).

Aplausos: siguen el ritmo de la batería, con excepción del *Gran Aplauso*, que se da por 3+4+1+1+3 (en total, 12 palmas).

Marcha: cinco pasos, comenzando alternativamente con el pie derecho y con el izquierdo, y uniendo ambos pies al completar cada paso.

Aclamación: USTA, que sería sinónimo de AVE (*«Yo te saludo»*), y se da por 3+3.

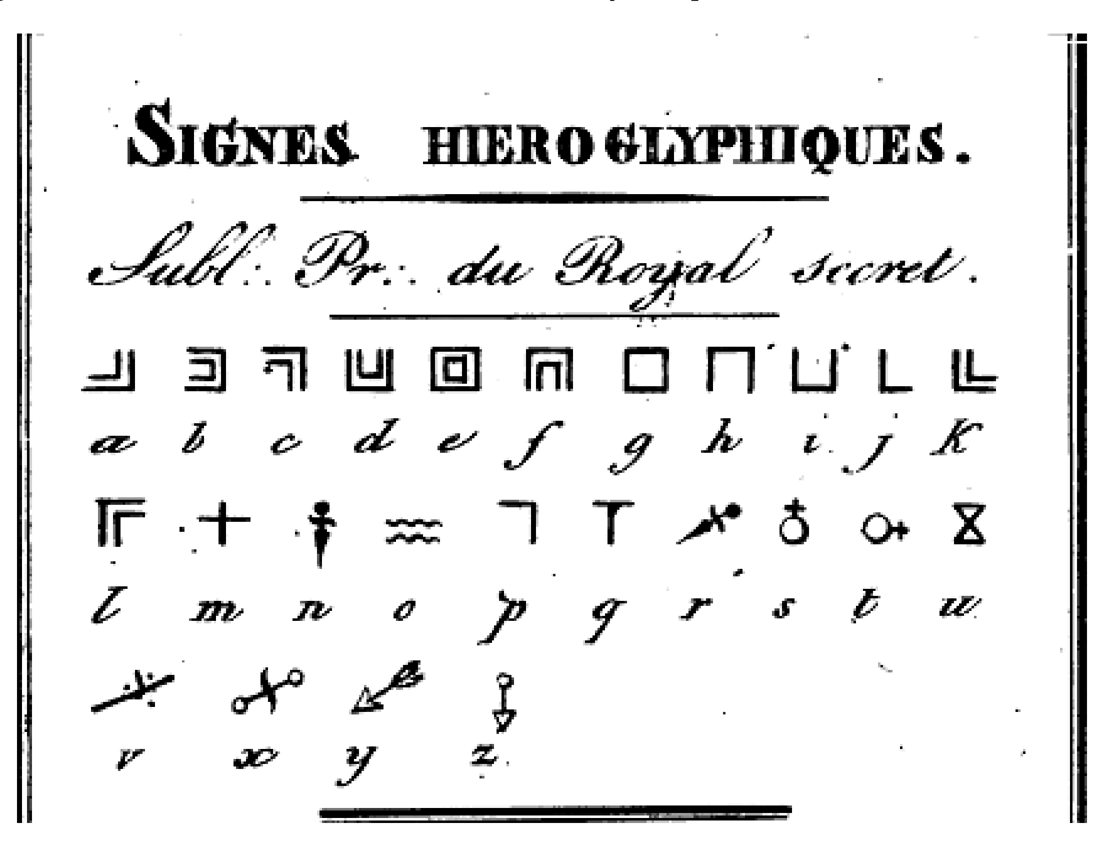
Edad: *ya no la cuento.*

[27] Otros dan también cinco golpes, pero por 4+1.

Prerrogativas: las Antiguas Regulaciones calificaban a los miembros de este grado de *«Jefes de la Masonería»*. Durante varios años, antes de la constitución del grado 33°, el 32° fue, efectivamente, el más alto de la escala escocesa. Si bien hoy ha perdido gran parte de sus prerrogativas "reales", se lo sigue considerando una muy elevada dignidad.

Festividades simbólicas: los antiguos Reglamentos establecían para este grado cuatro festividades simbólicas: el 25 de junio, el 21 de septiembre, el 21 de marzo y el 27 de diciembre, de donde se celebraban tanto los solsticios como los equinoccios. Estas cuatro festividades pueden relacionarse con el carácter cíclico del grado, que divide todo hecho o fenómeno en cuatro partes, siendo la quinta el *centro* y el comienzo de una nueva manifestación.

Alfabeto simbólico: en la imagen siguiente se muestra el alfabeto simbólico del grado, según Vuillaume, basado en la escuadra, la flecha y la espada.



Sello del grado: el Campo de los Príncipes.

Lema del grado: *"El Trabajo es la Sabiduría"*.

Disciplinas sugeridas: durante la Iniciación, hay un momento en que todos se concentran en la punta de la espada, esta disciplina puede llevarse a cabo también individualmente. Por supuesto, la disciplina fundamental para este grado es la concentración profunda y la meditación en su gran mandala: el Campo de los Príncipes.

Examen de Reconocimiento (1):

- P.: ¿Eres Sublime Príncipe del Real Secreto?
- R.: Custodio fielmente el Campo de los Príncipes.
- P.: ¿No tienes nada más que decirme?
- R.: Mira el Campo, de él nacen las Palabras.
- P.: ¿Conoces algún Misterio?
- R.: Sí, el Misterio de la Balanza.
- P.: ¿Cuál es su primer punto?
- R.: *Chesed* (*misericordia* o *clemencia*).
- P.: ¿Y su opuesto?
- R.: *Geburah* (*severidad*).
- P.: ¿Y su producto?
- R.: *Tiphereth* (*belleza* o *armonía*).

Examen de Reconocimiento (2):

- P.: ¿Eres un Valiente Príncipe del Real Secreto?
- R.: Vengo del Occidente.
- P.: ¿Qué traes?
- R.: Silencio, tristeza y perseverancia.
- P.: ¿Cuál es el motivo de tu aflicción?
- R.: El recuerdo del pasado.
- P.: ¿En qué perseveras?
- R.: En lo que corresponde a mis derechos, fundados en la Justicia y la Equidad.
- P.: ¿Cómo los adquiriste?
- R.: Subiendo y bajando la Escala Misteriosa.
- P.: ¿Adónde te diriges?
- R.: Al Oriente, con el propósito de volver a tomar posesión de la herencia de mis padres.
- P.: ¿Dónde está contenido el Real Secreto?
- R.: En el Campo de los Príncipes.

Instrucción

Primera lectura: "Iniciatoria" (La Iniciación)

La Iniciación en este grado es muy compleja, porque su desarrollo *en amplia forma* requeriría, además de los Oficiales regulares, otros 27 Hermanos para representar a los Comandantes y Porta-Estandartes del Campo de los Príncipes. Eso es altamente esotérico, porque haría del Campo un símbolo viviente, pero es muy difícil de llevar a la práctica en la realidad. Por otra parte, de acuerdo con las Constituciones de 1786, Art. XI, para que el grado pueda ser conferido deberían estar presentes, como mínimo, tres Soberanos Grandes Inspectores Generales.

- P.: «*¿Por qué nos reunimos cinco horas después de la puesta del Sol?*».
- R.: «*Porque sólo en la obscuridad pueden gestarse nuestros planes de restauración*».
- P.: ¿A quién representa el Candidato en la Iniciación?
- R.: A un Caballero Templario que ha caído prisionero de los musulmanes pero que, al entrar en contacto con los mismos, ha aprendido y reconocido la gran sabiduría poseída por los pueblos no cristianos. Una vez liberado, el Caballero intenta explicar su experiencia a los restantes miembros de la Orden.
- P.: ¿Qué ocurrió en la Primera Cámara?
- R.: El Candidato intentó explicar a los guardias su experiencia con los «paganos». Pero los guardias tomaron una actitud sectaria y fanática, y rodearon el cuerpo del Candidato con una cuerda. El Capitán de Guardias lo condujo entonces a la Puerta del Templo, teniendo en una mano el extremo de la cuerda, y colocando la otra sobre el hombro del Candidato.
- P.: «*¿Quién eres?*»
- R.: «*Mi nombre es Kadosh, vástago de una Orden injustamente proscrita hace muchos siglos*».
- P.: «*¿De dónde vienes?*»
- R.: «*Del Occidente, en donde escondido en una gruta profunda trabajaba en el silencio de la noche en la reedificación del Templo*».
- P.: «*¿Hacia dónde vas?*»
- R.: «*Al Oriente, en donde por medio de la Escala Misteriosa espero llegar al Punto de Gloria y de Esplendor en el que han caído tantos Príncipes Valerosos*».
- P.: *Entonces, ¿de dónde vienes, quién eres y adónde vas?*
- R.: *Vengo del Occidente, soy Kadosh y voy hacia Oriente.*
- P.: ¿Contra qué debe luchar el Candidato?
- R.: Contra los antiguos enemigos de la especie humana.
- P.: ¿Cuántos son?

- R.: Cinco, como el reflejo obscuro de los Cinco Puntos del Compañerismo.
- P.: ¿Qué solicitó el Candidato?
- R.: Ser admitido a la Gran Obra.
- P.: ¿Qué ordenó el Maestro?
- R.: Que sean removidas las barreras.
- P.: ¿Qué se le dijo al Candidato una vez que ingresó al Templo?
- R.: «*Has llegado a la cima de la montaña, que comenzaste a escalar en el grado de Aprendiz. Y en el hueco de tu mano tienes la victoria o el desastre*».
- P.: ¿Qué se le dijo sobre la tolerancia?
- R.: Se lo felicitó por haber procedido como un «*Verdadero Templario*», al valorar la sabiduría de «paganos», hebreos y musulmanes, y no limitarse exclusivamente al cristianismo. Se le dijo que la Gran Obra ha sido intentada por todos los pueblos de la Humanidad, y que cada uno de ellos ha accedido a fragmentos de la Piedra, pero que ninguno la ha comprendido y poseído totalmente[28]. Y que la «*llegada de la Piedra*» es simultánea del «*advenimiento del Hombre Universal*», en quien renace eternamente el Hijo de la Viuda.
- P.: ¿Para qué sirven los dos puñales?
- R.: Uno para avanzar y el otro para defender.
- P.: ¿Qué hizo el Candidato con ellos?
- R.: Cortó la cuerda que lo ataba, y alcanzó la libertad.
- P.: Describe el Primer Juramento.
- R.: Se realizó sobre «*el Altar del corazón*». El Candidato juró guardar silencio «*acerca del negro, el blanco y el rojo*».
- P:: «*¿Qué vistes en la Aparición?*»
- R.: «*Tres aves: un cuervo, una paloma y un fénix*».
- P.: «*¿Qué anuncia el cuervo?*»
- R.: «*La negrura de su plumaje anuncia la pena, la muerte y la putrefacción*».
- P.: «*¿Qué indica la paloma?*»
- R.: «*Su blancura indica la regeneración de los seres*».
- P.: «*¿Qué representa el fénix?*»
- R.: «*Este ave, para quien las llamas son un principio de Vida, es el emblema de la Naturaleza perfeccionada por el Fuego sagrado, que goza de un poder sin límites*»[29].

---

[28] Esto es similar a la Leyenda del Grial, en la que los Caballeros del Rey Arturo alcanzaban a ver partes incompletas del Grial, pero se les escapaba su visión íntegra.

[29] Vuillaume agrega que el fénix representa una "teoría universal".

- P.: ¿Qué ocurrió entonces?
- R.: El Candidato fue admitido al nonágono del Campo de los Príncipes.
- P.: Describe el Segundo Juramento.
- R.: Se tomó de rodillas, con las manos del Candidato colocadas sobre el Libro. El Candidato juró ocupar su lugar cuando fuera llamado en la edificación del Templo de la Justicia y de la Verdad.
- P.: ¿Qué se le entregó al Candidato?
- R.: Una espada.
- P.: ¿Qué debió hacer con ella?
- R.: Como la espada es un arma utilizada tanto por opresores como por oprimidos, debió purificarla, para que ella solo sirviese a la causa de la Justicia y de la Equidad.
- P.: ¿Cómo la purificó?
- R.: Por medio del agua.
- P.: ¿Qué hizo consigo mismo?
- R.: Purificó sus manos al mismo tiempo que la espada, porque puros deben ser tanto el operador como su instrumento.
- P.: ¿Cuál fue su primer enemigo?
- R.: La ignorancia.
- P.: ¿Cuál fue su segundo enemigo?
- R.: La superstición.
- P.: ¿Cuál fue su tercer enemigo?
- R.: El despotismo.
- P.: ¿Cuál fue su cuarto enemigo?
- R.: Tres en uno: la ignorancia, la superstición y el despotismo, unidos.
- P.: ¿Cuál fue el quinto enemigo?
- R.: *«El espíritu más obstinado y difícil de conquistar, porque es pasivo, estacionario e inerte. Es el espíritu del abandono, la apatía y la indiferencia». «Es la extinción del Deseo, es el espíritu de la Muerte»*[30].
- P.: ¿Qué ocurrió luego?
- R.: El Candidato, en el Altar de los Perfumes, fue purificado cinco veces por el fuego.
- P.: ¿Y su espada?
- R.: Experimentó la misma purificación que su Maestro.
- P.: ¿Qué aconteció después?

[30] Es lo que en el cristianismo se denomina la *acedia*.

- R.: El Candidato fue admitido al heptágono y el pentágono del Campo de los Príncipes, y se lo proclamó victorioso sobre los cinco grandes enemigos.
- P.: ¿Cuáles fueron sus aliados?
- R.: Cinco: la sabiduría, la razón, la libertad, la fraternidad y la voluntad.
- P.: ¿Cuál fue el símbolo de la Consagración?
- R.: Mientras las espadas de todos los Príncipes apuntaban al corazón del Candidato, el Maestro tocó cinco veces, con su propia espada, sobre el hombro izquierdo del nuevo Príncipe.
- P.: ¿En qué se concentraron todos los presentes?
- R.: En la punta de la espada.
- P.: ¿En qué consistió el último Juramento?
- R.: En cinco puntos: *trabajar asiduamente*, *combatir por el derecho, luchar contra la tiranía religiosa, ser un defensor del pueblo, ser fiel con todos los Hermanos.*
- P.: ¿Cuál fue el acto final de la Iniciación?
- R.: La contemplación del Triángulo que resplandece en el Oriente.
- P.: ¿Qué se le dijo al nuevo Príncipe?
- R.: Que hoy contempla el Delta del Oriente, pero que en el 33° podrá finalmente ingresar al Triángulo Central que da vida al Campo de los Príncipes.
- P.: ¿Es decir?
- R.: Hoy conoce las líneas del Campo, mañana conocerá su Centro.

Segunda lectura: "Simbólica" (El Simbolismo)

- P.: ¿Cuál es la misión de los Sublimes Príncipes del Real Secreto?
- R.: Instruir e iluminar.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque la *Sapientia* se nutre con su propia enseñanza[31].
- P.: ¿A través de qué medio?
- R.: Con la comunicación del *Real Secreto.*
- P.: ¿De dónde proviene tal enseñanza? ¿En dónde se oculta y conserva?
- R.: Proviene de los antiguos filósofos y de las obras que nos dejaron; está oculta y conservada en nuestros símbolos.
- P.: ¿Cuáles son esos símbolos?
- R.: El águila bicéfala, el triple triángulo, la tetractys grande y pequeña, la Palabra Sagrada y la estrella de siete puntas, entre muchos otros.
- P.: ¿Cuál es el Real Secreto?
- R.: El secreto del Fénix.
- P.: ¿Qué simboliza?
- R.: La sublimación.
- P.: ¿Qué simboliza el vocablo AUM?
- R.: La Unidad presente en la multiplicidad.
- P.: ¿Qué simboliza el águila bicéfala?
- R.: El águila bicéfala representa no sólo a los grados 30° a 33°, sino también al Rito Escocés como un todo. Es un recordatorio perenne de la dualidad, que previene contra fanatismos o interpretaciones unilaterales.
- P.: ¿Qué simboliza la Estrella Flamígera?
- R.: En este grado se la conoce como la *"Estrella Flamígera de la Verdad"*. Es un emblema muy apropiado, puesto que el quinario es el símbolo fundamental del Real Secreto. La geometría es la "quinta ciencia" dentro de las Siete Artes Liberales (es, por lo tanto, su *quintaesencia*); la letra G es la séptima del alfabeto, y nos conduce naturalmente del quinario al septenario. En este grado la Estrella Flamígera se toma como el símbolo del Real Secreto, el Misterio de la Naturaleza, el Gran Arcano, la Piedra Filosofal.
- P.: ¿Qué simboliza el cuervo?
- R.: Es un claro (valga la paradoja), emblema de la *nigredo*, de la putrefacción, asociada también con la *mortificatio* alquímica, con lo *negro más negro que el negro*. En tal sentido, armoniza perfectamente con las calaveras y esqueletos que

---

[31] "Enseñar es un proceso de aprendizaje".

decoran el Templo de este grado, y con las penas y tribulaciones de la vida humana. Pese a su carácter sombrío, el cuervo, sin embargo, suele indicar el sitio donde puede realizarse un hallazgo. Es también, entonces, un psicopompo, un *guía de "almas"*, alguien que indica el camino a seguir o el lugar donde investigar.

- P.: ¿Qué simboliza la paloma?
- R.: Para los gnósticos, la *Sophia* descendía al agua en forma de *paloma* y allí engendraba a Saturno, idéntico a Yahweh. Saturno fue, en realidad, un dios cruel y despótico, que devoraba a sus propios hijos. De donde tanto Saturno como Yahweh necesitan de Sophia, para que su poder sea templado por la Sabiduría.
- P.: ¿Cómo se relaciona la espada con las Palabras Sagradas?
- R.: El puño corresponde a SALIX, la hoja a NONI y la punta a TENGU. Se dice que este simbolismo solo tiene lugar una vez que la espada ha sido purificada por el fuego.
- P.: ¿Qué simboliza la corona de laurel?
- R.: La cadena que une a todos los seres vivientes en el Universo.
- P.: ¿Algo más?
- R.: la Victoria del Iniciado.
- P.: ¿Qué es el "estandarte sintético"?
- R.: Es una enseña que se compara al compás, porque *«contiene toda la Masonería entre sus límites»*. Es un rectángulo de oro en cuyo interior hay tres diamantes u otras joyas de tonalidad blanca, en forma de triángulo equilátero, con el vértice hacia arriba.
- P.: ¿Qué simboliza?
- R.: Se dice que la forma del estandarte recuerda los primeros pasos en Masonería: la forma oblonga, es el paso del Aprendiz Iniciado, el metal del Sol (el oro), es la Luz intelectual del Compañero, y las tres joyas preciosas son los conocimientos Sublimes del Maestro.
- P.: ¿Cuál es el verdadero secreto?
- R.: Aquel que todo hombre debe descubrir por sí mismo.
- P.: ¿Cuál es la postura que representa el ser humano?
- R.: El cuerpo derecho y los pies en escuadra, la primera postura masónica del Aprendiz[32].
- P.: ¿Qué relación existe entre el Príncipe del Real Secreto y el Maestro Masón?

[32] R. Metzner ha estudiado el simbolismo de la posición erecta del cuerpo humano, relacionándolo con el mito egipcio del Djed (la columna que representa el "espinazo de Osiris"), concluyendo que el adoptar una postura erecta, derecha, simboliza que el ser humano ha alcanzado la unidad e integración entre sus diferentes partes y facultades.

- R.: Desde el punto de vista del 32°, el grado de Maestro sería un compendio de toda la Masonería Simbólica, así como el 32° lo es de todo el Rito Escocés.
- P.: ¿Qué simbolizan el Silencio y la Palabra?
- R.: El silencio representa el Ser en sí mismo, no manifestado, y el Logos o Palabra su primera manifestación, la que implica, por consiguiente, su primera limitación.
- P.: ¿Cuántas veces se pierde y se recupera la Palabra?
- R.: Infinitas veces se ha perdido y se ha recuperado; infinitas veces se perderá y se recuperará.
- P.: ¿Qué representan las "tiendas" del Campo de los Príncipes?
- R.: De cada una de las tiendas ("moradas") se dice que son un "ingenioso reparo" para el que está "obligado" a "viajar continuamente", quizás sobre "un terreno insidioso y desértico".
- P.: ¿Poseen algún significado más profundo?
- R.: Sí, cada tienda es un santuario particular, un pequeño mandala dentro del gran mandala que es el Campo de los Príncipes.
- P.: ¿A qué podemos compararlas?
- R.: Al Athanor alquímico, o a un Huevo, del que nace un ser regenerado.
- P.: ¿Qué es un "corpus masónico"?
- R.: Se puede intuir que "cada tienda" representada en el Cuadro del Campamento del 32º es un Corpus Masónico (= un Campo de Caballeros particulares).

PARA REFLEXIONAR

1. *La estrella de siete puntas es uno de los símbolos clásicos del septenario tradicional. Pike da de este símbolo una curiosa lectura zoroastriana, como las siete potencias emanadas de Ahura Mazda. Son los siete "Maravillosos Inmortales" (Amesha Spenta) del pensamiento zoroastriano, emanaciones similares a los Sephiroth cabalísticos. Se los relaciona con las siete estrellas de la Osa Mayor, de las que cuatro forman el cuerpo y tres la cola. Así, cuatro de los "Inmortales" se consideran masculinos y tres femeninos.*

2. *Algunas veces se menciona en conexión con este grado un triángulo equilátero formado por 36 luces, agrupadas en 8 filas (1+2+3+4+5+6+7+8 = 36). El vértice, en la lectura de Pike, simboliza a Ahura Mazda, la fuente de Luz. Y las siete filas restantes a las Potencias Creadoras emanadas del mismo, los Amesha Spenta, aquí comparables a los siete Elohim de la Cábala. En tal sentido, ha sido interesante la obra del antropólogo R. Hutchens, quien indagó la influencia de las doctrinas persas e hindúes sobre los Altos Grados escoceses.*

Los Siete Inmortales son: masculinos, Spenta Mainyu, el Benefactor; Vohu-manah, la Divina Sabiduría o la Palabra; Asha, fuerza y poder; visiblemente, el Fuego; Khshathra, soberanía o dominio; femeninos, Armaiti, la fructífera; Haurvat, la que trae salud, alegría y regocijo a los hombres y Ameretat, la dadora de Vida.

3. *La Trimurti representa la expresión de lo Divino en tres fases y se expresa a través del ciclo de creación, preservación y destrucción en la forma de Brahma, Vishnú y Shiva. Según Hutchens y Pike, la forma más antigua de la Trimurti era Agni, Usha y Mitra, cuyas iniciales forman la palabra AUM. Y cuyo símbolo es el triple triángulo entrelazado.*

4. *La cruz teutónica está formada por cuatro cruces de Tau. Es decir, por "cuatro martillos de Thor". Cada cruz individual es una doble escuadra, y el conjunto forma un ciclo cuaternario (carácter subrayado por el círculo formado por la corona de laurel), así como la Trimurti refería a un ciclo ternario.*

5. *Fue Pike quien introdujo el símbolo del hermafrodita alquímico en el grado 32°, como símbolo de la conjunción de los opuestos. Es, claramente, una versión antropomórfica del águila bicéfala. A la que, por otra parte, se la ha despojado de la espada, aquí reemplazada por la escuadra y el compás.*

6. *Aumont, considerado el primer Gran Maestro Templario después de la muerte de De Molay, y llamado por algunos el «Restaurador de la Orden», tenía en su sello un fénix envuelto en llamas, con la divisa «Ardet ut Vivat». Un lema similar («Perit ut Vivat») es hoy la divisa del Rito Escocés Rectificado.*

7. *Algunos han vinculado el simbolismo del Campamento con la fiesta hebrea del "Sukkot", la fiesta de las "cabañas" o de los "tabernáculos", en la que las ramas de sauce (ver la palabra SALIX), desempeñan un rol importante. Desde este punto de vista, cada una de las "tiendas" (¿o "Logias"?) del Campo de los Príncipes sería un pequeño Tabernáculo, un Templo en miniatura. Según el Levítico, 23, 34-36, esta fiesta se celebra el día quince del séptimo mes, y dura siete días y, de acuerdo con A. Kaplan, cada participante* "construye un espacio Divino alrededor de sí mismo".

8. *El Campo de los Príncipes es, en sí mismo, un pequeño Universo. En este sentido, el Rito Escocés presenta una analogía con el Tarot. En este último, el Mago organiza los instrumentos dispersos sobre su mesa para construir la última carta (el Mundo). En el Rito Escocés, el Iniciado construye el Campo (el Mundo simbólico del Rito), organizando lo que en un principio parecía disperso.*

9. *El número 525, que aparece en el símbolo del león, es muy poco utilizado en la Tradición Iniciática. En otro lugar hemos dicho que, en nuestra opinión, debería leerse como 5-25; lo que corresponde a los Cinco Príncipes simbólicos más los 25 grados del Rito de Perfección. Según F. Cenni, el número 25, siendo igual a 5x5, retorna al 5, en un nuevo nivel de expresión, y de aquí la importancia del 5 para el Príncipe del Real Secreto. Pero esto se complica porque, en algunos Rituales, en lugar de 525 aparece la cifra 515.*

Jean Palou, sin dar muchas precisiones, dice que este último número se vincula con la estructura matemática de la Divina Comedia. En efecto, en el Canto XXXIII del Purgatorio se profetiza la venida de uno «que compondrá el número 515, y castigará a la prostituta y al gigante que con ella peca» (Dante se refería aquí a la corrupta corte papal y el Rey de Francia).

10. *Algunos han incluido el Campo de los Príncipes en la tradición de las ciudades utópicas ideales, tales como la Ciudad del Sol, de Tomás Campanella.*

Según F. Cenni, en este grado es evidente la presencia del Quinario, que representa al hombre. Este autor opina que la «armada masónica», y su supuesto asalto final a la «Tierra Santa», representa el advenimiento de una nueva conciencia en la Humanidad, que de testimonio de la dignidad del hombre individual. Recordemos que el grado fue construido poco tiempo antes de la Revolución Francesa y de la Revolución Norteamericana. Siempre según Cenni, esta nueva conciencia humana todavía no estaría completa, de donde la «armada» sería el símbolo de los valores iniciáticos que permitirían la reconstrucción del Templo del Hombre, una forma "espiritualizada" de la utópica ciudad ideal.

En referencia al Quinario, Cenni considera que el 32° es realmente una sublimación del Compañero, en el que el cinco era el número simbólico fundamental.

11. *Se postula que el objetivo de la vida humana es la evolución, y se insiste en la perfectibilidad ilimitada del hombre.* "El hombre puede recrearse a sí mismo". *El ser humano se concibe como inextricablemente unido a la totalidad del Universo, siendo la clave para la comprensión de este último.*

En concordancia con el carácter "unitivo" del grado, se insiste en la necesidad de unir la ciencia y la filosofía, a los efectos de alcanzar un conocimiento comprehensivo y no un saber meramente instrumental.

12. *Parte de la instrucción de este grado comprende una crítica a las religiones externas, a las que califica de «simulacros» (máscaras). En tal sentido, el grado es bastante revolucionario. Por ejemplo, al explicar las enseñanzas del 24°, se dice que su objetivo es «rechazar las doctrinas impostoras de Reyes y Levitas». En el Ritual de Blanchard (2002), leemos que una Nueva Era comenzará:* «Cuando el ser humano se haya emancipado de ceremonias y formas muertas y el poder total del intelecto se haya aplicado para obtener un

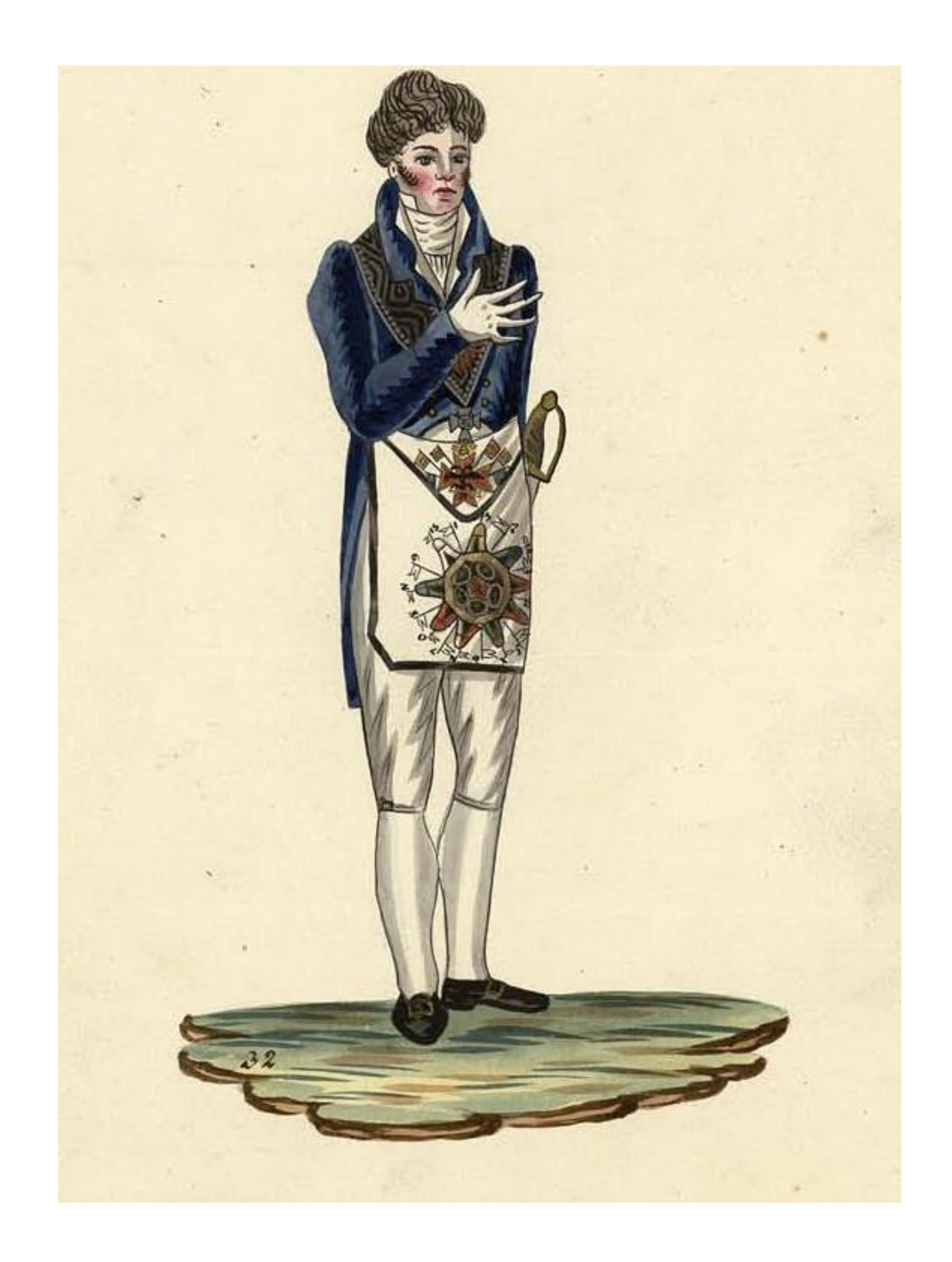
perfecto conocimiento de la Verdad». *En el mismo orden de ideas, se insiste en la interpretación alegórica (no literal) de la Biblia.*

RÚBRICA

"La vida, aprendemos, es una batalla. Luchar esa batalla heroicamente y bien es el propósito dominante en la vida del hombre."

En síntesis, el grado 32° es el de la reunión, del conjunto, de la consagración de un grupo. Separados, y a la vez unidos, los Príncipes del Real Secreto tienen el deber de recrear constantemente el Rito Escocés. El Campo de los Príncipes debe ser vivenciado e interiorizado, pues en caso contrario se volverá letra muerta. El Iniciado tiene aquí la oportunidad de llevar a cabo una verdadera construcción, un auténtico trabajo de arquitectura. Tallar cada piedra (cada grado) y colocarla en el lugar correcto en el Rito: he ahí su Gran Obra, el trazado del Campo de los Príncipes. "Ordo ab Chao", el Orden surgiendo del Caos, no es una frase política o una afirmación vacía: es la constante renovación del acto cosmológico, del cual la conformación del Rito intenta ser una, necesariamente pálida e incompleta, imagen.

Y el águila bicéfala lleva sobre sí una Corona. Nos falta, entonces, la Corona final, la Piedra de Capitel del Edificio. A colocarla, entonces, nos dedicaremos en el 33°.



Uno de los signos de este grado, en el Manual de Quesada (1844)

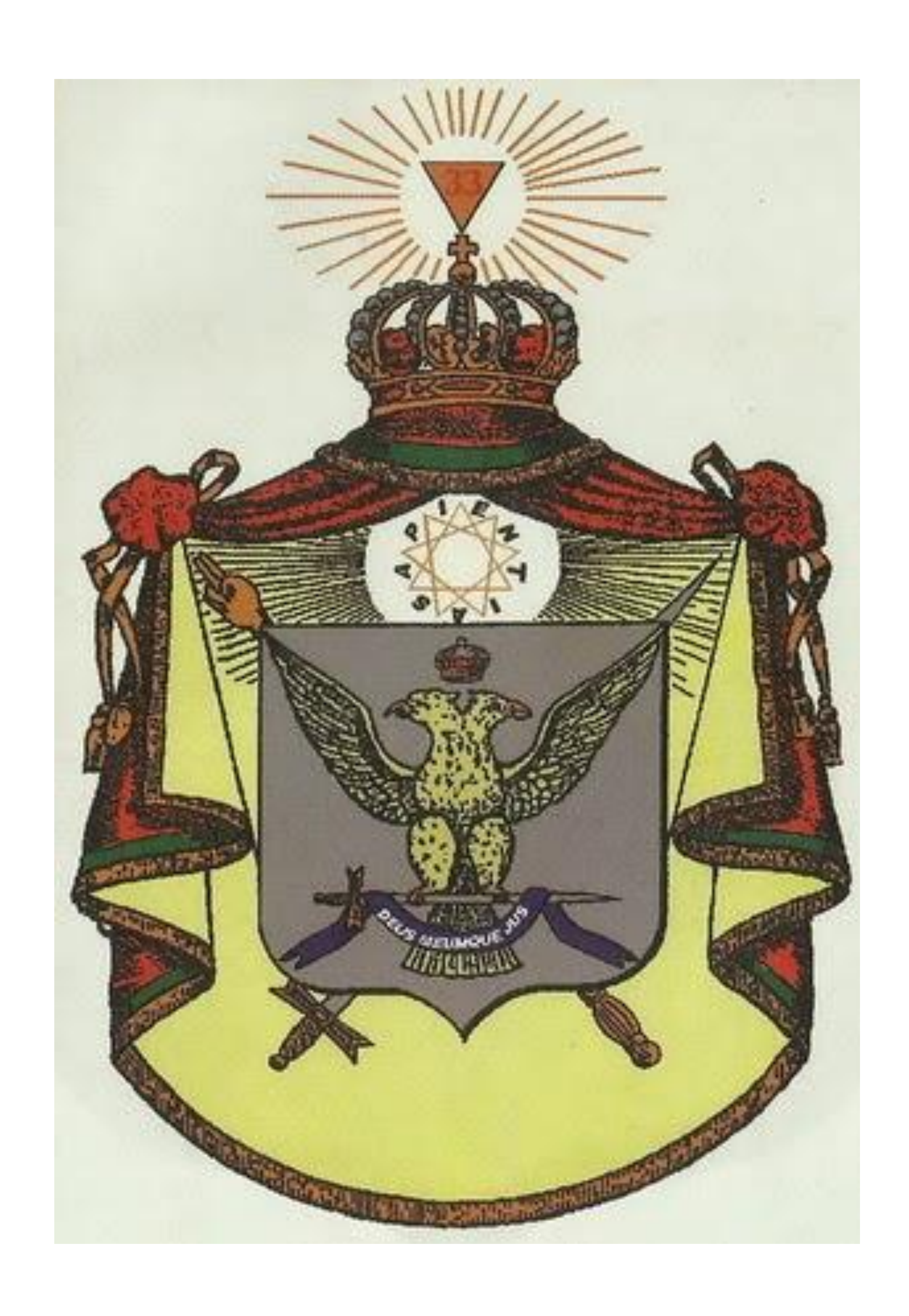


El mismo signo, en el manuscrito de Vuillaume (1822)

Soberano Gran Inspector General

Grado trigésimo tercero del Rito Escocés Antiguo y Aceptado




33
SAPIENTIA
DEUS MEUMQUE JUS

INTRODUCCIÓN

«Se cierra el círculo, y soy nuevamente Aprendiz»

Según la Leyenda del Rito, este grado habría sido fundado el 1° de mayo de 1780, o bien el 1° de mayo de 1786. Sin embargo, desde un punto de vista histórico, el grado realmente parece haber surgido recién en 1802, de donde el más elevado de los grados del Rito Escocés habría sido el último en ver la luz.

Todo parece haber comenzado el 27 de agosto de 1761, cuando los *«Diputados Generales del Arte Real, los Grandes Vigilantes y Oficiales de la Grande y Soberana Logia de San Juan de Jerusalén establecida en París»* concedieron un Privilegio a Esteban Morín por el cual adquiría plenos poderes para *«multiplicar los Grados Sublimes de la Más Elevada Perfección, y crear Inspectores en todos los lugares donde no se hubieren establecido los grados sublimes»*.

El problema es que no se sabe con claridad cuál era realmente la autoridad masónica que concedió tal privilegio. Pike opina que fue una patente expedida en forma unida por la Gran Logia y el Gran Consejo, que en aquellos tiempos se disputaban el poder masónico en Francia.

El hecho concreto es que, poco tiempo después, Morín embarcó hacia América, dispuesto a establecer el Rito de Perfección en 25 grados que, con el agregado de 8 nuevos grados, conformaría finalmente el Rito Escocés en 33 grados. Una vez en América, Morín estableció cuerpos del Rito de Perfección en varios países de América Central, y nombró a M. M. Hayes Diputado Inspector General para América del Norte. Este, a su vez, designó a Isaac da Costa Diputado para Carolina del Sur, y por su conducto los Grados Sublimes fueron diseminados entre los masones estadounidenses[33].

Volviendo a Esteban Morín, digamos que, después de los hechos que acabamos de referir, se pierden sus pasos y su destino final nos es totalmente desconocido.

Los Diputados Inspectores Generales: al parecer, cuando Esteban Morín, y más tarde Andrew Francken sentaron las bases de lo que luego sería el Rito Escocés en los Estados Unidos, a partir de grados practicados casi totalmente en Francia, se conformó un conjunto de Diputados Inspectores Generales, para un Rito que todavía contaba con sólo 30 ó 32 grados, y que se denominaba la Orden del Real Secreto. Tales Diputados llevaron a cabo una activa tarea, iniciando y difundiendo los Rituales escoceses por todo Estados Unidos.

El título en latín de estos personajes era *Generalisi Magni Episcopi Vagentes*. Este título fue elegido en referencia a los 100 obispos cristianos que no se adhirieron a ninguna Iglesia determinada y que, excomulgados por Roma, fueron calificados de obispos « vagantes » o « marginales » (la historia real de estos obispos marginales fue bastante más compleja). A partir de cierto momento, sus actividades tendieron a concentrarse en la ciudad de

[33] De esta misma época es el Manuscrito Francken, es decir, la copia que Andrew Francken efectuó de los Rituales que Morín trajo de Europa, y que hoy es uno de los documentos más valiosos acerca del origen del Rito Escocés.

Charleston. Esta ha sido denominada "el lugar privilegiado del escocismo". John Mitchell fue el nombre más influyente en las Logias y Capítulos establecidos en esa localidad[34].

Entre 1798 y 1801, con el objetivo de coronar los trabajos (el uso del término "coronar" no es trivial) y conformar una síntesis general del Rito, el grado 33° comenzó a gestarse.

El Primer Supremo Consejo: por casualidad o por elección de los fundadores del Rito, vale la pena notar el hecho, por lo menos curioso, que Charleston se encuentra a los 33° de latitud Norte.

El personaje que ahora toma la palabra es Federico Dalchó. Después de muchos y confusos incidentes, Dalchó fue iniciado por John Mitchell en el grado 33°, y redactó los primeros Rituales del Rito Escocés en 33 grados. El 31 de mayo de 1801 se habría "inaugurado" el primer Supremo Consejo para los Estados Unidos, aunque esto se anunció recién el 4 de diciembre de 1802.

El segundo Supremo Consejo fue fundado el año siguiente en Santo Domingo por el Conde de Grasse Tilly, nacido en Francia. Al regresar a su tierra natal fundó en 1804 un Supremo Consejo en París, que sería el primer cuerpo de esta índole establecido en Europa. El mismo Grasse Tilly, en 1805, estableció un nuevo Supremo Consejo, esta vez en Milán.

El Supremo Consejo "Madre" del Rito Escocés: el Supremo Consejo de la Jurisdicción del Sur de los Estados Unidos siempre se ha considerado como el verdadero organismo del que emanó el Rito Escocés en su estructura actual. De hecho, en los Estatutos publicados en 2011 se califica a sí mismo como: *"El Supremo Consejo (Consejo Madre del Mundo) de Inspectores Generales Caballeros Comandantes de la Casa del Templo de Salomón del grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado de Libres Masones de la Jurisdicción Sur de los Estados Unidos de Norte América".* La autocalificación de "madre" refiere al carácter fundacional que indicábamos previamente.

Este Supremo Consejo consta de 33 miembros activos (y no de 9 como establecían las Antiguas Constituciones, que veremos más adelante), más un número no determinado de miembros Eméritos y Honoríficos.

La Convención de Lausanne: tuvo lugar en 1875 en Lausanne (Suiza), y en ella se tomaron acuerdos internacionales para establecer la unidad del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Asistieron, entre otros, los Supremos Consejos de Inglaterra, Bélgica, Escocia, Francia, Italia, Hungría, Suiza, Grecia, Perú, Portugal y Colón. Esta Convención ha pasado a la historia como uno de los momentos fundacionales del Rito Escocés; sin embargo, si se repasan los balaustres emanados de la Convención se encontrarán innumerables decisiones sobre acreditaciones, poderes, formas de gobierno, etc., y muy poco en el aspecto doctrinal y ritualístico.

La estructura de los Supremos Consejos: las Antiguas Constituciones establecían que en cada país de Europa debería existir un único Supremo Consejo, dos en los Estados Unidos (uno para el Norte y otro para el Sur), y dos en los países de América del Sur. Si bien en algunas naciones, tales como los Estados Unidos, esto se ha cumplido con fidelidad, en

---

[34] Según algunas narraciones, los primeros fundadores del escotismo en Charleston fueron 11 Hermanos, desde entonces conocidos como "Los Once Caballeros de Charleston". Esto quizás sea Leyenda, pero puede explicar la presencia de "once luces" en el Templo del grado 33°.

otros países hemos observado el lamentable espectáculo de hasta cuatro Supremos Consejos compitiendo entre sí.

Las mismas Constituciones determinaban que cada Supremo Consejo estaría compuesto exactamente por nueve miembros, una cifra simbólica que relaciona la conformación del organismo con el significado del triple triángulo, que veremos más adelante. Pero luego agregaban que «al menos cuatro de los nueve deben profesar la religión del país», en una disposición exotérica establecida sólo con el propósito de vincular la masonería con los poderes religiosos y políticos constituidos. Según creemos, actualmente tal disposición no se aplica, lo que implica un progreso significativo.

Además, los antiguos Rituales decían que, una vez constituido un Supremo Consejo General, que hubiese restituido las dignidades y posesiones de la Orden del Temple, todos los cargos, honores y dignidades serían hereditarios, y el cargo de Soberano Gran Comendador quedaría siempre en la familia del Rey de Prusia. Esto choca con los conceptos masónicos más elementales y es, además, materialmente impracticable.

Sin embargo, existe una forma esotérica de entender la cuestión de los cargos hereditarios: el concepto martinista de la filiación. De acuerdo con esta idea, de Iniciador a Iniciado se transmiten, simultáneamente, una influencia esotérica, que podría calificarse de «espiritual», y un conjunto de títulos, honores y poderes materiales y administrativos. De esta forma, Iniciador e Iniciado se encuentran en una relación de padre a hijo, y el primero le transmite al segundo, tanto iniciática como simbólica y materialmente, su «herencia». Ahora bien, para que la filiación sea real y efectiva, y no un mero acto formal, esa relación de «paternidad» entre Iniciador e Iniciado debería construirse con anterioridad a la transmisión del Ritual. Y la forma de construirla sería a través de la instrucción, que el Iniciador debería impartir, personal e integralmente, al futuro Iniciado. Por ello, todo candidato al 33° debería pasar un largo tiempo bajo la enseñanza de un Iniciador, hasta que la condición de discípulo o de «hijo», iniciáticamente hablando, quedase constituida.

La filiación, entonces, tiene un doble aspecto:

Primero, la construcción del *discipulado*, conseguida por medio de la instrucción personal impartida por Iniciador a Iniciado. Segundo, la comunicación del Ritual, presidida por el Soberano Gran Comendador, hecha efectiva por el Iniciador, con la asistencia de los Oficiales del Supremo Consejo, que cumplen el rol de «operadores» teúrgicos. Es, por consiguiente, un proceso tanto individual como colectivo, que comienza por la capacitación interior y culmina con el Ritual exterior. Y esto implica que la Iniciación, por lo tanto, más que el principio es la culminación del grado 33°, por cuanto debería consistir en la representación exterior de aquello que primero se ha alcanzado interiormente.

Las Constituciones de 1786 califican este grado de *«Tertius et trigesimus et sublimissimus gradus»* (*«33 y más sublime grado»*), y sus miembros de *«Protectores y Conservadores de la Orden»*. A pesar de tales títulos, el simbolismo del grado ha sido escasamente profundizado, y se lo ha llegado a considerar meramente como un atributo formal para el

gobierno del Rito[35]. En tal sentido, la tendencia desde la Convención de Lausanne ha sido orientar el grado hacia lo político-social, en detrimento de lo esotérico e iniciático.

Los antiguos Rituales decían que *«se debe ser muy cautos con la admisión de nuevos miembros a este grado»*. En general, la mayoría de los países no aceptan tener en actividad más de 33 miembros, aunque el conferirlo en forma honoraria puede incrementar dicho número.

El carácter "militar": a veces puede chocar un cierto carácter «militar» que se advierte en algunos símbolos y expresiones de este grado. Tal carácter responde al hecho histórico de que, en el momento de constituirse el grado, numerosos masones eran militares. En la actualidad, sin embargo, debemos entender el término «militar» como sinónimo de «militante», y las referencias a guerras y batallas como un recuerdo simbólico de las historias de los Templarios y una referencia iniciática a la «guerra» en sentido esotérico, como las «batallas» simbólicas que el Iniciado debe librar para alcanzar la Iluminación[36]. El gnóstico Hipólito, por ejemplo, interpretaba la "guerra" como la lucha entre el agua, el aire, la tierra y el fuego en el cuerpo humano, el "potente en combate" lograría la armonía entre los cuatro elementos.

Uno de los significados del grado parece ser la conformación de una utopía, un Estado o una Orden ideales, que recupere los valores y derechos perdidos de la mitológica "Edad de Oro". En tal sentido, términos como el de "Santo Imperio" u otros similares pueden remontar a los reinos fantásticos del Preste Juan y otros personajes míticos, con los que se pretendía representar un mundo utópico pleno de felicidad y perfección.

La filosofía hegeliana: a veces resulta difícil entender la permanente comparación que se realiza entre la conformación de cada Supremo Consejo y el Estado Prusiano, cuando este último fue siempre el paradigma del gobierno militarista, escasamente democrático y supresor de las libertades individuales. Desde nuestra opinión, esto se debe a que los creadores del 33° debían estar influidos por la filosofía hegeliana, cuyo apogeo coincide, precisamente, con la época del origen de los Supremos Consejos.

G. W. F. Hegel (1770-1831), fue un filósofo idealista alemán, oscuro y difícil de comprender. Sus concepciones pretenden abarcar toda la historia y la filosofía, así como el grado 33° pretende abarcar y sintetizar todo el Rito Escocés. En su vejez, Hegel llegó a ser una especie de filósofo oficial de Prusia, afirmando que probablemente el Estado Prusiano era la más alta forma de organización política existente.

Toda la lógica de Hegel tiene una cierta impronta mística, y responde a un molde triádico muy habitual en Masonería y en el Martinismo. Consideraba que todo está interconectado, y que la Verdad viene dada por la Totalidad. Cada fragmento de la historia, de un país, o de una institución, adquiriría sentido sólo cuando se lo ve como una pieza dentro de un gran rompecabezas (recordemos el Campo de los Príncipes, del grado 32°).

---

[35] Posiblemente, a esto haya contribuido la calificación de "Grado Administrativo" que se le otorga habitualmente. Para el significado correcto de ese término, véase lo dicho a propósito de los dos grados anteriores.

[36] Como, por ejemplo, la batalla de Zorobabel en el cruce del río, que se describe en el grado 15° (Caballero de Oriente).

Según Hegel, lo que liga la triple realidad del Espíritu Absoluto, la naturaleza y la mente humana, es un triple movimiento del pensamiento: la Dialéctica. El método dialéctico opera así: se parte de una *Tesis* (postura presentada para ser debatida), a la que se opone un enunciado contrario o *Antítesis*. De esta oposición surge una *Síntesis* que las abarca a ambas. Pero, dado que la Verdad sólo está en el sistema íntegro, la primera Síntesis no es aún toda la Verdad, sino que se convierte en una nueva Tesis, con sus correspondientes Antítesis y nueva Síntesis. El proceso continúa *ad infinitum*, hasta alcanzar la Idea Absoluta.

Afirmación, negación, reconciliación. Un proceso ternario, y aquí recordamos lo que figura en *Mason´s Examination* (1723): *"Si deseas devenir Maestro Masón, debes respetar la Ley de Tres"*.

Hegel da, entre otros, un ejemplo tomado de la filosofía del derecho, cuya culminación es especialmente interesante para nosotros. El ejemplo concierne a la noción del Bien: Hegel plantea que, para los estoicos, el bien es resultado de una conducta imperativa universal. Esto es la Tesis, que Hegel critica por ignorar la conciencia moral del individuo.

La Antítesis sería la postura de Rousseau, para quien la conciencia moral individual es la que dicta si un acto es bueno o malo. Hegel también la critica, afirmando que lo Racional debe primar sobre lo que decida la conciencia individual, que podría estar motivada exclusivamente por el instinto. Finalmente, Hegel cree encontrar la síntesis en lo que denomina la Ética Social.

La Ética Social es una idea del Bien sostenida por la sociedad en su conjunto. No es un imperativo metafísico abstracto (estoicos), porque proviene de una decisión de la sociedad, y no de la supuesta voluntad de un Ser Divino. Tampoco descansa sólo en la conciencia individual (Rousseau), porque es la aceptación individual de una Voluntad General. Hegel creyó que el Estado Prusiano era la expresión histórica de la síntesis referida.

Consideraba que el mencionado Estado representaba el logro final de la Conciencia de Sí, culminando un proceso histórico que había comenzado en China, con el inconsciente Ser Puro. Basta un análisis superficial para relacionar este Estado Prusiano, concebido como la culminación de un proceso dialéctico de toma de conciencia, de estructura ternaria, con el rol que desempeña el Supremo Consejo del 33° dentro del Rito Escocés.

El problema fue que, en la realidad, el Estado Prusiano no constituyó el fin de la Historia, ni mucho menos. De hecho, Prusia desapareció como país, reino o imperio. Y el modelo prusiano de ejército ha quedado como el paradigma de las fuerzas armadas intransigentes, monolíticas y verticales, donde la obediencia es el único valor. Por ello, cuando se estudia el grado 33° debe tenerse mucho cuidado en diferenciar aquello que puede retenerse como *símbolo*, concediendo que su interpretación debe efectuarse tomando en cuenta la época histórica en la que fue elaborado.

MEMORIAL

Definición del grado: es el grado trigésimo tercero y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; el decimoquinto de los grados definidamente Templarios y el tercero y último de los Grados Administrativos. Es un grado de síntesis, en el que el águila bicéfala puede contemplar en toda su extensión el círculo completo del Rito Escocés.

Al igual que pasaba con el Príncipe del Real Secreto, este grado se ha comparado con la Mesa Redonda del Rey Arturo, por el hecho de tratarse de una reunión de Iniciados en pie de igualdad. Otros han dicho que: «*el grado representa en parte el desarrollo alquímico del Príncipe del Real Secreto*»; en cualquier caso debemos reconocer que el simbolismo del grado presenta fuertes influencias alquímicas, gnósticas y cabalísticas.

Según la mitología griega, Zeus hizo volar dos águilas desde dos puntos opuestos del Universo, uno de Oriente y otro de Occidente. Las águilas llegaron a encontrarse en Delfos, en el lugar donde hay una piedra cónica en forma de medio huevo llamada ónfalo. Estas piedras, que representaban el ombligo del mundo, simbolizaban el centro o lugar a partir del cual se había iniciado la creación del mundo. Al colocarlas en un determinado espacio, se le sacralizaba y convertía en centro religioso. En forma similar, la doble águila simboliza que el Supremo Consejo es el centro y la fuente del Rito Escocés, el centro de su actividad sagrada.

Símbolos principales:

- El triple triángulo
- El blanco y el rojo
- El Sol
- El esqueleto con el estandarte de la Orden
- La espada llevada por el águila
- La espada sobre el Libro
- *Deus meumque jus*
- El Tetragrama
- El número 8
- Las coronas
- La columna vertebral
- Las cinco luces del Oriente
- Las tres luces del Sur
- Las dos luces del Oeste
- La luz única en el Norte

Colores del grado: púrpura, blanco y dorado. El púrpura denota elevación y el dorado luz, radiancia, el Sol, el oro. Según el alquimista G. Dorn, el dorado alude al intelecto del

hombre como principal moldeador del proceso alquímico. De los tres colores mencionados quizás el más importante sea el blanco: así como el blanco es la síntesis de todos los colores, así el Soberano Gran Inspector General sintetiza los 33 grados del Rito Escocés.

Objetivos exotéricos:

- Defender la justicia y el derecho.
- Trabajar por el logro universal de los Derechos Humanos.
- Mantener la unión y la fraternidad entre todos los hombres en general y los masones en particular.
- Promover la tolerancia religiosa.
- Combatir toda forma de tiranía y despotismo.
- Fomentar la educación y la difusión del conocimiento.
- Promover la libertad, tanto en forma individual, impidiendo que el Estado sofoque la libre expresión de las ideas, como en forma general, sosteniendo el derecho de cada Estado o Nación a la soberanía y la libre utilización de sus recursos.

Objetivos esotéricos:

- Conservar la regularidad en el trabajo de los todos los grados y, especialmente, en los de la Masonería Sublime.
- Preservar el contenido esotérico de las tradiciones de la Orden.
- Comprender el significado de la *Sapientia*.
- Acceder al logro pleno y completo de la gnosis.
- Difundir la gnosis y la Iluminación en todos los niveles del Rito.
- Alcanzar una vislumbre de la Corona cabalística (Kether).
- Preservar la egrégora del Rito, sirviendo de fuente mística para vivificar todos sus grados.

Las Constituciones de Federico II: las Constituciones llamadas de Federico II constituyen el documento fundacional del grado 33°. Sin embargo, hoy nadie duda de su carácter apócrifo, y que el Federico II histórico fue totalmente ajeno a su redacción y promulgación. Por ello, aquí las consideraremos exclusivamente desde un punto de vista simbólico.

El supuesto prólogo de las Constituciones lleva, en la obra de Cassard, el título de *«Bases e Institutos Secretos y Verdaderos de la Orden de Antiguos, Libres y Aceptados Masones – Grandes Constituciones del Rito Antiguo Escocés Aceptado del año 1786»*, y están fechadas el 1° de mayo del año mencionado. El hipotético Federico se presenta a sí mismo con el extenso título de *«Supremo Gran Protector, Gran Comendador, Gran Maestro Universal y defensor de la Antiquísima y Honorable Sociedad de los Antiguos, Libres y Aceptados Masones, o de la Real y Militar Orden del Arte Libre de la Franc-Masonería»*.

El prólogo de las Constituciones afirma que el objetivo de la Masonería es el bienestar de la sociedad y de los individuos que la componen. Pero que las conmociones, guerras y

disturbios que la humanidad ha enfrentado a lo largo de las épocas, han causado la dispersión y división de los masones, dando origen a los diferentes Ritos. Y agrega que, como consecuencia de tal dispersión, han surgido numerosas sociedades que, bajo la forma y los símbolos masónicos, persiguen propósitos muy diferentes. El objetivo de Federico (o de los que se ocultaron bajo ese nombre) era *«volver a la unidad del régimen primitivo y a la composición de sus órganos y antigua disciplina»*. Por ello, «Federico» se propone reunir en un solo cuerpo masónico a todos los Ritos escoceses, a saber: el Antiguo y Aceptado, el de Heredom, el de Kilwinnig, el de San Andrés, el de los Emperadores de Oriente y Occidente, el Rito de Perfección o de los Príncipes del Real Secreto, el Rito Filosófico y el Rito Primitivo (que, a pesar de su nombre, era el más reciente de todos).

«Federico» declara que tomará como base el primero de los Ritos mencionados (que aparece denominado como «Rito Antiguo») y el número de grados del último (pues el Rito Primitivo admitía 33 grados). Afirma que la suya es una *«reforma conservadora»* (una curiosa expresión que, posiblemente en forma inconsciente, implica una conjunción de opuestos).

Queda así constituido el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, bajo la forma de una Orden que habría de unificar el incontable número de Ritos y grados «escoceses» practicados en la época. Y agrega una prescripción que, muy lamentablemente, pocas veces los cuerpos escoceses llevaron a la práctica: *Los masones recibirán toda la doctrina de dicho Rito en treinta y tres grados, divididos en siete Templos o clases; y todo masón deberá pasar sucesivamente por ellos antes de llegar al último y más sublime de todos; presentándosele en cada uno de ellos los obstáculos y las pruebas que requieren los Institutos, Decretos y Reglamentos antiguos y modernos de la* Orden *y del* Rito de Perfección».

A partir de lo dicho, queda claro que, en la intención original de sus fundadores, los 33 grados del Rito Escocés debían agruparse en 7 clases o «Templos», organizados según las afinidades de forma y contenido presentadas por los distintos grados. En esta obra nosotros presentamos una estructura dividida en 9 clases porque, según creemos, se ajusta mejor a lo que ha sido y es el Rito Escocés en la realidad. De todas formas, si reunimos los tres Grados Administrativos (31°, 32° y 33°), que aquí presentamos en clases separadas, obtenemos las siete clases del plan escocés original.

Las Constituciones: aparecen firmadas por Federico el 1° de mayo de 1786 en Berlín pero, como dijimos, esto sólo pertenece a la Leyenda. Fueron redactadas originalmente en latín, con el extenso título de *«Vera Instituta Secreta et Fundamenta Ordinis. Veterum-Structorum-Liberorum-Aggregatorum atque Constituciones Magnae. Antiqui-Accepti-Ritus-Scotici»*. El subtítulo (traducido) dice: *«Constituciones y Estatutos de los Grandes y Supremos Consejos compuestos de Grandes Inspectores Generales, Patrones, Jefes y Conservadores de la Orden del Grado 33° y último del Rito Escocés, Antiguo y Aceptado, y Reglamentos para el gobierno de todos los Consistorios, Colegios, Capítulos y otros cuerpos masónicos, bajo la jurisdicción de dichos Consejos»*. La dedicatoria es: *«In Nomime Sanctissimi et Magni Architecti Universi»*, traducido como *«En Nombre del Sublime y Gran Arquitecto del Universo»*, donde es muy apropiada la traducción de «sanctissimi» por «sublime» y no por «santísimo».

Es una antigua tradición que todo Supremo Consejo guarde una copia en edición de lujo de estas Constituciones, bajo una triple llave, que poseerán el Soberano Gran Comendador, el Teniente Comendador y el Secretario.

El Supremo Consejo: las Constituciones prescriben que, para conformar un Supremo Consejo, un Soberano Inspector General debe primero conferir el grado a alguien que, por sus valores, realmente lo merezca. Entre los dos, entonces, procederán a iniciar a un tercero, y así sucesivamente. El primero de los miembros referidos, es decir, el fundador original de cada Supremo Consejo, toma el título, actualmente en desuso, de «*Poderosísimo Monarca Gran Comendador*». Esto permite comprender por qué, en algunas oportunidades, la Iniciación en el 33° es calificada de «*coronación*». Pero esto debe interpretarse correctamente, y no como una burda justificación de la monarquía.

Siendo el grado 33° el más elevado de la jerarquía iniciática escocesa, se supone que, desde una óptica cabalística, aquellos efectivamente investidos con este grado habrán de alcanzar una vislumbre de la séfira más elevada: Kether (la *Corona*). El acto simbólico de la coronación, el identificarse momentáneamente con el símbolo, es una técnica iniciática antigua, en la que el Adepto se fusiona temporalmente con el objeto de su contemplación esotérica. En forma similar a las iniciaciones egipcias, en las que el Candidato se identificaba con Osiris, aquí el Iniciado lo hace con el Rey, el Monarca simbólico, la Mente que porta la Corona, sobre la cual sólo se eleva el Ain-Soph. *"Ingresó ciego y cargado de cadenas en el Aprendiz, ahora se eleva como un Rey, totalmente libre, en el 33°*". Y un verdadero Rey, dado que muchos de los reyes del mundo distan notablemente de ser auténticamente libres, y su poder no es más que una máscara. El Iniciado se ha transformado en la imagen visible del *Ánthropos,* el *Hombre Universal*.

Por supuesto, aquí también existe un peligro: la "hubris" o, en términos modernos, la "inflación mental", el creer que uno mismo es, permanentemente, aquello representado por el símbolo. Tenemos, en nuestros días, dentro y fuera de la Masonería, numerosos líderes que han caído víctimas de esta patología.

Preservando la típica forma ternaria de la Masonería, las Constituciones establecen que, para conferir los grados 30°, 31° y 32° es necesaria la presencia de, cuando menos, tres Soberanos Grandes Inspectores Generales. Respecto de las reuniones del Supremo Consejo, prescriben que: «*El Supremo Consejo deberá reunirse regularmente durante los tres primeros días de cada tercera luna, y con más frecuencia cuando lo requieran los negocios de la Orden*». Aquí nótese la referencia al calendario lunar[37] y la insistencia con el simbolismo ternario.

Y siguiendo con dicho simbolismo, además de las grandes celebraciones comunes a toda la Masonería, las Constituciones establecen para los Supremos Consejos tres fiestas simbólicas: el 1° de mayo, el 1° de octubre y el 27 de diciembre. Algunos, en lugar del 1°, mencionan el 3 de octubre, «*el día de la donación de los bienes de los Templarios a los Caballeros de Malta*», hecho que, de acuerdo con la Leyenda del grado, debería ser deplorado en lugar de festejado. Todo esto hoy, de cualquier forma, ha caído en desuso.

El Apéndice: las Constituciones presentan un Apéndice que describe con detalle algunos símbolos y emblemas de la Orden. Respecto de la Bandera se dice que: «*La Bandera de la*

[37] Cada "luna" es un mes.

Orden es argent (plata), con franjas de oro teniendo en el centro un águila negra con dos cabezas, con las alas abiertas, pico y garras de oro, sujetando con una el puño de oro y con la otra la hoja de acero de una espada antigua, colocada horizontalmente con la guarnición a la derecha y la punta a la izquierda. De la espada pende en letras de oro y en latín, la divisa: «Deus Meumque Jus». El águila está coronada de un triángulo de oro y de una banderilla, con estrellas y franjas de oro». En el congreso de Lausanne se hicieron algunas precisiones sobre la bandera de la Orden, especificando, por ejemplo, que el asta es metálica y termina en punta de lanza.

El referido Apéndice también describe con detalle las insignias distintivas de los Soberanos Grandes Inspectores Generales, profundamente simbólicas, algunas de las cuales, lamentablemente, tienden a caer en desuso. Tales decoraciones son cuatro: la cruz teutónica, la banda, la Gran Decoración o Joya de la Orden y la faja o cinturón.

La banda se define como: *«Una cinta ancha de moiré blanco, con vivos de oro y triángulo de oro radiante al frente, con el número 33 en su centro. A cada lado superior del triángulo hay una espada de plata, con la punta dirigida al centro. Dicha cinta se usa del hombro derecho hacia el costado izquierdo y termina en punta, con franja de oro, con una roseta de cinta encarnada y verde, de la cual pende la joya general de la Orden».*



Respecto de la Gran Joya, sin exagerar podemos decir que difícilmente podría haberse elaborado un símbolo más rico, completo y profundo que este, verdadera síntesis simbológica del escocismo. El Apéndice de las Grandes Constituciones la define así: *«La Gran Decoración de la Orden* (Majora Insignia Ordinis) *está grabada en una cruz teutónica. Es una estrella de nueve puntas, formada por tres triángulos de oro, entrelazados uno sobre otro. De la parte inferior del lazo izquierdo al superior de la derecha se extiende una espada, y en sentido contrario la mano de la* Justicia. *En el centro está el escudo azul de la Orden, en el cual hay un águila, como en la bandera: a la diestra del escudo se ve una balanza de oro y a la siniestra, una espada del mismo metal descansando sobre una escuadra también de oro. Alrededor de todo el escudo aparece una banderilla azul, con las palabras latinas* «Ordo ab Chao»*, en letras de oro; banderilla o listón que está dentro de un círculo doble, formado por dos serpientes de oro, cada una con el extremo de la cola en la boca. Nueve de los triángulos pequeños formados por la intersección de los principales y los más inmediatos al listón azul, son de color encarnado*

y en cada uno hay una de las letras que componen la palabra S∴A∴P∴I∴E∴N∴T∴I∴A∴



Además, las Grandes Constituciones agregan que los tres primeros Oficiales del Supremo Consejo usarán una banda o faja (cinturón) con franja de oro, cuyos extremos cuelgan del lado derecho de la cintura.



La Convención de Lausanne estableció algunos cambios en las decoraciones que acabamos de describir. La mayor parte de tales cambios fueron supresiones o simplificaciones de las bandas y las joyas; sólo rescatamos la adición de una triple cruz de esmalte rojo, que los miembros del Supremo Consejo usarían junto al águila bicéfala y los miembros honorarios pendiente de una cinta negra. Esta joya parece haber caído en desuso; sólo hemos hallado una joya parecida, empleada por los miembros honorarios en algunas jurisdicciones.

Finalmente, las Grandes Constituciones también describen el Gran Sello de la Orden, altamente simbólico: *«Un escudo de plata, con un águila como la de la bandera de la Orden, pero coronada con la diadema de oro de Prusia y un triángulo de oro radiante con el número 33 en el centro. Puede, sin embargo, coronarse el águila con la diadema o el triángulo solamente. Al pie del escudo, bajo las alas y las garras del águila, hay 33 estrellas de oro, en un semicírculo. Alrededor de todo se ve la inscripción:* «Supremo Consejo del grado 33° de…»

El Apéndice de las Grandes Constituciones aparece firmado por Stark, D´Esterno, H. Willem y D. Woellner, este último un personaje muy controvertido, considerado por algunos como un gran reformador masónico y por otros un fanático intolerante. Hay, además, dos firmas actualmente ilegibles. Y todo figura aprobado y firmado por «Federico».

Leyenda: como todas las leyendas masónicas (en realidad, como todas las leyendas en general), la de este grado es algo confusa, se presenta en muchas versiones diferentes y no concuerda con la realidad histórica. Se atribuye el origen del grado a Federico de Prusia cuando, en realidad, este monarca parece haber poseído sólo los grados simbólicos de la Masonería. Federico es, por lo tanto, un personaje simbólico, que encarna el arquetipo del Rey-Filósofo.

La Leyenda se centra en la recuperación del poder y los bienes de los Templarios, transferidos en su mayor parte a los Caballeros de Malta. El «odio» que en este grado se dice trasuntar hacia los Caballeros de Malta u Hospitalarios es difícil de explicar. Quizás la intención haya sido establecer un yin-yang entre los blancos Templarios y los negros Hospitalarios (tales eran los colores de sus vestimentas), pero en cualquier caso la referencia debería ser mucho más explícita.

Como ya dijimos, después de la destrucción de la Orden del Temple, una parte importante de sus posesiones y riquezas pasó a la Orden de Malta y, supuestamente, uno de los objetivos del grado sería recuperar tales posesiones para los Caballeros Templarios. Pero, realmente, nadie sabe si tales posesiones y bienes aún existen, ni tampoco qué valor podrían tener. Por ello hoy, por supuesto, nadie puede tomar en serio las expresiones de los antiguos Rituales, según las cuales si algún país declara la guerra a la Orden de Malta, sería obligación de los masones escoceses apoyarla.

La situación todavía se complica aún más por el hecho de la existencia, dentro del Rito York, de una "Orden de Malta" conferida sólo a masones, y considerada como grado masónico. Mackey ha criticado la inclusión de esta Orden dentro de los grados del Rito; sin embargo, tal grado continúa vigente en la actualidad. Desde nuestra opinión, la existencia de una "Orden de Malta" masónica es muy discutible, sobre todo por la exigencia, para recibir el grado, de practicar la religión cristiana. Eventualmente, podría ser un medio para estudiar los aspectos esotéricos y gnósticos del cristianismo, pero es de poco valor mientras permanezca en lo exotérico.

Según la Leyenda, Federico decidió crear el grado 33°, y los Supremos Consejos de Soberanos Grandes Inspectores Generales donde tal grado se confiere, porque *«sabiendo que según el curso de la vida humana no distaba mucho su disolución»*, resolvió establecer un cuerpo al que legar sus poderes masónicos, de forma tal que estos se transfiriesen a un organismo por cada país, en lugar de estar concentrados en un único Supremo Consejo. *«Federico fundó esta Orden de acuerdo con Luis de Borbón, Príncipe Real de Francia y otros personajes ilustres que habían sido investidos con los grados de Caballero Kadosh y Príncipe del Real Secreto»*.

¿Qué relación tiene esto con los Templarios? La cuestión es que algunas Leyendas vinculan a la dinastía Borbónica con la Orden del Temple, de la que algunos de sus príncipes habrían sido Grandes Maestros después de la destrucción exterior de la Orden.

Sea como fuere, la Leyenda afirma que Federico fundó el grado 33° el 1° de mayo de 1780 (según otros, de 1786). Inicialmente, los Supremos Consejos deberían ejercer su autoridad sobre los grados 17° a 32°, quedando los dieciséis primeros bajo el comando de los Príncipes de Jerusalén, encontrándose estos, a su vez, subordinados al Supremo Consejo.

Luego, la Leyenda retrocede en el tiempo y vuelve a relatar la historia de los Templarios, sobre la que no nos extenderemos pues ya se ha narrado en grados anteriores. En particular, se dice que los símbolos y atributos de los Kadosh fueron elaborados con el propósito de ocultar la Orden de las persecuciones, y que tales símbolos y distintivos eran originalmente los mismos que los de la Orden del Temple. La Leyenda prosigue diciendo que el objetivo del grado es lograr que los Kadosh (Templarios) recuperen sus posesiones y que conformen una nación pacífica, cuya «armada» estaría bajo el mando de los dos primeros Oficiales del Supremo Consejo. En tal sentido, remitimos al grado 32° para la interpretación esotérica de la «armada», y evitar así confusiones que tornarían la Leyenda en algo ridículo.

Lo demás ya no es Leyenda, es historia, pues a partir de aquí comienza la historia propiamente dicha del grado 33°, con sus personajes protagónicos: Morín, Mitchell, Grasse-Tilly, Francken, Dalchó, Pike y muchos otros.

¿Por qué 33 grados?

Creemos que se ha profundizado poco en por qué el Rito Escocés fue concebido en 33 grados. La referencia a la edad de Cristo es meramente exotérica y superficial. A menos que se considere tal edad como un símbolo de la madurez iniciática plena, del logro consciente de la individuación.

El número 33 siempre ha fascinado a los esoteristas, quizás porque constituye una expresión numérica del Sello de Salomón, conformado por dos triángulos (3-3) entrelazados. Por el contrario, Papus dice que el número de grados de un Rito es irrelevante, mientras el Rito transmita la verdadera doctrina hermética.

En nuestra opinión el "éxito" que ha obtenido el número 33 en masonería responde a la primera de las observaciones formuladas. Es un número que simboliza consumación, realización, llegada a un estado de madurez, y es por lo tanto muy apropiado como símbolo del más alto logro iniciático.

Título de la Asamblea: se denomina genéricamente *Supremo Consejo*, y algunas veces *Asilo Sagrado.* Los miembros, en general, se titulan *Ilustres Soberanos Grandes Inspectores Generales*. Los documentos emanados de la Asamblea se denominan *balaustres* (es decir, pilastras, pequeñas columnas), de donde el conjunto de los mismos conforma una *balaustrada*, como si aquí, en el ápice de la pirámide del Rito, reapareciera uno de los símbolos del primero de los Altos Grados, el Maestro Secreto. Los documentos siempre se encabezan con la dedicatoria: *"Ad Universi Terrarum Orbis Summi Architecti Gloriam"*.

Oficiales: el Maestro toma el título de *Muy Poderoso Soberano Gran Comendador,* y representa a Federico II, Rey de Prusia. Otros lo titulan *Soberano Gran Comendador Gran Maestro.*

Algunos dicen que el Maestro representa *«al sucesor de Federico»*, lo cual, desde una óptica exotérica, tendría más sentido. Sin embargo, la «personificación», también llamada “asunción”, es una técnica esotérica durante la cual el Iniciado se «apropia» de un personaje diferente al que representa en la vida cotidiana, lo que implica la modificación del arquetipo que Jung denomina la «persona». Es, en cierta forma, la adopción de una máscara, con un propósito ritual. Por ello, si bien no tiene mucho sentido histórico, esotéricamente puede aceptarse que *«representa a Federico II»*.

Lleva una túnica de raso carmesí ribeteada de blanco, una corona real en la cabeza y una espada desnuda en la mano derecha[38]. Cabe recordar que el rojo es el color característico del Rito Escocés, por lo que es apropiado que lo lleve la máxima autoridad del mismo.

Hay un solo Vigilante, que se titula *Soberano Teniente Comendador*. Según otros, se lo denomina *Soberano Lugarteniente Gran Comendador, Gran Maestro Adjunto o Auxiliar.* Tiene una túnica de raso azul[39], una corona ducal y una espada desnuda en la mano derecha. Se dice que representa a Luis de Borbón, Conde de Clermont, que en tiempos de Federico era Gran Maestro de la Masonería en Francia.

Los restante Oficiales de la Cámara, que se titulan “Ilustres”, son:

- El Gran Canciller (Secretario, también llamado Gran Secretario General; a veces se agrega “del Santo Imperio”).
- El Gran Ministro de Estado (Orador, que algunos toman como Segundo Vigilante).
- El Gran Portaestandarte.
- El Gran Hospitalario.
- El Gran Tesorero del Santo Imperio (que, al igual que el Canciller, tiene frente a sí una mesa triangular).
- El Gran Experto.
- El Gran Maestro de Ceremonias.
- El Gran Capitán de Guardias (que no se considera miembro efectivo del Supremo Consejo). Los antiguos Rituales decían que *«está en traje militar antiguo»*.

A los que pueden agregarse todos los cargos que sean necesarios, como un Segundo Gran Experto, un Gran Diputado (ante otros Supremos Consejos), un Gran Guardasellos, un Gran Heraldo, Grandes Arquitectos Revisores, etc.

Por lo tanto, y dado que no se cuenta al Capitán de Guardias, el Supremo Consejo regularmente reunido se compone de *nueve*[40] Oficiales: el Gran Comendador, el Teniente y los *siete* restantes, siendo todos estos números de naturaleza simbólica.

---

[38] Estos pueden ser llevados por el Soberano Gran Comendador, o encontrarse colocados sobre la Mesa.

[39] Notar que el rojo del Gran Comendador y el azul del Teniente recuerdan la dualidad que ambos colores simbolizaban en el Arco Real (de la combinación de rojo y azul resulta el púrpura, el color característico de esta Cámara).

[40] Esto explica, en parte, el simbolismo del nonágono (triple triángulo), presente en numerosas joyas y cuadros masónicos.

Decoraciones de los Grandes Inspectores: para los miembros en general, las decoraciones son diez (las Grandes Constituciones sólo prescribían cuatro): traje negro (o túnica negra), sombrero, guantes, mandil[41], banda, collar, joya, cruz teutónica, Gran Condecoración o Gran Joya y anillo.

Traje y sombrero: los antiguos Rituales prescribían que los Hermanos *«deben presentarse de luto y armados de acero»*, para *«condolerse de la muerte de nuestros antiguos Hermanos, y estar dispuestos a vengarla»*, expresión que, obviamente, sólo puede tomarse en sentido simbólico. El Ritual del Supremo Consejo de la Jurisdicción del Sur de los Estados Unidos, de 1835, prescribe *"Ropa de color negro, una espada, un sombrero de tres picos y una escarapela negra, y todos los demás atributos de la Orden"*. En la actualidad, se acostumbra usar un traje negro común y el mismo sombrero que en el 32°.

Guantes: blancos.

Mandil: blanco con bordes y flecos dorados, en el centro un Águila Bicéfala dorada con una Corona Real, sobre ella una Estrella Radiante de seis puntas que contiene un triángulo invertido, y en su centro, bordado en rojo, el número 33º. Pendiendo de las garras del Águila y la Espada horizontal hay una cinta con la inscripción: *"Deus Meumque Jus"*. De la Estrella de seis puntas pende un haz de rayos abanicados, detrás del cuerpo del águila. En el fondo del mandil se lee el rótulo: "ORDO AB CHAO".



Un mandil contemporáneo del 33°, algo diferente del que acabamos de describir

Cordón: todos los miembros del Supremo Consejo usan una gran banda blanca opalescente, ribeteada de oro y colocada de izquierda a derecha. Esta banda, a veces referida como la "Gran Banda", identifica el grado 33°. En el extremo inferior hay una

[41] Es, en nuestra opinión, un error grave no utilizar mandil, aduciendo que "el trabajo está terminado para los Grandes Inspectores". Los masones siempre trabajan, independientemente de su grado o título.

roseta blanca, encarnada y verde[42], y un conjunto de flecos de oro. Hacia adelante hay un Delta, bordado de oro y rodeado por una gloria. A los lados del Delta habrá un puñal (o una espada de plata) con la punta dirigida hacia el centro, en el que brilla el número 33. Este estilo de banda es muy similar al prescripto por las Grandes Constituciones.



Joya: hay distintas variantes. Cassard prescribe un águila bicéfala grande, coronada con la corona de Prusia, con las alas extendidas y una espada en las garras. Los picos, las uñas y la espada son de oro. Esta joya pende de una cadena de oro de 33 eslabones puesta al cuello.

[42] Notar cómo estos tres colores aparecen en varios grados del Rito Escocés, por ejemplo, el Intendente de Edificios (8°) y el Escocés Trinitario (26°).



Siguiendo con Cassard, este afirma que en Francia y otros países, además de la anterior, se usa una cruz teutónica encarnada, *«puesta en el lado izquierdo del frac»* (recordar que este autor es del siglo XIX – principios del siglo XX). Tal joya está prescripta en el Apéndice de las Grandes Constituciones de «Federico».



La Gran Joya de la Orden: ya la hemos descripto al hablar de las Grandes Constituciones.



El anillo: también se lleva un anillo de tres aros, teniendo un Delta y en su centro grabado el número 33 y el lema *"Deus Meumque Jus".* En el interior lleva grabado el nombre del portador con las letras: S∴G∴I∴G∴ El anillo se lleva en el dedo anular de la mano izquierda. Hay, por supuesto, muchas variantes: algunos usan anillos de una o dos vueltas, otros agregan la fecha de la Iniciación, el águila bicéfala, etc.

Decoración del Templo: la Cámara del grado 33° está decorada con tapicería púrpura, dado que este color, tradicionalmente, simboliza el grado más elevado de desarrollo intelectual, emocional y ético del que es capaz un ser humano. El púrpura, además, resulta de combinar el azul (la Masonería Simbólica) con el rojo (los Altos Grados escoceses), de forma tal que representa el Rito Escocés en su totalidad. La tapicería puede adornarse con galones y/o flecos de oro, simbólicos del Oro Filosófico, culminación de la Gran Obra alquímica.

La decoración del Templo continúa con la tendencia del Kadosh, siendo algo sombría, si bien ahora el color púrpura y los adornos dorados establecen un cierto equilibrio. En toda la Cámara se pintan o bordan esqueletos, tibias cruzadas en aspa y calaveras, en color plateado, símbolos de la Muerte, que contrastan con el púrpura de la Vida, conformando ambos una dualidad, un par de opuestos complementarios[43].

Sobre la cornisa de las paredes se ven tantas estrellas doradas de cinco puntas como Supremos Consejos existen en el Mundo. En alguna esquina del Templo se verá el Beauseant templario, la bandera en parte blanca y en parte negra. Y cubriendo ambos laterales se aprecian 32 banderas, 16 de cada lado, correspondientes a todos los grados del Rito[44].

---

[43] Otra dualidad, de neto corte alquímico, está conformada por el plateado de los huesos y el dorado de los adornos.

[44] La correspondencia con los 32 Senderos de la Cábala, mencionados en el Sepher Yezirah, es muy evidente. Recordar también el papel que el número 16 juega en el grado de Maestro Perfecto, 5° del Rito Escocés.

La Puerta: se encuentra en Occidente, como en todos los Templos masónicos. Sobre el umbral, en la parte exterior, se lee la divisa *Ordo ab Chao*. En la parte interior de la Cámara, en letras doradas sobre una banda azul, la divisa *Deus Meumque Jus*[45]. Y cerca de esta, la divisa común a toda la Masonería: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*.

El Oriente: en él se destaca el Trono del Soberano Gran Comendador, ricamente adornado de púrpura y oro, sin que la riqueza sobrepase los límites de la razonable austeridad que debe caracterizar a todo aquel que aspira a merecer el título de Caballero. Sobre el respaldo del mismo destaca el Escudo de Armas de la Orden

El Trono se encuentra elevado cinco escalones sobre el nivel del pavimento[46]. Lo protege un dosel decorado en forma similar, debajo del cual se advierte el triángulo equilátero con la punta hacia abajo, y en su centro el Nombre Inefable[47]. Sobre el Delta, la estrella de nueve puntas, conformada por tres triángulos equiláteros entrelazados. Y en las puntas de la estrella, cada una de las letras de la palabra SAPIENTIA.

En el frente del dosel destaca el Ave Fénix, sobre ella la inscripción I∴N∴R∴I∴ y debajo, en una cinta blanca, el lema *Ordo ab Chao*, junto a dos antorchas cruzadas en aspa.

Delante del Trono se encuentra la Mesa, sobre la que descansan la Corona, el Cetro y la Espada Flamígera, que el Soberano Gran Comendador utiliza en lugar de mazo. La Mesa es de forma triangular, con el vértice hacia Occidente, y está cubierta de terciopelo púrpura, en cuyos lados destaca el símbolo que se muestra a continuación:



El Norte: hay un esqueleto humano, de pie sobre un pedestal cúbico de piedra, que lleva en la mano izquierda el estandarte blanco de la Orden, y en la derecha un puñal en actitud de herir. Recuerda, claramente, tanto el simbolismo del Elegido de los Nueve como el del Caballero Kadosh.

El Sur: el Gran Ministro de Estado se sienta en su centro exacto. Su estación se eleva sobre tres escalones, y está protegida por un dosel púrpura con franjas de oro y plata. Frente al

---

[45] La referencia a "Dios" en esta divisa es, en opinión del autor, poco apropiada para un grado masónico. Sin embargo, la divisa en cuestión está tan instalada que su modificación sería imposible, por lo que la hemos conservado.

[46] Estas cinco gradas simbolizan las cinco ciudades simbólicas que se mencionan en el Príncipe del Real Secreto.

[47] Algunos agregan, en el centro del Tetragrama, la Estrella Flamígera.

asiento del Oficial, hay un Altar triangular. Cerca del mismo se encuentra el Altar de los Perfumes, conformado por un trípode que sostiene un bracero sobre el cual se quema un aroma a base de ámbar, olíbano, resina, storax y benzoino. Cerca del bracero hay un recipiente metálico lleno hasta la mitad con mercurio. El simbolismo de todo esto es, con claridad, alquímico.

El Occidente: el Teniente Comendador se sienta cerca de la puerta. Su estación se eleva sobre tres escalones, y está protegida por un dosel púrpura con franjas de oro y plata. Frente al asiento del Oficial, hay un Altar triangular cubierto por un paño rojo.

El Altar Central: se ubica en el centro exacto de la Cámara, de la que constituye el núcleo, el centro vital, el corazón. Es de forma cúbica, pudiendo adoptar el aspecto de un pedestal o una columna truncada. Sobre él se coloca un Libro[48] abierto, y sobre este una espada (recta), en forma diagonal. El Altar está cubierto totalmente de rojo y en cada uno de los cuatro lados se encuentra el triángulo invertido, con las espadas que apuntan hacia el centro.

Las luces: iluminan la Cámara 11 luces. En el Oriente habrá un candelabro de 5 brazos, en el Occidente uno de 3 brazos, en el Sur uno de 2 brazos y en el Norte (siempre la región menos iluminada), uno de un solo brazo. Este conjunto de luces forma el número 5312, correspondiente al año masónico en el que habría sido destruida la Orden Templaria.

El simbolismo del Templo: algunos opinan que la mesa del Maestro, y el Altar del Teniente, siendo ambos triangulares (3-3), conforman simbólicamente en el Templo el número 33, e implican por lo tanto una síntesis de este grado.

Por otra parte, el Ritual del Supremo Consejo de Italia (1988) indica que los asientos de los miembros deben colocarse en semicírculo en torno del Altar Central. Según Rizzardo da Camino, la disposición semicircular de los asientos, más los tres Altares (la mesa del Maestro, el Altar Central y el Sitial del Teniente) conforman un profundo simbolismo, que examinaremos a continuación.

En efecto, siguiendo al autor referido, podemos ver que los tres Altares, que deben colocarse formando una línea recta, conforman el diámetro o eje del círculo constituido por los asientos de los miembros. Esto constituye un *lingam-yoni* simbólico, equivalente a la *yod* dentro del círculo, emblema de la generación universal que resulta de la fusión de los principios femenino (el círculo) y masculino (la línea recta) de la Creación. Podemos pensar que, así como el Universo emana de este acto perpetuo de generación, así emanan del Supremo Consejo los 33 grados del Rito Escocés.

Además, el Altar Central, que en este grado funciona como Altar de los Juramentos, de forma cúbica, es el punto medio equilibrador entre los Altares triangulares del Maestro y del Teniente. Sumando los números correspondientes a los Altares (3+4+3) obtenemos 10, la década, el Árbol de la Vida completo, el esquema sefirótico sintetizado en el plano del Templo. Por supuesto que, cuando se efectúan comparaciones entre el simbolismo

---

[48] La mayoría de los Rituales prescriben la Biblia. Desde nuestro punto de vista, por el contrario, es preferible un Libro específico de la Masonería en general, y sobre todo del Rito Escocés y del grado 33° en particular. Por ejemplo, un Libro conteniendo los símbolos y las enseñanzas del grado, o bien las Constituciones atribuidas a Federico II.

masónico, la Cábala y la alquimia, debe tenerse presente que son sistemas esotéricos originados en diferentes contextos y, por lo tanto, su correspondencia nunca puede ser absoluta.

Horas de trabajo: se denominan las ***"Horas del Consejo"***.

Para abrir los trabajos: "Se ha dado la contraseña". Es decir, se ha pronunciado la Palabra, se ha emitido el Verbo, el Logos.

Para cerrar: "El Sol de la mañana ilumina el Consejo". Lo que, tácitamente, implica que los trabajos se realizan de noche. Notemos que, cuando terminan los trabajos del 33°, están comenzando los del Maestro Secreto (4°). Es decir, que los trabajos del primero de los Altos Grados (4°) se abren cuando terminan los del último (33°), en correspondencia con el símbolo del Ouroboros.

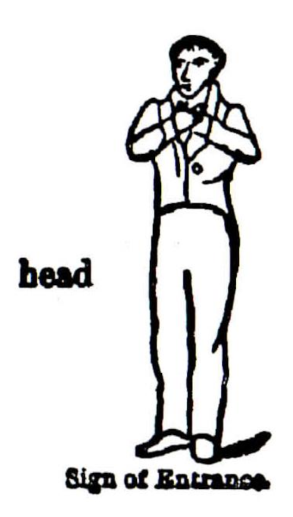
Instrumentos de trabajo: todos los instrumentos que se utilizan en los distintos grados del Rito Escocés.

Signo de Orden: se coloca la mano derecha en ángulo recto sobre el corazón, con los cinco dedos unidos, mientras se inclina la cabeza hacia adelante.


Sign of Order.

Se responde efectuando el mismo signo con la mano izquierda. El interrogador agrega la pregunta, formulada con aire confundido, como si el que colocó la mano izquierda sobre el corazón hubiese cometido un error: «*¿Por qué has puesto la mano izquierda sobre el corazón?*». A lo que se responde: «*Para demostrar que mi corazón no tiembla*».

Primer signo: ponerse de rodillas, cruzar los brazos sobre el pecho, con los dedos extendidos hacia arriba, inclinar el cuerpo y la cabeza hacia adelante. Antes de ingresar al Templo el signo se efectúa permaneciendo de pie, y sin extender los dedos, postura que se denomina el «*Signo de Entrada*». Es la postura que toma el Candidato cuando ingresa al Templo en la Iniciación.



Sign of Entrance.

Segundo signo (primera forma): desenvainar la espada, arrodillarse sobre la rodilla izquierda y colocar la mano izquierda sobre el corazón.

Segundo signo (segunda forma): sacar la espada de la vaina, y colocar sobre el corazón la mano derecha.

Segundo signo (tercera forma): desenvainar la espada, retenerla verticalmente con la mano izquierda, caer sobre ambas rodillas y besar tres veces la hoja, diciendo luego la Palabra Sagrada.


Second Sign.

Tercer signo: consiste en besar tres veces la hoja de la espada, lo que resalta el carácter caballeresco del grado.

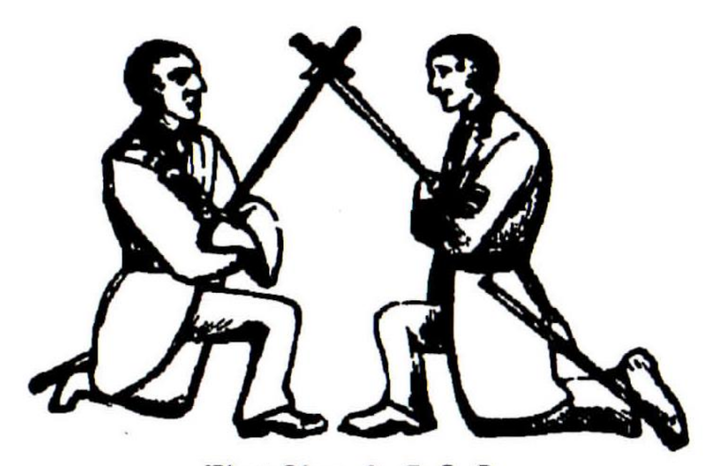
Signo del Juramento: tomar la lengua con la mano, como si fuera a ser arrancada (alude a la penalidad del Primer Juramento) y, dirigir hacia afuera la mano abierta.

Signo del Pentagrama: trazar en el aire una estrella de cinco puntas, en forma similar a los grados anteriores. La única diferencia es que, cuando la mano se dirige hacia la cadera izquierda, toca por un momento el puño de la espada. Y, al culminar el Signo, se desenvaina la espada, se la coloca en posición erecta, vertical, por un momento, y luego se la envaina.

Signo del Pentagrama (segunda forma): trazar en el aire una estrella de cinco puntas, con la punta de la espada.

Signo del Triángulo: con los pulgares y los índices se ambas manos se forma un triángulo, apoyando las manos así unidas sobre la propia frente.

Toque: los dos Hermanos se arrodillan sobre su rodilla derecha, cruzan los brazos sobre el pecho, sacan la espada, toman su punta con la mano izquierda y la cruzan con la del otro Hermano, tal como muestra la imagen siguiente. Difícilmente podría imaginarse una posición corporal que resumiese tantos símbolos masónicos. Una vez tomada tal posición, intercambian las Palabras de Pase.



First Sign, S. G. I. G.

Si revisamos la imagen (que hemos tomado del Ritual de Blanchard, donde se la denomina "Primer Signo"), encontraremos en ella la escuadra, la cruz en aspa, la dualidad, etc., todo un compendio de simbolismo masónico, y por ello muy apto para el 33°.

La Primera Palabra de Pase: se compone de una pregunta y una respuesta, que se explican por sí mismas. La pregunta es: *"De Molay"*. La respuesta es: *"Hiram Abif"*. Más allá de su carácter convencional, encontramos aquí la intención de representar las dos columnas sobre las que se apoya el Rito: el Templarismo y la Masonería propiamente dicha. De hecho, según Papus (1899), el empleo de estas Palabras es para trazar una línea Iniciática ininterrumpida entre el Templo de Salomón y la Tradición Templaria.

Profundizando un poco el significado, encontramos que la idea, claramente, es presentar un paralelo entre ambos personajes. Se intenta manifestar que ambos son expresiones temporales del *Héroe* arquetípico, cuyo final es, en muchos casos, violento. Hiram y De Molay se hermanan en su carácter de héroes que mantuvieron sus principios hasta la

muerte. El concepto es el de construir una figura arquetípica, que vemos aparecer una y otra vez en la historia, como una imagen primordial inscripta en la psique humana que, de tiempo en tiempo, se expresa a través de las acciones de ciertos individuos.

La Segunda Palabra de Pase: nuevamente, se compone de una pregunta y una respuesta, que vuelven a explicarse por sí mismas. La pregunta es: *"Federico"*. La respuesta es: *"de Prusia"*.

La Palabra Sagrada: es MIKAMOKA-BEALIM-ADONAI, a veces denominada la Palabra Sublime. Esta expresión se escribe de muchas formas distintas: MICHA MICHA BEALIM ADONAI, MI CHAMOCHA BAELIM ADONAI, etc. La interpretación convencional de tipo bíblico (*"¿Quién es como tú en fuerza, Señor?"*) es absolutamente insatisfactoria. No se avanza mucho con la habitual afirmación que los términos hebreos *begalim* o *bealim* significan tanto *ídolo* como *traidor*, porque seguimos estando en el marco de una lectura religiosa.

Algunos interpretan MIKAMOKA-BEALIM como *«¿Quién es el ídolo de los traidores?»*. Este ídolo puede ser tanto el Papa, como el dinero, el fanatismo religioso o el deseo de poder político. Sin embargo, desde nuestra opinión la palabra correcta es MILCHAMAH, el término hebreo para "guerra". Por supuesto que no una guerra contra otros seres humanos, sino la lucha interior por alcanzar la individuación y la reintegración, que es un verdadero "combate". Y, al mismo tiempo, la lucha exterior para vencer las adversidades que la vida le presenta a todos los seres humanos. Por otra parte, es interesante notas que MILCHAMAH contiene en su interior la palabra LECHEM, que significa "pan". La idea, por lo tanto, es totalmente opuesta al quietismo o a la vida contemplativa: el pan del conocimiento se obtiene a través de la lucha, a través del combate por adquirir la Sabiduría, la SAPIENTIA, y esa es la "guerra" a la que se dedica todo Caballero Templario.



Arriba vemos escrita en hebreo Lechem (pan) y abajo Milchamah (guerra)

La Palabra Sagrada se responde: NEKAM-ADONAI-NEKAM, que algunos llaman la Gran Palabra. O bien NEKAMAH BEALIM ADONAI (*"¡La venganza de los traidores, Señor!"*). También NEKAMATHA BEALIM ADONAI, con el mismo significado.

Desde nuestro punto de vista, existe una Palabra que debería incorporarse a los vocablos sagrados y simbólicos del grado. Esta Palabra es SAPIENTIA. Más adelante la explicaremos en detalle, pero ya sabemos que la SAPIENTIA es el objetivo final de la búsqueda iniciática del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Otras formas de reconocimiento: en algunos Rituales, cuando el Capitán de Guardias examina a un Hermano a las puertas del Templo, primero le pregunta por qué viste de negro, a lo que el Hermano le responde: *«por el luto que todos los buenos Hermanos deben llevar»*. El Capitán dice que puede *«hablarle sin emblemas»*, a lo que el Hermano pregunta si puede hablar sin peligro. El Capitán de Guardias exclama entonces *«¡Me manifiesto!»*, abre sus vestiduras, dejando ver todas sus decoraciones, que hasta ese instante tenía ocultas, y pone la espada sobre la cruz teutónica.

Entonces, el Soberano Inspector General exclama «*¡Me entrego!*». Luego lleva su espada a la frente y después al corazón, parándola con tres movimientos. Todo esto parece ser un reconocimiento mutuo de que ambos Hermanos son Caballeros Templarios que, entre los profanos, ocultan tal condición, para manifestarla cuando se reúnen en el Supremo Consejo.

Fusión de los signos: en algunos Rituales los signos se fusionan y agrupan en conjuntos de movimientos. Por ejemplo:

- 1. Cruzar los brazos sobre el pecho.
- 2. Inclinar el cuerpo hacia adelante.
- 3. Doblar la rodilla derecha.
- 4. Decir «de Molay».
- 5. Llevar la mano derecha al puño de la espada.
- 6. Desenvainar la espada.
- 7. Tomar la espada con la mano izquierda.
- 8. Llevar la mano derecha al corazón.
- 9. Decir «Hiram-Abi».
- 10. Besar tres veces la hoja de la espada.

Edad: 33 años cumplidos.

Batería: 11 golpes, por 5+3+1+2, coincidente con el número y la disposición de las luces que iluminan la Cámara. Estos son conocidos como los «números místicos», y su significado ya fue explicado previamente.

Marcha: 11 pasos, dados según el ritmo de la batería.

Disciplina sugerida: el estudio total y completo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y su estudio comparado con otros Ritos masónicos.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Soberano Gran Inspector General?
- R.: He subido el último peldaño, he visto toda la Masonería y conozco al Maestro.
- P.: ¿Quién es el Maestro?
- R.: Que cada cual se transforme en su propio Maestro.
- P.: ¿De dónde vienes?
- R.: Vengo desde la cuna, pasando a través de la vida, hacia nuestro destino común: la tumba.
- P.: ¿Cuál es tu deber?
- R.: Ayudar a la sufriente humanidad en el camino de la vida.
- P.: ¿Eso te vuelve superior a los demás hombres?
- R.: No, eso simplemente me hace *un hombre*.
- P.: ¿Cuál es el objetivo final de todos tus trabajos?
- R.: *Reunir lo disperso*.
- P.: ¿Qué significa *reunir lo disperso*?

- R.: Es una expresión que puede aplicarse a un ser humano individual, a toda la humanidad y al Universo en su conjunto.
- P.: ¿Qué significa en un ser humano individual?
- R.: Recuperar todo lo que proyecté en los otros, volverme consciente de las partes ocultas de mi ser; ser Uno en pensamiento, palabra y acción.
- P.: ¿Qué significa en el conjunto de la humanidad?
- R.: Reconocer que todos los individuos somos células del Gran Hombre Universal.
- P.: ¿Qué significa en el Universo en su conjunto?
- R.: Que todas las leyes, principios y conceptos con los que explicamos la Naturaleza son expresiones de un único Cuadro y esquema universal.
- P.: ¿A qué te conduce este conocimiento?
- R.: En mí mismo, a ser Yo; en la humanidad, a ser en los Otros; en el Universo, a ser en el Todo.
- P.: ¿Y no puede aplicarse al propio Rito Escocés Antiguo y Aceptado?
- R.: Sí, *reunir lo disperso* significa lograr la síntesis que es la culminación del proyecto de Hiram.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque cuando el cuerpo de Hiram fue elevado, se dijo que *“la carne se desprende de los huesos”*, *“todo se desune”*, ahora llegó el tiempo de unir lo que se había separado.
- P.: ¿El hueso de Hiram era un hueso seco?
- R.: No. Todavía contenía el tuétano.
- P.: ¿Qué significa esto?
- R.: Que la Masonería ha perdido mucho, pero la esencia permanece.
- P.: ¿Cuál es el Premio final que anhelas recibir?
- R.: La *Sapientia*.
- P.: ¿Qué es la *Sapientia*?
- R.: Si lo supiera, ya la habría alcanzado.
- P.: ¿Con qué otro nombre se la conoce?
- R.: Algunos la llaman *la Iluminación*.
- P.: ¿Puede, aunque sea, darnos una imagen de la *Sapientia*?
- R.: Podría decirse que la *Sapientia* es la conexión con el *logos*.
- P.: Si alguien te llamara sabio, ¿qué le responderías?
- R.: La respuesta de Sócrates: solo sé que no sé nada.
- P.: Como no deseas que te llamen *Sabio*, ¿cómo quieres ser llamado?

- R.: Filósofo.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque quien busca la Sabiduría, está buscando lo que más ama.
- P.: Y si la hubieras alcanzado, ¿en qué te habrías convertido?
- R.: También en un Filósofo.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque quien alcanza la Sabiduría, no puede más que amarla.

RITUAL DE APERTURA

Introducción

El Ritual, en la forma en que lo presentamos, es demasiado largo y complejo para llevarlo a cabo regularmente en un Templo masónico real. Nuestra intención no ha sido generar un Ritual que reemplace a los ya existentes, sino reunir en una sola ceremonia el simbolismo que se encuentra disperso en los distintos Rituales de las diversas Obediencias. Lo que presentamos, por lo tanto, debe ser considerado como un conjunto simbólico, y no necesariamente como un Ritual para ser practicado en forma efectiva, si bien nada impide que algún Supremo Consejo lo efectúe de ese modo.

Suponemos que, además de los Oficiales de Rito que componen el Supremo Consejo, hay otros miembros que poseen, en forma efectiva u honoraria, el grado 33°, y que pueden ser admitidos a la Tenida.

Preliminares

El Templo del Supremo Consejo se encuentra en penumbras. Como primer acto ritual, el Gran Experto coloca el candelabro de cinco luces sobre la mesa del Soberano Gran Comendador, enciende el incienso y se ubica de pie a la izquierda del Altar Central, enfrentando el Occidente. El Gran Maestro de Ceremonias se ubica de pie junto a la puerta, en el interior del Templo. En la Antecámara que da ingreso al Templo, sobre una mesa, abierto, estará el Libro de Asistencia, para la firma de los Hermanos. El Gran Capitán de Guardias custodia dicha Antecámara, que ilumina con una antorcha.

El pasaje a través de la Antecámara implica una purificación, en la que los asistentes abandonan progresivamente el mundo profano y se introducen en el masónico. De ahí la importancia de repetir el acto del despojamiento de los metales, de la Iniciación del Aprendiz. Por ello, el Gran Capitán de Guardias le pide a los miembros que hagan silencio, y los invita, simbólicamente, a «despojarse de los metales».

Seguidamente, tiene lugar el «Juramento», leído por el Gran Capitán de Guardias y rubricado por todos los asistentes, en el que declaran haber sido regularmente Iniciados. Aunque esto ya sea sabido, el Juramento es, nuevamente, una práctica de purificación previa al cruce del umbral.

Durante la lectura, todos colocan la mano izquierda sobre el corazón. Cumplido lo anterior, todos, en silencio y con reverencia, se colocan sus decoraciones del grado 33° y firman el Libro de Presencia.

El Gran Capitán de Guardias da la batería del grado sobre la puerta, el Gran Maestro de Ceremonias responde de la misma forma, y a continuación abre la puerta.

Cada miembro realiza el Signo de Entrada, vuelve a colocar la mano izquierda sobre el corazón, cruza el umbral y, caminando en ángulos rectos, se coloca de pie en el Occidente. Luego avanza por la marcha del grado, y saluda al Oriente inclinando levemente la cabeza. Seguidamente, siempre en ángulos rectos, retrocede tres pasos y se dirige hacia el lugar que le corresponde, girando en sentido horario.

Ingreso de los Oficiales

Después de que el último miembro ha entrado, se produce el ingreso de los Oficiales, con un Ritual similar al de los miembros, sólo que el Gran Experto saca su espada y la mantiene en alto (previamente, antes del ingreso de cada Oficial, da un golpe en el suelo con su bastón). Los Oficiales ingresan en este orden: Gran Tesorero, Gran Hospitalario, Gran Ministro de Estado, Gran Canciller, Teniente Gran Comendador. En último término ingresa el Gran Portaestandarte, llevando la bandera del Supremo Consejo, con gran solemnidad.

Ingreso del Soberano Gran Comendador

El Gran Experto enciende el candelabro de cinco luces que se encuentra sobre la Mesa del Soberano Gran Comendador, se dirige hacia la puerta, llevando el candelabro encendido, anuncia que *«El Soberano Gran Comendador va a ingresar al Templo, con su espada y su joya»*, todos se ponen de pie y al Orden y el Gran Maestro de Ceremonias abre la puerta.

El Soberano Gran Comendador ingresa al Templo, saluda al Oriente y, escoltado por el Gran Experto, asciende las gradas del Oriente, da frente a los Hermanos y se coloca al Orden.

Después de una breve pausa, abandona el Signo de Orden y todos lo imitan. El Gran Experto devuelve el candelabro de cinco luces a la mesa del Soberano Gran Comendador.

Preguntas iniciales

El S∴G∴C∴ da un golpe, con el puño de su espada, que repite el S∴T∴C∴

S∴G∴C∴: *Soberano Teniente Comendador, ¿eres Gran Inspector General?*

S∴T∴C∴ (al Orden): *He subido el último peldaño, he visto toda la Masonería y conozco al Maestro.*

S∴G∴C∴: *¿Cuál es tu primer deber en el Supremo Consejo?*

S∴T∴C∴: *Asegurarme que el Templo esté debidamente cubierto.*

S∴G∴C∴: *¡Que este deber sea cumplido!* (da !)

(El Soberano Teniente Comendador abandona la posición de Orden y transmite el mensaje al Gran Maestro de Ceremonias. Este último abre la puerta, enfrenta al Gran Capitán de Guardias y eleva su espada, consultando con ese signo si todo está en orden en la Antecámara. El Gran Capitán de Guardias responde de la misma forma; el Gran Maestro de Ceremonias cierra la puerta con llave, depone esta última sobre el Altar del Soberano Teniente Comendador y le dice que todo está a cubierto exteriormente).

S∴T∴C∴ (al Orden): *Muy Poderoso Soberano Gran Comendador, la Antecámara de nuestro Templo está debidamente cubierta.*

(La ceremonia de cerrar la puerta con llave no es una formalidad, sino que tiene un profundo simbolismo iniciático. Por otra parte, el Gran Maestro de Ceremonias *"debe tener su espada dispuesta durante todo el tiempo de la Tenida"*).

Nuevas preguntas

S∴G∴C∴: *Poderoso Teniente Gran Comendador, ¿cuál es tu segundo deber en el Supremo Consejo?*

S∴T∴C∴ (al Orden): *Asegurarse que todos los presentes poseen el último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.*

S∴G∴C∴: *¡Que este deber sea cumplido!* (da !, y el S∴T∴C∴ abandona el Signo de Orden).

Todos efectúan el Primer Signo[49].

El Teniente Gran Comendador hace una circunvalación del Supremo Consejo, caminando en ángulos rectos, se asegura de la corrección del Signo, y le informa al Soberano Gran Comendador que todos los presentes poseen el último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

El Soberano Gran Comendador responde con un golpe dado con el puño de su espada, todos se ponen de pie, sacan la espada y besan tres veces su empuñadura. El Soberano Gran Comendador indica que todos pueden sentarse.

Los Oficiales

S∴G∴C∴: *Ilustre Gran Maestro de Ceremonias, ¿cuántos Oficiales hay en el Supremo Consejo?*

G∴M∴ de C∴: *Nueve; el Soberano Gran Comendador, el Teniente Gran Comendador y un cuerpo de siete Oficiales: el Gran Canciller, el Gran Ministro de Estado, el Gran Portaestandarte, el Gran Hospitalario, el Gran Tesorero, el Gran Experto y el Gran Maestro de Ceremonias. A ellos se agrega el Gran Capitán de Guardias quien, armado de una espada desnuda, custodia la Antecámara del Supremo Consejo.*

S∴G∴C∴: *Ilustre Gran Maestro de Ceremonias, ¿cuál es tu deber en el Supremo Consejo?*

G∴M∴ de C∴: *Custodiar el interior de la puerta del Templo, proteger la llave del Consejo y auxiliar al Gran Experto en su tarea.*

S∴G∴C∴: *Ilustre Gran Experto, ¿cuál es tu sitio en el Supremo Consejo?*

G∴E∴: *En el Este, el Oeste, el Norte y el Sur, para marcar la armonía de las ceremonias y verificar que los Ritos se cumplan con precisión y exactitud.*

S∴G∴C∴: *¿Cuál es el deber del Gran Tesorero?*

G∴T∴: *Custodiar el Tesoro en cúmulos del Supremo Consejo.*

S∴G∴C∴: *¿Cuál es la obra del Gran Hospitalario?*

G∴H∴: *Llevar la fraternidad hacia todos los hombres, pues todos somos Uno.*

S∴G∴C∴: *¿Qué deber cumple el Gran Portaestandarte en el Supremo Consejo?*

G∴P∴: *Llevar con toda dignidad el Estandarte del Consejo, símbolo de sus ideales y aspiraciones.*

[49] Pueden arrodillarse o no, eso debe estar convenido de antemano.

S∴G∴C∴: *Ilustre Gran Ministro de Estado ¿cuál es tu deber?*

G∴M∴de E∴: *Sentado en el Sur del Oriente, hacia la izquierda del Soberano Gran Comendador, soy el Orador del Consejo, para ser el portavoz del pueblo masónico y sostener la rectitud del Verbo pronunciado en esta Logia.*

S∴G∴C∴: *¿Cuál es el sitio del Gran Canciller?*

G∴C∴: *Sentado en el Norte del Oriente, hacia la derecha del Soberano Gran Comendador, debo burilar los balaustres de cada Tenida, guardar la memoria del Consejo y ser un fiel custodio de sus archivos y conservador de sus Ritos.*

S∴G∴C∴: *Soberano Teniente Comendador, ¿cuál es tu puesto en el Supremo Consejo?*

S∴T∴C∴: *Al Occidente, para anunciar el cierre de los trabajos y ser la Fortaleza del Consejo.*

S∴G∴C: *¿Dónde toma asiento el Soberano Gran Comendador en el Supremo Consejo?*

S∴T∴C∴: *Sobre el eje del Templo, en el Oriente, para abrir el Supremo Consejo, convocar a los Grandes Inspectores y elevarlos hacia la SAPIENTIA.*

(Siempre que un Oficial es interrogado permanece de pie y al Orden, y abandona el Orden y se sienta cuando el diálogo termina).

El Maestro da 11 golpes, por la batería del grado 33°, y los diálogos continúan.

La Sapientia

S∴G∴C∴: *Soberano Teniente Comendador, ¿cuál es el propósito de todos nuestros trabajos?*

S∴T∴C∴: *El logro de la Sapientia, Muy Poderoso Soberano Gran Comendador.*

S∴G∴C∴: *¡Ascendamos hasta la Sapientia, a través de la Luz!*

El Soberano Teniente Comendador enciende las tres luces del Occidente, primero la que se encuentra a su izquierda, luego la que está a su derecha y finalmente la del centro, y dice: *"En el Nombre de Yod-Hé-Vau-Hé, manifestado por la adición de Shin"*[50].

El Gran Canciller enciende la luz que se encuentra al Norte y dice: *«En la obscuridad, la Simiente de la Vida»*.

El Gran Maestro de Ceremonias enciende las dos luces en el Sur (primero la que está a su izquierda) y dice: *"Como el águila bicéfala, el uno se duplica, para iniciar la manifestación"*.

El Soberano Gran Comendador agrega: *«¡Por los números místicos!»* y da la batería: 5 – 3 – 1 – 2.

Los misterios del grado

[50] Notar que la letra hebrea shin tiene la forma de un candelabro de tres luces.

S∴G∴C∴: *Cuatro son los Misterios de la Sapientia: ¿De dónde venimos?; ¿Quiénes somos?; ¿A dónde vamos?*; *¿Cuáles son nuestros derechos y deberes durante la vida?*[51] *Que nuestro Ritual nos eleve hacia el conocimiento de estos Misterios.*

Todos: ¡Que así sea!

La Apertura

S∴G∴C∴: *Soberano Teniente Comendador, ¿se ha dado la contraseña?*

S∴T∴C∴: *La Palabra de la Orden se ha consignado, los guardias están en su puesto y reina la más perfecta seguridad.*

S∴G∴C∴: *¡Puesto que todos poseen la Palabra*[52]*, el Consejo puede abrirse! Soberano Teniente Comendador, invita a toda la Asamblea para que nos ayude a abrir los trabajos del Consejo, por los Misterios de la Orden.*

Cumplido el anuncio, todos vuelven a ponerse de pie.

El Soberano Gran Comendador, el alta voz, dice la Pregunta de la Primera Palabra de Pase. Todos responden con la Respuesta.

Se realiza la misma ceremonia con la Segunda Palabra de Pase.

Todos, al unísono con el Soberano Gran Comendador, proclaman en alta voz la Palabra Sagrada.

El Soberano Gran Comendador da la batería, con el puño de su espada, y el Teniente Gran Comendador responde en la misma forma.

S∴G ∴C∴: «*Por la manifestación del Gran Arquitecto del Universo, en el nombre de la Masonería Universal, declaro abiertos los trabajos del Supremo Consejo…, en el 33° y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.*

A mí, por el signo (*se efectúa el tercer signo*), por la batería (*se da*), por la aclamación:

¡Huzzá, Huzzá, Huzzá! ¡Libertad, igualdad, fraternidad!»

(Finalmente, el Soberano Gran Comendador une sus manos por sobre su cabeza, formando un triángulo)

Ceremonialmente, el Gran Experto desenrolla («*despliega*») el Cuadro. Como primer paso, da tres ligeros golpes con el puño de la espada sobre el reverso del mismo. Finalmente, saluda al Soberano Gran Comendador inclinando ligeramente la cabeza y regresa a su puesto.

M∴del D∴: *Los trabajos del Supremo Consejo están ahora en Orden*.

El S∴G∴C∴ da !, el S∴T∴C∴lo repite, todos se sientan y comienza la tenida.

Trabajos.

[51] Estas son las “cuatro preocupaciones” de los Grandes Inspectores.

[52] Se entiende, entonces, que todos los presentes han comprendido el Verbo iniciático, es decir, que son auténticos Maestros Masones.

Los trabajos a realizarse en la tenida del Supremo Consejo podrán incluir:

- Lectura y discusión del acta de la sesión anterior.

- Trabajos de familia (trabajos internos del Supremo Consejo).

- Recepción de visitantes a los que deben darse (o no) Honores simbólicos.

- Instrucción (se efectúa siempre por el Soberano Gran Comendador).

- Orden del día (informes, correspondencia, etc.).

- Informes sobre vacantes que deban cubrirse en el Supremo Consejo.

- Rituales diversos (elección y/o instalaciones de Oficiales, etc.).

- Circulación del Saco de Proposiciones y del Saco de la Viuda.

- Concesión de la palabra por el bien general de la Orden Masónica, que se da tres veces: la primera para cuestiones relativas a los grados 4° al 18°; la segunda para los Consejos de Kadosh, y la tercera para el Rito Escocés en general y el Supremo Consejo en particular.

- El Ritual de Iniciación debe efectuarse siempre en Tenida Magna, y no superponerse con otros trabajos.

La lectura, discusión y aprobación o modificación del Acta de la sesión anterior debe entenderse como un ejercicio iniciático, y no como una mera formalidad administrativa. Todos los actos (lectura del acta, discusión, aprobación, etc.), van precedidos de un golpe dado por el Soberano Gran Comendador.

El Acta simbólica

El Acta, cuya lectura efectúa el Gran Canciller de pie, debe redactarse de acuerdo al lenguaje simbólico del grado, a saber:

«U∴T∴O∴A∴A∴G∴I∴ *En el Nombre y por la manifestación del Gran Arquitecto del Universo, a todos los masones esparcidos por la superficie de la Tierra,* S∴F∴U∴».

«¡Hermanos! No olvidemos jamás que nos reunimos para el Trabajo, y que el Trabajo es, en sí mismo, una forma de Iniciación». «Ordo ab Chao, bajo el Canapé Celestial, en el punto Zenith correspondiente a los XX° de latitud X y los XX° de longitud X, al Oriente del Mundo, en un lugar muy esclarecido ubicado junto a la Hoguera Luminosa, el X día de la luna de Elul (o el mes lunar hebreo que corresponda), *del X mes masónico, bajo el signo de XX, anno lucis ------, ----- de la Era Vulgar, el Supremo Consejo del 33° y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado de* (nombre del país), *regularmente constituido y convocado en sesión* (ordinaria, extraordinaria o Magna), *con el ceremonial del Rito en el santuario de su Templo, presidido por el Muy Poderoso Soberano Gran Comendador H∴…, siendo el Ilustre y Poderoso Teniente Comendador el HH∴, estando confiada la guarda del Templo al H∴, y teniendo los instrumentos para trazar el balaustre de los trabajos el que suscribe en calidad de Gran Canciller, el Soberano Gran Comendador declara abiertos los trabajos».*

Sigue luego la relación de los trabajos efectuados y el Soberano Gran Comendador, por conducto del Teniente Comendador, abre la discusión.

El Gran Ministro de Estado presenta las conclusiones finales sobre el Acta, y esta se cierra de la siguiente manera: *«Puesto que el Sol de la mañana ilumina el Consejo, se cerraron ritualmente los trabajos, en paz y armonía»*. Se realiza la votación correspondiente y, si esta es favorable, el Gran Ministro de Estado determina que el Acta puede grabarse sobre el Libro de Arquitectura. Si esto es así, el Soberano Gran Comendador dice: *«El Libro de Arquitectura se ha enriquecido con un nuevo grabado»*.

El Acta finalmente se firma y queda bajo la custodia del Gran Canciller.

El Saco de Proposiciones

Hacia el final de los trabajos, tiene lugar la circulación del Saco de Proposiciones, que se efectúa en la misma forma que en el grado de Aprendiz, sólo que reemplazando la expresión *"bajo el mazo, en revisión"*, cuando corresponda decirla, por *"bajo la espada, en revisión"*.

El Saco de la Viuda

La circulación del Saco de la Viuda es idéntica al grado de Aprendiz, pero utilizando siempre el término *"cúmulos"* en lugar de *"medallas profanas"*.

RITUAL DE INICIACIÓN

A diferencia de lo que ocurrió con la mayoría de los grados, el Ritual del 33° no parece haber cambiado demasiado desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Rizzardo da Camino dice que la Iniciación en el 33° es una investidura, en el sentido de "tomar posesión" del grado, "apropiarse" de la verdadera Iniciación, volverla carne y sangre de uno mismo, sin limitarla a una mera formalidad.

Se trata de una ceremonia compleja, con numerosos elementos alquímicos.

Podemos dividir el Ritual en 33 fases:

- **I. Preparación del Candidato.**
- **II. Ingreso a la Cámara.**
- **III. Inicio de los viajes.**
- **IV. El primer viaje.**
- **V. El Primer Juramento.**
- **VI. La corona de roble.**
- **VII. El segundo viaje.**
- **VIII. El Segundo Juramento.**
- **IX. El Tercer Juramento.**
- **X. El vino y la calavera.**
- **XI. El esqueleto.**
- **XII. La corona de ciprés.**

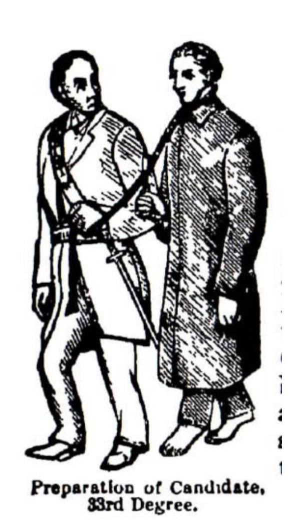
- **XIII. El tercer viaje.**
- **XIV. El anillo y el vaso.**
- **XV y XVI. El plomo fundido.**
- **XVII. El vapor perfumado.**
- **XVIII. El Fuego.**
- **XIX. El último viaje.**
- **XX. El último Juramento.**
- **XXI. Rúbrica del Juramento.**
- **XXII. La espada.**
- **XXIII. El anillo.**
- **XXIV. La Consagración.**
- **XXV. EHIEH.**
- **XXVI. JAH.**
- **XXVII. ELOHIM.**
- **XXVIII. EL.**
- **XXIX. ELOHIM GIBBOR.**
- **XXX. ELOAH.**
- **XXXI. TZABAOTH.**
- **XXXII. ELOHIM TZABAOTH.**
- **XXXIII. EL-SHADDAI.**

I. Preparación del Candidato

El Candidato es conducido descalzo hasta la puerta del Templo por el Gran Experto, desprovisto de insignias masónicas, y con una cuerda negra alrededor del cuello, que el Gran Maestro de Ceremonias sujeta con su mano izquierda. Notar cómo este arreglo recuerda lejanamente la Iniciación del Aprendiz.

El Candidato lleva los brazos cruzados sobre el pecho, los pulgares extendidos, con una vela encendida en la mano derecha. Como esto es materialmente difícil de realizar, muchas veces es el Gran Maestro de Ceremonias el que porta una antorcha en la mano derecha.

La cabeza del Candidato está inclinada y el cuerpo ligeramente curvado hacia adelante.


Preparation of Candidate, 33rd Degree.

II. Ingreso en la Cámara

El Gran Capitán de Guardias da cinco golpes en la puerta del Templo.

El Gran Ministro de Estado deja su estación y, caminando en ángulos rectos, se coloca a un paso de la puerta del Templo. Sin abrirla, pregunta: *¿Quién solicita admisión en este Supremo Consejo?*

Gran Experto: *Un digno Hermano, que ha ascendido los 32 peldaños de la escalera, y anhela ser admitido a la Cámara más elevada de nuestro Rito.*

Gran Ministro de Estado: *Muy Poderoso Soberano Gran Comendador, a las puertas del Supremo Consejo aguarda un digno Hermano, que ha ascendido los 32 peldaños de la escalera, y anhela ser admitido a la Cámara más elevada de nuestro Rito.*

S∴G∴C∴: *Que se le abran las puertas del Supremo Consejo.*

El Gran Experto ingresa con el Candidato y lo conduce a un punto situado directamente frente al Oriente, a mitad de camino entre el Este y el Altar Central. El Gran Ministro de Estado cierra la puerta y regresa a su estación.

III. Inicio de los viajes

S∴G∴C∴: *Hermano, en el curso de tu ascensión por los 32 senderos de la Sabiduría, has viajado numerosas veces. Pero, aún hoy, debes viajar más. Serás conducido por 5+3+1+2 jornadas, y en ellas contemplarás el espectáculo de la vida humana, con todas sus vicisitudes, alegrías y tristezas.*

IV. El Primer Viaje

El Gran Experto le indica al Candidato que debe circunvalar el Templo cinco veces. Este primer viaje lo hace el Candidato sin ninguna ayuda y, de trecho en trecho, algunos miembros interponen pequeños obstáculos. Antes de comenzar la primera circunvalación, el Gran Experto dice al oído del Candidato: *«recuerda este viaje, que realizas débil, sin ayuda y en la obscuridad»*. A la quinta vuelta, el Candidato queda de pie, frente al Tetragrama en el Oriente.

V. El Primer Juramento

S∴G∴C∴: *¿Juras, hoy y siempre, luchar para liberar al género humano de la opresión, tanto política como religiosa?*

El Candidato responde afirmativamente.

S∴G∴C∴: *Si así no lo haces, que tu lengua sea cortada con la espada.*

El Gran Experto acerca el puño de su espada a los labios del Candidato, que debe besarla, rubricando así el Juramento. Luego, le quita la cuerda que llevaba al cuello.

VI. La corona de roble

El Candidato se arrodilla sobre su rodilla izquierda.

S∴G∴C∴(se coloca frente al Candidato y deposita sobre su frente una corona de hojas de roble, al estilo de las utilizadas en la Roma antigua): *Esta corona de roble es más valiosa que las coronas de los reyes, porque entre los romanos era una corona «cívica», que sólo se le otorgaba a aquellos que hubiesen salvado la vida de algún ser viviente. Por ello, esta corona te obliga a trabajar siempre para defender la vida de los seres humanos indefensos.*

VII. El Segundo Viaje

El Gran Experto toma de un brazo al Candidato y lo hace circunvalar el Templo tres veces. A la tercera vuelta, el Candidato queda de pie, frente al Tetragrama en el Oriente.

S∴G∴C∴: *Siempre ten frente a tus ojos la gloria y la grandeza del Universo, pues es en él donde se revela la Suprema Belleza*.

VIII. El Segundo Juramento

S∴G∴C∴: *¿Juras, hoy y siempre, luchar por los derechos de la Orden?*

El Candidato responde afirmativamente.

S∴G∴C∴: *Si así no lo haces, que el escarnio y el deshonor sean tu castigo*.

El Gran Maestro de Ceremonias se une al Candidato y al Gran Experto y los tres, moviéndose en ángulos rectos, se dirigen al centro de la columna del Norte.

IX. El Tercer Juramento

(El esqueleto que se encuentra al Norte se ha preparado colocando una corona de hojas de ciprés en una mano, y la bandera de la Orden en la otra. Cerca del esqueleto, habrá una pequeña mesa con una calavera vuelta hacia arriba, llena con vino. Esta ceremonia es similar a la que se practica en el grado de Caballero Templario del Rito York. Si el Candidato está llevando una antorcha en su mano, el Gran Maestro de Ceremonias deberá tomarla)

El Soberano Gran Comendador indica al Candidato que tome en una mano la calavera, símbolo de la inmortalidad, y en la otra la bandera, símbolo de los derechos de la Orden, y el Candidato lo efectúa.

S∴G∴C∴: *¿Juras y prometes, una vez más, luchar como un Templario por los derechos de la Humanidad?*

El Candidato responde afirmativamente.

S∴G∴C∴: *Si así no lo hicieras, que el vino que vas a beber se transforme en un veneno mortal, como la cicuta bebida por Sócrates*.

Candidato (instruido por el Gran Maestro de Ceremonias): *Si así no lo hiciera, que el vino que voy a beber se transforme en un veneno mortal, como la cicuta bebida por Sócrates*.

X. El vino y la calavera

El Candidato bebe entonces el vino de la calavera[53].

XI. El esqueleto

Candidato (instruido por el Gran Maestro de Ceremonias): *Y que puedan rodearme estos helados brazos.*

Dos Oficiales rodean al Candidato con los brazos del esqueleto. Y el Gran Experto le dice que la vida y la muerte son un eterno par de opuestos, en danza perpetua.

XII. La corona de ciprés

Liberado del esqueleto, el Candidato es conducido por el Gran Experto, nuevamente, a un punto ubicado directamente frente al Oriente. El Candidato se arrodilla sobre ambas rodillas y el Soberano Gran Comendador lo corona nuevamente, esta vez con la corona de ciprés.

S∴G∴C∴: *Recibe esta corona, emblema de la muerte y de la inmortalidad*.

XIII. El tercer viaje

El Candidato se pone de pie y, con la corona de ciprés sobre su cabeza, es conducido por el Gran Experto y escoltado por el Gran Maestro de Ceremonias para dar una única vuelta en torno del Templo.

XIV. El anillo y el vaso

Al finalizar el viaje, el Gran Maestro de Ceremonias toma el recipiente lleno con mercurio, y lo ofrece al Soberano Gran Comendador, quien deja caer en él el anillo del grado 33°, que usará el Candidato una vez iniciado. El Gran Maestro de Ceremonias lleva el vaso con el mercurio y el anillo hasta el Altar de los Perfumes.

S∴G∴C∴: *Lávate las manos en este plomo fundido, en el agua que no moja las manos, en un agua que, a la vez, es también fuego.*

XV. El plomo fundido

S∴G∴C∴: *Si tienes valor, cuando sumerjas tu mano en el plomo este se volverá inerte y perderá su calor*.

G∴M∴de C∴:*Acércate, solo, hasta el Altar de los Perfumes, y sumerge tu mano derecha en el agua regia*.

---

[53] Según Jung, la calavera tiene un simbolismo alquímico y corresponde al elemento redondo, el emblema del Sí-Mismo. El acto de beber de una calavera sería equivalente a iniciar el proceso alquímico, pues el «Vaso» de la alquimia debe ser esférico, para que el resultado del proceso, el *Lapis*, también lo sea.

El Candidato, solo, se acerca al Altar de los Perfumes. Todos los presentes se ponen de pie y forman un semicírculo, a sus espaldas.

XVI. El plomo fundido

El Candidato sumerge ligeramente tres dedos de la mano derecha en el vaso con mercurio.

XVII. El vapor perfumado

Al mismo tiempo, se libera un vapor perfumado, resultado del incienso que arde sobre los carbones en el Altar de los Perfumes[54].

XVIII. El fuego

Simultáneamente, el Soberano Teniente Comendador eleva la siguiente invocación: *"Oh, Fuego, Principio de la Vida, purifica a este Caballero que aspira a la SAPIENTIA. Verbo, Fuego, Luz, Vida todos se funden en la idea única del Principio Universal. Que todo lo que deba ser transmutado, lo sea; que todo lo que debe ser incinerado, lo sea; que la semilla que debe revelarse, se revele. Que este Caballero, materia viviente de la Gran Obra, reciba de la Piedra Filosofal el poder de transmutarse en aquello que ya era desde el principio de los tiempos"*.

Todos: *¡Que así sea!*

XIX. El último viaje

Se dan dos vueltas en torno al Templo. Al comenzar, el Gran Experto dice al oído del Candidato: *"En este viaje no hay obstáculos, porque nada debe detenerte cuando se trata de la lucha por los derechos del hombre".*

Al finalizar, el Gran Experto, en alta voz, le dice: *"vas ahora a prestar el Juramento más importante en toda la Masonería Escocesa"*.

XX. El último Juramento

El Candidato, conducido por el Gran Experto, se acerca al Altar Central, y se arrodilla sobre su rodilla derecha, colocando la mano izquierda sobre el corazón. Todos los presentes, excepto el Soberano Gran Comendador, toman la misma posición. Previamente, han sacado la espada y la sostienen con la mano derecha, apuntando todos hacia el corazón del Candidato. Este apoya su mano derecha sobre el Libro y la Espada.

El Soberano Gran Comendador lee el Gran Juramento, y el Candidato va repitiendo frase por frase: *Yo, ----------, renuevo mis Juramentos de secreto, prestados en todos los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, juro trabajar y cumplir mis deberes para que los seres humanos alcancen la plenitud de sus derechos, «aún a riesgo de mi vida», juro combatir como el más digno de los Caballeros Templarios, por la verdad y el honor, juro trabajar por mi propia trasformación, efectuada en virtud de los símbolos del 33° y último grado. Juro que la SAPIENTIA será el objetivo y la razón de mi vida, de mi búsqueda, de mis aspiraciones. Si así no lo hiciere, o si faltase de algún modo a mi Juramento, me*

[54] Naudon dice que la substancia que arde en el Altar debe estar compuesta de tres partes de ámbar, incienso y resina; dos partes de ládano estoraque y dos de benjuí; *«todo esto groseramente pulverizado, lo que da un perfume muy agradable»*.

impongo a mí mismo el aceptar hasta el último momento, resignado y humilde, todos los castigos que a Ustedes les plazca imponerme, incluyendo el de cortarme la cabeza (coloca su mano derecha sobre la cabeza), *además de vivir en deshonra entre los hombres, con la exposición de mi nombre en letras rojas en todos los Supremos Consejos, Consistorios, Tribunales, Cónclaves, Capítulos y Logias del Mundo, y a los tormentos que por tal delito me serían infringidos, viviendo lleno de miseria e infortunio hasta la completa extinción de mi ánimo".*

XXI. Rúbrica del Juramento

Terminado el Juramento, besa tres veces la hoja de la espada. Luego lo firma, el Gran Experto ensarta el Juramento en la punta de su espada y con toda solemnidad lo lleva hasta el Soberano Gran Comendador, quien, su vez, lo quema ceremoniosamente en el fuego de una de las velas.

XXII. La espada

El Candidato, ayudado por el Gran Experto, se pone de pie. El Soberano Gran Comendador desciende del Oriente, se acerca al Altar Central y le entrega la Espada al Candidato, quien deberá empuñarla por la parte de la hoja, con la mano derecha.

XXIII. El anillo

El Maestro coloca el anillo simbólico en el dedo anular de la mano izquierda del Candidato. Y le dice que *"este anillo simboliza «la alianza universal por la libertad y los derechos del hombre»".*

XXIV. La consagración

En la Iniciación del 33°, la Consagración propiamente dicha es la entrega de la espada y del anillo. Pero se refuerza este acto «consagratorio» conduciendo al nuevo iniciado a un sitio de honor en el Templo, y dedicándole una triple batería. En lo sucesivo, deberá ocupar un puesto cerca del Estandarte de la Orden (el último sitio del Consejo), hasta la recepción de un nuevo miembro.

XXV. EHIEH

Comienza entonces una ceremonia de tipo cabalístico. Todos los presentes forman la cadena, con el Altar en el centro, y entonan sucesivamente las nueve Palabras correspondientes a los nueve vértices del triple triángulo. El recién Iniciado se une a la cadena, tomando una de sus manos el Soberano Gran Comendador. La primera Palabra es: EHIEH.

XXVI. JAH

XXVII. ELOHIM

XXVIII. EL

XXIX. ELOHIM GIBBOR

XXX. ELOAH

XXXI. TZABAOTH

XXXII. ELOHIM TZABAOTH

XXXIII. EL-SHADDAI

El acto final

El acto final de la Iniciación no se incluye entre los 33 pasos, por considerarse trascendente. Es una meditación silenciosa sobre la Corona, tanto sobre Kether como sobre Malkuth, este último a través del concepto de ADONAI-MELEKH. La idea es advertir que Kether y Malkuth terminan siendo Uno. Después de unos minutos de silencio, el Maestro le comunica al nuevo Iniciado, *"que ha ingresado en el triángulo central que da Vida al Campo de los Príncipes"*, y que de ahora en adelante su función será siempre vivificar el Rito Escocés. Le quita la corona de ciprés, lo inviste con la regalía del grado y, por un breve momento, coloca una corona real sobre la cabeza del nuevo Iniciado.

"La piedra filosofal como Rey coronado, radiante como el Sol, maravilloso hijo tri-uno."

RITUAL DE CLAUSURA

El Soberano Gran Comendador, por conducto del Teniente Comendador, se informa si *«alguien tiene algo que proponer para el bienestar del Supremo Consejo, del Rito o de la Orden en general»*. Permaneciendo el Templo en silencio, Gran Ministro de Estado anuncia que *«los trabajos han resultado justos y perfectos»*. El Gran Teniente Comendador declara *"El Sol de la mañana ilumina el Consejo"*.

S∴G∴C∴: "*Puesto que el gran Sol se ha elevado para dar Luz al Universo, levantémonos, Ilustres Hermanos, para iluminar las tinieblas que todavía nos rodean".*

Todos se ponen de pie con el Segundo Signo.

Se extinguen todas las luces, silenciosamente, en orden inverso a como fueron encendidas en la Apertura. Pero se deja encendida la luz solitaria en el Norte.

Se forma luego la cadena. Circulan las Palabras de Pase y Sagrada. El Soberano Gran Comendador las pronuncia al oído de los Inspectores que están a su izquierda y su derecha, circulan las Palabras y, cuando llegan al Gran Experto, si ambas son iguales, este exclama: *«Las Palabras han circulado en forma justa y perfecta»*.

S∴G∴C∴: *«Declaro el círculo místico debidamente formado, y la cadena de unión completa; uno para todos y todos para uno»*.

La Clausura

El Soberano Gran Comendador da la batería del grado, que repite el Teniente.

S∴G∴C∴:: *"Por la manifestación del Gran Arquitecto del Universo, en el nombre de la Masonería Universal, declaro cerrados los trabajos del Supremo Consejo de ------------, para el 33° y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado".*

A mí, por el Primer Signo (*se efectúa*), por el Segundo Signo (*se efectúa*), por el Tercer Signo (*se efectúa*), por la batería (*se da*), por la aclamación:

¡Huzzá, Huzzá, Huzzá!

¡Libertad, igualdad, fraternidad!

Gran Ministro de Estado: *«Prometamos siempre combatir a las tiranías, ayudar a nuestros Hermanos y trabajar en fraternidad».*

Ceremonialmente, el Gran Experto, con el bastón o la empuñadura de la espada, traza una X sobre el Cuadro, y luego lo enrolla. Da frente al Oriente, inclina su cabeza y regresa a su lugar.

El secreto.

El Soberano Gran Comendador dice: *«Hermanos, siguiendo la antigua costumbre, sólo nos resta cerrar nuestros secretos en lugar seguro y sagrado»*.

Acto seguido, coloca la mano derecha sobre su corazón.

Todos juran mantener en secreto los trabajos realizados, y retirarse bajo la ley del silencio. Dejan caer la mano, pero entonces repiten, al unísono, tres veces «Fidelidad», y en cada una vuelven a colocar la mano derecha sobre el corazón.

Todos se retiran del Supremo Consejo, procediendo en orden inverso a la Apertura.

El Gran Experto extingue la única Luz en el Norte.

OTROS RITUALES

Hay en este grado otros Rituales, además del de Apertura y Clausura y el de Iniciación.

Por ejemplo, durante la Instalación de un Nuevo Supremo Consejo se introduce en el Templo un cirio encendido denominado simplemente «La Luz». Dicho cirio se coloca en el Oriente, hasta el instante en que el que oficia como Instalador declara abiertos oficialmente los trabajos; en ese momento se lo transporta al Altar en el centro del Templo. Durante el Ritual, el Secretario debe tener siempre la Carta Patente del Consejo en sus manos, y los miembros prometer *«mantenerla pura y sin mancha»*.

Instrucción

El grado 33°

Se lo considera *"la expresión plena del Rito Escocés Antiguo y Aceptado".* Así como el 32° es una *síntesis y sublimación* completa del Rito, el 33° es una *exaltación* del mismo. Por ello, el 33° es referido como el "Alto Grado" por excelencia.

La soberanía

Se dice que el Soberano Gran Inspector General está en condiciones de elevar su propio Templo personal. Ya no necesita tomar parte en la construcción de un Templo ordenado por un Rey, ahora él se transforma en Artífice de su propio Santuario, y puede construirlo siguiendo sus propias convicciones.

Por todo esto, se dice que la condición de *«Soberano»* adscripta al grado 33° refiere esencialmente al logro de la Soberanía personal.

Ordo ab Chao

Esta expresión ha sido considerada como la *"síntesis de la doctrina masónica"*. Es una divisa de gran profundidad filosófica, pues el concepto de que *"el Orden emana del Caos"* se relaciona con la noción contemporánea relativa a que, en un sistema aparentemente caótico, emergen espontáneamente estructuras ordenadas. *"De un Caos sufrido a una Orden deseado"*. Desde un punto de vista cosmogónico, *Ordo ab Chao* representan el Orden que, por la vía de la emanación de la Luz, se establece en el primitivamente caótico Universo.

Desde una lectura iniciática, el Candidato es la *masa confussa*, que adquiere orden y unidad con la Iluminación. De donde el proceso cosmológico y el proceso iniciático se consideran equivalentes.

El *Ordo ab Chao* se repite simbólicamente cada vez que se abre una Logia. De hecho, la Logia, como símbolo del Mundo, es inicialmente un Caos, que alcanza el Orden cuando se encienden las luces, cuando se la ilumina. Por lo tanto, *Ordo ab Chao* indica un proceso o fenómeno básico en el Universo, en el hombre, en la sociedad, etc.; y es susceptible de infinitas aplicaciones. Desde una óptica junguiana, el *Ordo ab Chao* se corresponde con el nacimiento del *mandala*, con la cuadratura del círculo, con la constitución de un *centro* que unifica y organiza la personalidad. De donde concluimos que el Supremo Consejo es al Rito Escocés como el Sí-Mismo a la estructura psíquica humana.

Respecto del Caos y el Orden, nos parecen reveladoras las palabras de Marguerite Yourcenar (Memorias de Adriano, 1982): *"Allí donde un sastre remendaría su tela, donde un proyectista hábil corregiría sus errores, donde el artista retocaría su obra maestra todavía imperfecta, la naturaleza prefiere volver a empezar desde la arcilla, desde el caos, y ese derroche es lo que llamamos el orden de las cosas".*

Algunos interpretan la expresión *Ordo ab Chao* en sentido estrictamente alquímico, aludiendo a que es necesaria una *putrefacción* preliminar (caos), para poder posteriormente ordenar y cristalizar la materia (orden). Esto se vincula con los huesos y esqueletos que decoran las paredes del Templo.

Otros consideran que esta divisa se pone en práctica desde el grado de Aprendiz, y que ese es el significado del Signo de Orden[55]. En la Iniciación del Aprendiz, el Candidato abandona el mundo secular (el *Caos*), recibe la Luz y deviene un Iniciado y un masón *(Orden).* En el grado de Maestro, el Candidato muere (*Caos*), para elevarse radiante *(Orden)* e iniciar así un nuevo ciclo de construcción, pasando de la escuadra al compás. Además, el número del Aprendiz es el tres, que por corresponder al triángulo, primera figura geométrica, representa el Mundo organizado.

"...Primera es, entonces, hymarméne, la que, lanzada como semilla, impregna la descendencia de todas las cosas futuras. Sigue la necessitas, por cuya fuerza todo es lanzado hacia su realización. Tercero está el ***ordo****, que vela por el entramado de aquellas cosas que disponen hymarméne y necessitas."*. Del Asclepius, texto hermético. *Hymarméne, necessitas y ordo* pueden muy aproximadamente interpretarse como destino, necesidad y orden.

El Zenith

Todos los documentos emanados del 33° se localizan *«bajo el Canapé celestial del Zenith»*, seguido por la latitud geográfica del lugar donde se reunió el Supremo Consejo. Es decir, se supone que cada Supremo Consejo del 33° se reúne en un punto imaginario situado exactamente bajo el Zenith de la Bóveda Celeste. Correspondiendo los Grados Simbólicos a la superficie de la Tierra y los Altos Grados a la Bóveda Celestial, es lógico que el Supremo Consejo del 33° se reúna simbólicamente en lo más "alto" de esta última, desde donde puede contemplar el Universo entero del Rito Escocés.

La Hoguera Luminosa

Es también frecuente afirmar que los documentos del 33 son emanados *"cerca de la Hoguera Luminosa"*. Esto significa que el 33° está junto a la fuente de la Luz Masónica, que se derrama por todos los grados. En el mismo orden de ideas, todos los documentos emanan de *"un lugar muy esclarecido, situado al Oriente del Mundo".* En general, se utilizan los meses del calendario hebreo, a los que se les agrega el signo zodiacal correspondiente. La idea es configurar un espacio y un tiempo sagrados, diferentes del espacio-tiempo ordinario.

Las ceremonias masónicas

En la Instrucción de este grado se explica que *«las ceremonias masónicas son representaciones de las realidades profundas de la Vida»*.

La tolerancia religiosa

Si bien es un principio común a todos los grados, en el 33° es especialmente enfatizada.

La Sapientia

«La Suprema Sabiduría preside los trabajos del Consejo y lo ilumina con sus rayos». La noción de la *Sapientia* es enteramente equivalente a la *Sophia* gnóstica.

Cabe destacar, en función del simbolismo del grado, que uno de los símbolos tradicionales de la *Sapientia* fue siempre el *águila*. Por otra parte, para C. G. Jung la *Sapientia* conduce al logro de la cuaternidad, es decir, de la integración total y completa del ser. El mismo

[55] En el sentido de que es un signo que ordena tanto la postura física como la actitud interior del Aprendiz.

autor agrega que la *Sapientia* o *Scientia*, es equivalente en alquimia a la "luz", considerada como el misterio central de la Obra alquímica. Y si de alquimia hablamos, agreguemos que en algunos textos se hace referencia a la Sapientia como *Sal*, y en otros como *Mercurio.*

El águila

Es interesante mencionar el estudio que J. Declerq le dedicó a la relación entre el simbolismo escocés y la heráldica napoleónica, en particular lo referido al águila bicéfala: *"El primer objeto dentro de la heráldica del Primer Imperio es el águila imperial. Estas águilas grandiosas fueron diseñadas por Vivant Denon, diseñador, grabador, director de bellas artes, que había acompañado a Bonaparte en Egipto y desempeñó un importante papel revelando en Francia el arte egipcio. Para esta creación se inspiró en las águilas romanas de Marius y de Sylla…El águila es un símbolo johanita, se supone que este ave puede mirar directamente al Sol, es una herencia del águlia romana y del águila carolingia. Ella tiene dentro de sus garras el rayo de Júpiter, intermediario entre el mundo manifestado y el Pleroma… Este águila debía reemplazar las águilas bicéfalas rusa y austríaca, imagen de las diócesis imperiales de Roma y de Bizancio, símbolo de la autoridad espiritual y de la autoridad temporal, águilas bicéfalas que reaparecen en los grados 30 y 33 del escocismo, y cuyo origen se remonta a la más elevada antigüedad de Sumeria y de Asia Menor".*

La Justicia

En el Ritual de Clausura, el Soberano Gran Comendador indica que *"debemos iluminar las tinieblas que todavía nos rodean"*, es decir, irradiar la Luz masónica en toda la sociedad.

Ahora bien, según Platón la Justicia era el resultado de la perfecta armonía entre la Sabiduría, la Fortaleza y la Templanza; y llamaba "Justicia" a aquello que se hace por la sociedad, de donde podría devenir el Estado ideal. Por lo tanto, la continua referencia a la "Justicia" en estos grados, no refiere exclusivamente al cumplimiento de la Ley, sino fundamentalmente a la expresión social, hacia todos, de la armonía individual, de lo que se ha logrado en uno mismo.

Primera Lectura (*“de los nueve”*): El Supremo Consejo

- P.: ¿Dónde se reúne el Supremo Consejo?
- R.: *Bajo el Canapé celestial del Zenith, cerca de la Hoguera Luminosa.*
- P.: ¿Cuántos Oficiales hay en el Supremo Consejo?
- R.: Nueve; el Soberano Gran Comendador, el Teniente Gran Comendador y un cuerpo de siete Oficiales: el Gran Canciller, el Gran Ministro de Estado, el Gran Portaestandarte, el Gran Hospitalario, el Gran Tesorero, el Gran Experto y el Gran Maestro de Ceremonias. A ellos se agrega el Gran Capitán de Guardias quien, armado de una espada desnuda, custodia la Antecámara del Supremo Consejo.
- P.: ¿Cuál es el deber del Gran Maestro de Ceremonias en el Supremo Consejo?
- R.: Custodiar el interior de la puerta del Templo, proteger la llave del Consejo y auxiliar al Gran Experto en su tarea.
- P.: ¿Cuál es el sitio del Ilustre Gran Experto en el Supremo Consejo?
- R.: En el Este, el Oeste, el Norte y el Sur, para marcar la armonía de las ceremonias y verificar que los Ritos se cumplan con precisión y exactitud.
- P.: ¿Cuál es el deber del Gran Tesorero?
- R.: Custodiar el Tesoro en cúmulos del Supremo Consejo.
- P.: ¿Cuál es la obra del Gran Hospitalario?
- R.: Llevar la fraternidad hacia todos los hombres, pues todos somos Uno.
- P.: ¿Qué deber cumple el Gran Portaestandarte en el Supremo Consejo?
- R.: Llevar con toda dignidad el Estandarte del Consejo, símbolo de sus ideales y aspiraciones.
- P.: ¿Cuál es el deber del Ilustre Gran Ministro de Estado?
- R.: Sentado en el Sur del Oriente, hacia la izquierda del Soberano Gran Comendador, es el Orador del Consejo, portavoz del pueblo masónico y sostén de la rectitud del Verbo, del Logos pronunciado en esta Logia.
- P.: ¿Cuál es el sitio del Gran Canciller?
- R.: Sentado en el Norte del Oriente, hacia la derecha del Soberano Gran Comendador, debe burilar los balaustres de cada Tenida, guardar la memoria del Consejo y ser un fiel custodio de sus archivos y conservador de sus Ritos.
- P.: ¿Cuál es el puesto del Soberano Teniente Comendador en el Supremo Consejo?
- R.: Al Occidente, para anunciar el cierre de los trabajos y ser la Fortaleza del Consejo.
- P.: ¿Dónde toma asiento el Soberano Gran Comendador en el Supremo Consejo?
- R.: Sobre el eje del Templo, en el Oriente, para abrir el Supremo Consejo, convocar a los Grandes Inspectores y elevarlos hacia la SAPIENTIA.

- P.: ¿Por qué llevamos una banda de color blanco?
- R.: *“Así como el blanco es la síntesis de todos los colores, así el 33° es la síntesis de todos los grados”*.
- P.: ¿Cuál es el propósito de todos nuestros trabajos?
- R.: El logro de la Sapientia.
- P.: ¿Cómo ascendemos hacia la Sapientia?
- R.: A través de la Luz.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque en la Luz podemos conocer la luz.
- P.: ¿Dónde se encuentra la Simiente de la Vida?
- R.: En la Obscuridad.
- P.: Entre la Obscuridad y la Luz, ¿qué es lo que crece y se desarrolla?
- R.: El Trabajo.

Rúbrica: *Así como el Sol da luz y vida a toda la Tierra, así la Ilustre Orden del grado 33° otorga luz y vida al Gran Cuerpo Masónico del Rito Escocés Antiguo y Aceptado en todo el Universo.*

Segunda Lectura ("Iniciática"): La Iniciación

"Oh, Fuego, Principio de la Vida, purifica a este Caballero que aspira a la SAPIENTIA. Verbo, Fuego, Luz, Vida todos se funden en la idea única del Principio Universal. Que todo lo que deba ser transmutado, lo sea; que todo lo que deba ser incinerado, lo sea; que la semilla que debe revelarse, se revele. Que este Caballero, materia viviente de la Gran Obra, reciba de la Piedra Filosofal el poder de transmutarse en aquello que ya era desde el principio de los tiempos".

- P.: ¿Por qué antes de la Iniciación se te despojó de todas las insignias masónicas?
- R.: Para que, en lugar de ser un altivo Príncipe del Real Secreto, apareciese como lo que realmente soy: un ser humano, pleno de contradicciones, inmerso en los dolores y sufrimientos que acosan a toda la humanidad.
- P.: ¿A qué te recordó ese hecho?
- R.: Al despojamiento de los metales en la Iniciación del Aprendiz.
- P.: ¿Qué viste por primera vez al ingresar al Templo?
- R.: El Nombre Inefable.
- P.: ¿Qué es el plomo fundido?
- R.: Es un agua que no moja las manos, es el Mercurio de los Filósofos.
- P.: ¿Qué otro nombre recibe?
- R.: Lo llamamos "Agua Regia".
- P.: ¿Cuáles son las tres coronas?
- R.: La corona de roble, la corona de ciprés y la corona del Sol.
- P.: ¿Qué se te dijo cuando recibiste la corona de roble?
- R.: "*Esta corona de roble es más valiosa que las coronas de los reyes, porque entre los romanos era una corona «cívica», que sólo se le otorgaba a aquellos que hubiesen salvado la vida de algún ser viviente. Por ello, esta corona te obliga a trabajar siempre para defender la vida de los seres humanos indefensos.*"
- P.: ¿Qué simboliza la corona de ciprés?
- R.: La muerte y la inmortalidad.
- P.: ¿Qué simboliza la corona del Sol?
- R.: *La piedra filosofal como Rey coronado, radiante como el Sol, maravilloso hijo tri-uno.*
- P.: ¿Dónde se encuentra la corona de la victoria?
- R.: Más allá de las esferas de los planetas.
- P.: ¿Puedes decir algo más sobre la corona?

- R.: Que se la considera una entidad femenina, de donde el acto de coronar al Iniciado simboliza la conjunción de los opuestos.
- P.: ¿Qué simboliza cabalísticamente el acto de la coronación?
- R.: El ascender de nivel en la escala de los cuatro mundos; por ejemplo, ascender de Assiah a Yezirah.
- P.: ¿Dónde fuiste admitido cuando culminó la Iniciación?
- R.: En el triángulo central que da Vida al Campo de los Príncipes.
- P.: ¿Cuál será ahora tu trabajo?
- R.: Vivificar todos los grados del Rito Escocés.

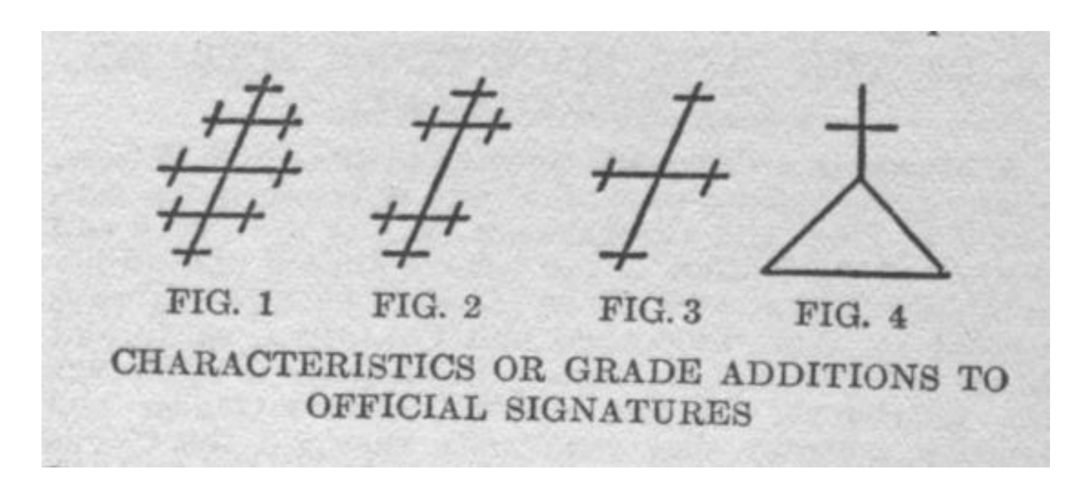
Rúbrica: *«Las ceremonias masónicas son representaciones de las realidades profundas de la Vida»*.

Tercera Lectura (“Simbólica”): El simbolismo del grado

- P.: *«¿Cuál es el significado de los esqueletos, tibias, cráneos y trazas de fuego que vemos en nuestro Consejo?».*
- R.: *«Recordarnos la matanza de nuestros antepasados por el Rey de Francia, que hizo conducir a numerosos Caballeros al suplicio».*
- P.: ¿Por qué es cúbico el Altar Central?
- R.: Porque el cubo indica algo totalizado, una entidad completa, tal como lo está el Rito Escocés en este grado.
- P.: ¿Qué simboliza el Libro sobre el Altar?
- R.: Que el Universo está hecho con letras y palabras.
- P.: ¿Cuáles son las Palabras?
- R.: *EHIEH, JAH, ELOHIM, EL, ELOHIM GIBBOR, ELOAH, TZABAOT, ELOHIM TZABAOTH, EL-SHADDAI, ADONAI-MELEKH.*
- P.: ¿Qué simboliza la espada sobre el Libro?
- R.: Que debemos aprender a dividir, separar y discriminar (*Solve*) los caracteres inscriptos en el Libro de la Naturaleza, a los efectos de comprenderlo en sus detalles, para luego reunir el conocimiento (*Coagula*) y alcanzar una visión total del Universo.
- P.: ¿Puedes agregar algo más?
- R.: *«La espada es el símbolo del Verbo, creador de la manifestación cósmica, vibración primordial que genera la Consciencia y constituye la Ley universal». «En el Libro, símbolo de la Sapientia, está contenida, en términos esotéricos, la forma de la manifestación generada por el Verbo». «El Altar cúbico es emblemático del resultado de la manifestación, la Substancia Cósmica o Materia Primordial».*
- P.: ¿Qué simboliza, entonces, el ternario espada-libro-altar?
- R.: El ternario espada-libro-altar conforma un proceso de tres fases, símbolo de la emanación del Universo.
- P.: Se ha dicho que el águila bicéfala representa la comprensión total, ¿puede usted explicarme esto?
- R.: Las dos cabezas permiten que la visión del águila describa un círculo completo, y así pueda abarcar el Todo.
- P.: ¿Por qué son de oro las garras y el pico del águila?
- R.: Porque el oro representa la Obra consumada.
- P.: ¿Qué simboliza el Fénix?
- R.: La materia sublimada, el Ser regenerado, es decir, nuevamente generado.
- P.: ¿Qué representa el Sol?

- R.: La Fuente radiante de la Energía Universal.
- P.: ¿Qué "elemento" alquímico corresponde a la Sapientia?
- R.: La sal. La sal saturniana es la *Sapientia Saturni*, la sabiduría del anciano, la paloma blanca escondida en el plomo.
- P.: ¿Hacia dónde conduce la Sapientia?
- R.: Hacia la regeneración.
- P.: ¿Cuándo llegaremos a la Sapientia?
- R.: Cuando la Corona y el Reino sean Uno.
- P.: Hemos visto la Sapientia representada por la Shekinah y por Sophía. ¿Qué otro personaje femenino la simboliza?
- R.: La Reina de Saba, que ha dicho: *"Yo soy la única hija de los sabios, totalmente ignorada por los insensatos".*
- P.: ¿Cuál será ahora tu trabajo?
- R.: Vivificar todos los grados del Rito Escocés.
- P.: La pregunta más difícil de todas: ¿qué eres?
- R.: Un hombre.

Rúbrica: *Siempre ten frente a tus ojos la gloria y la grandeza del Universo, pues es en él donde se revela la Suprema Belleza.*



Algunas «firmas» simbólicas de grados del Rito Escocés. La primera es la correspondiente al Soberano Gran Comendador. La segunda es la de cualquier otro miembro del Supremo Consejo del 33°. Ambas deberían escribirse con tinta roja, es decir, del color de la sangre.

PARA REFLEXIONAR:

SÍMBOLOS DEL GRADO

El simbolismo de este grado, según Sebastiani, induce a considerar que la Iniciación masónica es un proceso continuo, realizado tanto en el plano formal como en el plano existencial del «Libero Muratore». Y como se considera a la Humanidad total como un Ser efectivo, con sus propias leyes de vitalidad y desarrollo, tal proceso iniciático es, a la vez, tanto individual como colectivo.

El simbolismo de este grado tiende, en todos los niveles que se lo considere, a la síntesis. Síntesis, en cada ser humano, de sus distintos aspectos: pensamiento, sentimiento, acción. Síntesis de la idea, de la forma y del acto. Síntesis de la Unidad y la Multiplicidad o Pluralidad. «El logro de esta síntesis es la culminación del proyecto de Hiram, es decir, de la construcción de un verdadero ser humano».

El triple triángulo: de acuerdo con este símbolo, cada uno de los aspectos ternarios de la Creación es, a su vez, tríplice. Es decir, la división ternaria existe tanto en el todo como en las partes, de donde surge naturalmente el número 9. En realidad, cada uno de estos nueve aspectos también es tríplice, y así sucesivamente, por lo que emanan otros números masónicos tales como el 27, el 81, etc.

El blanco y el rojo: se dice que el blanco representa la inocencia de los Caballeros Templarios, sometidos injustamente a juicio, y el rojo la sangre derramada durante su cruel castigo. Pero esto parece sólo una lectura exotérica, sin demasiada relevancia. Otros, desde un punto de vista más profundo, dicen que *"así como el blanco es la síntesis de todos los colores, así el 33° es la síntesis de todos los grados"*. Respecto del rojo, es un color que siempre ha caracterizado al Rito Escocés. Si bien el grado "rojo" por excelencia es el de Caballero Rosacruz, y el 33° corresponde más exactamente a la categoría de "grados blancos", a veces se habla de "grados rojos" generalizándolo a todos los escoceses. Quizás esta predilección por el rojo responda a un origen alquímico, aludiendo a la última etapa en la consecución de la Piedra Filosofal, la "rubedo".

El Sol: los antiguos Rituales decían que *«así como el Sol da luz y vida a toda la Tierra, así la Ilustre Orden del grado 33° otorga luz y vida al Gran Cuerpo Masónico en todo el Universo»*. Esto sólo puede tomarse en sentido simbólico, porque los Supremos Consejos del 33° sólo ejercen su autoridad sobre el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y no sobre los grados simbólicos y el resto de los innumerables Ritos masónicos.

El esqueleto con el estandarte de la Orden: a veces se dan de este símbolo interpretaciones exotéricas poco interesantes, tales como que *«representa el castigo a los traidores de la Orden»*, o que se debe *«vencer o morir gloriosamente en el campo de batalla, bajo la bandera de la Orden»*. Nada de esto tiene sentido en la época actual, a menos que se interprete la «guerra» en forma simbólica. Desde nuestra óptica, este esqueleto se relacionan con la carta N° 13 del Tarot: la Muerte (*"El Arcano sin Nombre"*).

La espada llevada por el águila. se dice que dicha espada es el símbolo de la gnosis, que se supone que el Iniciado ha adquirido en los 32 grados anteriores. Por otra parte, algunos han

visto en el águila bicéfala un lejano recuerdo del símbolo solar egipcio, con las dos serpientes en torno al disco solar.

Deus meumque jus: esta divisa, típica del grado 33°, ha sido interpretada con cierta ligereza. Generalmente se la traduce como *"Dios y mi derecho"*. Se supone que su origen data de la Batalla de Gisors en 1198, cuando Ricardo Corazón de León la empleó como una contraseña. En la referida batalla, Ricardo derrotó a los franceses.

El significado de la contraseña era que Ricardo debía su condición real sólo a Dios y a su propia herencia familiar (su "derecho") y, por lo tanto, no estaba sujeto a ningún poder terrenal. Esto, que es una justificación del origen divino de la monarquía, realmente tiene muy poco de masónico.

A principios del siglo XV, Enrique V adoptó este lema, en su forma francesa *Dieu et mon droit*, como el lema de la monarquía británica, que lo incluye en su escudo de armas. El hecho de haberlo escogido en francés se debe a que este último idioma había reemplazado al latín como lengua de la clase alta. De todas formas, es muy poco probable que los fundadores del Rito Escocés, que eran franceses o norteamericanos, eligieran esta frase como lema meramente para referir a la corona real de Inglaterra.

Otras traducciones de la frase son: *"Dios y el derecho me protegen"*, de carácter exotérico, y *"Dios y mi mano derecha"*, relativa al acto de elevar esta última durante la coronación de los reyes germanos. O bien *"Dios y mi rectitud moral"*, la cual no deja de destilar cierto sabor jesuítico. Ninguna de estas lecturas es satisfactoria desde un punto de vista masónico.

La interpretación más habitual dada en América Latina es: *"habiendo sido creado el ser humano en la plenitud de sus derechos, todos debemos ejercerlos sin excepción alguna".* Esta frase puede tener una lectura política, válida pero meramente exotérica. Nosotros creemos que una interpretación esotérica puede obtenerse reflexionando sobre el sentido de la palabra "derechos".

El Martinismo habla de los "derechos de nacimiento" que posee la especie humana, que se habrían perdido como consecuencia de la simbólica "caída del hombre". La reintegración, entre otras consecuencias, tendría el efecto de recuperar el ejercicio de tales derechos. Esotéricamente, por lo tanto, los "derechos" en cuestión serían las habilidades y facultades originales del hombre. El Iniciado del 33°, entonces, sería el símbolo del Hombre reintegrado, y por lo tanto reinstalado en la plenitud de sus derechos.

Desde un punto de vista masónico, la totalidad de los derechos dentro de la Orden se alcanza en el tercer grado, es decir, con la condición de Maestro. Pero los Altos Grados fueron creados para compensar las deficiencias del tercero en el que, por no recuperarse la Palabra, no puede lograrse una Maestría completa. Por lo tanto, en el 33° se conseguiría, al menos teóricamente, el objetivo final de todos los Ritos y los Altos Grados: alcanzar la Maestría masónica efectiva, no sólo formalmente, sino fundamentalmente *en espíritu y en verdad*. De donde el "maestro masón" sería sinónimo de "hombre reintegrado", empleando el lenguaje martinista. Un hombre que, ahora sí, ha reconquistado el empleo pleno de todos sus derechos.

Por ello, no debería descartarse totalmente la propuesta formulada en algunas oportunidades, acerca de que, cuando los Soberanos Grandes Inspectores Generales visitan una Logia Simbólica, lo hagan vistiendo exclusivamente los atributos del Maestro Masón.

Porque, al fin y al cabo, si son verdaderos Iniciados del 33°, no son más que verdaderos Maestros Masones.

A veces se reemplaza esta frase por *"Suum quique jus"*, que proviene del jurista romano Domicio Ulpiano (siglo II d.C.): *Iustitia est constans et perpetua voluntas ius suum cuique tribuendi*; «La justicia es la constante y perpetua voluntad de dar (conceder) a cada uno su derecho».

Finalmente, digamos que algunos han propuesto reemplazar este lema por el de *"Libertad, Igualdad, Fraternidad"*, u otros similares. Ello es comprensible, porque la referencia a "Dios" no es aceptable para todos los Hermanos. Nosotros creemos que el lema puede ser preservado, siempre y cuando se le otorgue una interpretación esotérica, y no se lo reduzca a algo religioso o vinculado con la moral o la política profanas.

El Tetragrama: es *«lo primero que se advierte al ingresar al Templo»*. Según Rizzardo da Camino, en este grado el Tetragrama simboliza que *"el Princípio (Iod) de Vida (Hé) está en la propia Vida (Vau Hé)".* Como es sabido, el valor numérico del Tetragrama es 10+5+6+10 = 26 = 8. El número 8, con su forma ondulante, que recuerda al caduceo y la Kundalini, representa el fluir, subiendo y bajando de la Energía Universal.

Las coronas: según C. G. Jung, un sombrero o una corona representa un principio circular unificador, bajo cuya influencia se coloca toda la personalidad del que lo lleva. En este grado se utilizan varias coronas, tanto la corona solar del Rey alquímico, como coronas simbólicas de roble y de ciprés. De hecho, la Iniciación es a veces referida como una *coronación*.

En cualquier caso, la idea es demostrar la culminación (hipotética) del proceso de individuación: el surgimiento consciente del Sí-Mismo, el logro de una personalidad totalizada y unificada.

Otros han dicho que la corona representa a Kether y la cruz sobre ella a Malkuth, de donde el principio y el fin del árbol sefirótico son Uno.

La columna vertebral: la columna vertebral humana consta en los primeros meses de vida de 33 vértebras, divididas en 5 regiones. Se ha comparado cada vértebra a un grado del Rito Escocés y al ascenso de la Kundalini como la "vivificación" sucesiva de cada grado, o bien de cada clase (conjunto de grados).

Las cinco luces del Oriente: aunque en forma algo exotérica, los Rituales interpretan el candelabro de cinco luces del Oriente como el *"conjunto de la enseñanza masónica: la Religión Natural, la Ciencia, la Perfección Humana, la Justicia y la Verdad". «La religión natural, universal y tolerante; el secreto de las operaciones de la Naturaleza; la perfección del verdadero Templo, que es el interior del ser humano; la victoria del Sol sobre las tinieblas y el triunfo de la verdad sobre las imposturas y los errores»*.

Obviamente, el candelabro de cinco luces corresponde a la Estrella Flamígera. Según la Cábala, este candelabro está simbólicamente oculto en un castillo con diez ventanas; si vamos recorriendo progresivamente el castillo veremos entonces 50 (5x10) luces, y de aquí nacen las 50 Puertas de la Luz o del Entendimiento.

Las tres luces del mediodía: representan el clásico ternario masónico, es decir, el agente, el paciente y el ser engendrado; el movimiento, la fermentación y la vida; el Padre, la Madre y el Hijo.

Las dos luces de Occidente: son el principio de la dualidad: la *beth* frente a la unidad de la *aleph*. Por otra parte, algunos Rituales interpretan las tres luces como el conjunto de la Creación material, y las dos luces de Occidente como los efectos que, en el ser humano, tienen los agentes de tal creación: el Bien y el Mal. Un simbolismo semejante puede adscribirse a las dos cabezas del águila bicéfala.

La luz en el Norte: representa el Absoluto, la Fuente que, a la vez, emana y está presente en todas las «aguas» de la Creación. Es el Principio, el Punto Creador Primordial y, a nivel humano, el Sí-Mismo. La *yud*, el punto o falo creador, es la única luz que brilla en el Norte.

RÚBRICA

"Solo un verdadero Maestro puede alcanzar la Sapientia. Pero, ¿quién es capaz de llamarse a sí mismo "Maestro?"

En síntesis, el grado 33° es la coronación, el último acto del drama iniciático del Rito Escocés. Lamentablemente, su condición de «grado administrativo» ha sido muchas veces mal interpretada, y se lo ha reducido a una mera formalidad, dedicada a la administración, en el sentido profano de la palabra, del Rito. Pero el 33° es realmente la coronación del simbolismo Templario y Hermético de la Alta Masonería, y como tal debe ser concebido. La Piedra Bruta del Aprendiz aquí debería haber devenido Piedra Filosofal. Una Piedra cuya materia, aunque sea generalmente despreciada, después de un larguísimo y arduo trabajo, concede a los hombres el Oro de la Sapientia, más valioso que todos los títulos y dignidades, sean estas profanas o masónicas.

Hemos concluido. El grado más elevado del Rito ha sido terminado. Pero siempre seremos Aprendices. Por ello, es tiempo de regresar al Primer Grado, al Aprendiz.

Apéndice

La enseñanza del Rito Escocés Antiguo y Aceptado

Una pregunta fundamental

En numerosas oportunidades, ya sea en escritos, en entrevistas o en declaraciones formuladas a distintos medios, nos encontramos con Hermanos que afirman comprender perfectamente el sentido, tanto filosófico como iniciático, de los tres Grados Simbólicos, pero que, con toda honestidad, declaran ignorar cuál es el significado de la existencia de los Altos Grados, si es que estos, realmente, tienen algún significado. ¿Pueden enseñarnos algo esa multitud, aparentemente caótica, de bandas, mandiles, palabras, signos y símbolos? ¿Pueden elevarnos hacia alturas que no estén contenidas, al menos implícitamente, en el grado de Maestro? ¿O todo se trata solamente de la pura vanidad de hombres que no se contentaban con una Iniciación basada en las sencillas tradiciones de un Oficio?

Y aún más: enfrentados con la multitud de Ritos masónicos, con sus infinitas variaciones locales, a veces con una tácita o declarada hostilidad, ¿hemos de decidirnos por un Rito u otro? ¿Son más o mejores masones quienes poseen los Altos Grados del Rito Escocés, los del Rito York, del Rito Francés, de Memphis, de Mizraim, etc., etc.?

Para buscar una respuesta a estas preguntas, puntualicemos un primer hecho: los distintos Ritos, pese a sus innumerables diferencias de detalle, no son tan distintos como un análisis superficial podría revelar. Comparemos, por ejemplo, los Altos Grados del Rito Escocés, del Rito York y del Rito Francés[56].

En el Rito Escocés, después de la Maestría Simbólica, sigue la Logia de Perfección, con la venganza simbólica de la muerte de Hiram pero, fundamentalmente, con el propósito de recuperar la Palabra Verdadera, "perdida" en el grado de Maestro. Tal objetivo se alcanza en el grado 14°. Siguen luego los grados del Segundo Templo, en los que el personaje heroico es Zorobabel, los grados Rosacruces (17° y 18°), ya con una fuerte impronta hermético-caballeresca, y finalmente la serie de los grados Templarios, centrados en el Kadosh y culminando con el Soberano Gran Inspector General. La idea general de los 33 grados es, entonces: Maestría Simbólica (Iniciación de Oficio); recuperación de la Palabra (Iniciación Cabalística); Rosacrucismo (Iniciación Alquímica); Iniciación Templaria.

En el Rito York, a la Logia Simbólica sigue el Capítulo del Arco Real, en el que se recupera la Palabra no en el Templo de Salomón, sino en el de Zorobabel. El Consejo Críptico es muy similar a la Logia de Perfección. Falta el Rosa-Cruz, pero todo culmina con el Consejo de Caballeros Templarios.

Finalmente, las Órdenes de Sabiduría del Rito Francés siguen exactamente el esquema escocés: venganza de Hiram, obtención de la Palabra Verdadera, Segundo Templo, Rosa-Cruz, Kadosh.

---

[56] Elijo estos Ritos no por considerarlos superiores, o por falta de consideración hacia, por ejemplo, el Rito Escocés Rectificado, sino porque son los que, personalmente, conozco con mayor profundidad.

En síntesis, el *modelo iniciático* de todos estos Ritos es similar: primero completar el grado de Maestro, alcanzando la Palabra Perdida con la muerte de Hiram, luego experimentar la confusión originada por la destrucción del Templo de Salomón, para finalmente coronar el edificio con la Iniciación Templaria.

Esta *unidad de esencia y similitud de método*, que encontramos en los distintos sistemas de Altos Grados nos indica que, efectivamente, estos tienen algo que enseñarnos, algo especial que decirnos. Si podemos encontrar la unidad fundamental por debajo de la aparente diversidad, es que estamos ante la presencia de la manifestación de un arquetipo fundamental, de un principio, expresado a través de símbolos e imágenes, intensamente activo en las capas más profundas de la psique humana.

La Sabiduría

La pregunta, lógicamente, es ¿cuál es ese arquetipo? Para intentar responderla, permítaseme una breve digresión. Quisiera decir algunas palabras sobre la *Sabiduría*. Sabiduría entendida no como suma de conocimientos, ni aún como la aplicación práctica de los mismos a la vida diaria, sino como algo mucho más profundo.

Todos conocemos los símbolos que, en la Logia masónica, remiten a la Sabiduría. La Luz proveniente del Oriente, la estatua de Palas Atenea, la columna jónica, aún la misma figura de Salomón. El calificativo de "Venerable" que se otorga al Maestro parece referir a la condición de "Anciano Sabio". En el Capítulo Rosacruz, el Maestro se titula "Muy Sabio" o "Sapientísimo". Sin embargo, es recién en el grado 33° donde la noción de *Sabiduría* alcanza su más plena expresión, en la Gran Joya cuyos ángulos están marcados con las letras que forman la palabra SAPIENTIA.

En el grado 14° el objetivo es alcanzar la pronunciación correcta de la Palabra Verdadera, hecho que es simultáneo con la contemplación de la columna de la Belleza, la que, simbólicamente, sostenía el Sancta Sanctórum del Templo de Salomón. En la filosofía de ese grado, por lo tanto, Belleza y Verdad están asociadas, de la misma forma que, en tanto que "ideas" (hoy diríamos arquetipos) también lo estaban en el pensamiento de Platón. La Verdad es sinónimo de la *Sapientia*, de "Soberana Sabiduría", por lo que esta última también se asocia con la Belleza.

La enseñanza del Rito Escocés *no es un dogma*, no es ni la creencia en Dios ni en la inmortalidad del alma, afirmaciones en sí mismas vacías, porque no definen qué se entiende por "Dios" ni qué se entiende por "alma". Tal enseñanza es la de una búsqueda, de una *queste*, en el sentido de las Leyendas del Grial, en la que el objeto precioso, "la perla difícil de alcanzar", es justamente la Sabiduría.

En la cábala esta Sabiduría está representada en la segunda séfira (Chokmah). El Zohar afirma que, después que el Ain Soph (el Absoluto Inmanifestado), generó una especie de Luz primordial, esta no podía ser conocida hasta que *"un punto oculto y excelso brilló bajo el impacto del último intento por abrirse paso"*. Ese punto primordial, conocido como *Reshit* (Principio), se identifica con Chokmah, que se transforma, por lo tanto, en la ventana a través de la cual puede contemplarse la plenitud de la Esencia.

Los cabalistas también asocian la Sabiduría con la Shekinah, la "Presencia", que se manifiesta en el punto central del Templo, en lo que masónicamente denominamos la Cámara del Medio o del Centro. Al respecto, hay algo muy interesante en el grado de

Preboste y Juez, en el que sus miembros, al igual que en el grado de Maestro, se reúnen en la Cámara del Centro. Este grado se denomina también "Maestro Irlandés", y recordemos que en la Edad Media "Irlandés" era sinónimo de "Sabio", en alusión a los filósofos que durante el reinado de Carlomagno se trasladaron desde Irlanda al continente europeo. Una de las Palabras que se utilizan en el Preboste y Juez es, precisamente, Shekinah. Los antiguos Rituales del grado decían que el Candidato, durante la Iniciación, debía "arrodillarse en el centro del Templo, y ahí invocar a la Shekinah y recibir su Sabiduría". Todo eso, lamentablemente, en los Rituales de hoy ha sido abandonado.

Los gnósticos asociaron con la Sabiduría distintas figuras femeninas, siendo la más conocida la de "Sophía". En todos los casos, se la designe con uno u otro nombre, se nos habla de un conocimiento especial, liberador, que no es la opinión (la *doxa*). Esta última, según Platón, tenía dos aspectos: la *eikasia* (imaginación, en el sentido de fantasía) y la *pistis* (fe). El filósofo griego oponía a las anteriores la *episteme* (conocimiento del mundo de las ideas). Desde un punto de vista más estrictamente masónico, a la *doxa* oponemos la *gnosis*, la *Sabiduría*.

Y, por lo que acabamos de ver, la gnosis no es la "fe", ni tiene relación con creencias de cualquier clase. Debemos, por lo tanto, modificar la estructura y la instrucción del grado 18° (Caballero Rosacruz), en el que la "fe", como virtud teologal, se presenta asimismo como una virtud masónica. Una virtud es "teologal" porque "tiene a Dios por objeto", pero la Sabiduría no tiene un objeto único de conocimiento, sino que busca abarcarlo y conocerlo todo. La insistencia del Rosacruz en la fe es sólo consecuencia de la influencia y la penetración religiosas, y no tiene valor desde la óptica iniciática.

Ahora bien, no nos olvidemos de nuestro propósito original. Habíamos concluido que todos los ritos masónicos de Altos Grados tienen, como su objetivo fundamental y el fundamento que justifica su existencia, la búsqueda del arquetipo de la Sabiduría. Hemos asociado esta Sabiduría con figuras cabalísticas, gnósticas o mitológicas, pero no la hemos definido con precisión.

Y el problema es que la Sabiduría no puede definirse en forma exacta. Es un arquetipo, y como todo arquetipo su naturaleza es fluida, cambiante. Hermann Hesse escribió: *"el que realmente quiere encontrar, y por ello busca, no puede aceptar ninguna doctrina…el saber es comunicable, pero la sabiduría, no. Se la puede vivir, pero nunca explicar ni enseñar"*.

¿Qué podemos decir, entonces, de algo tan elusivo, de esa especie de líquido que se escurre de nuestras manos sin mojarlas[57]? Podemos decir que, cuando los símbolos dejan de ser material para meras especulaciones, y podemos utilizarlos para explicar las vicisitudes de la vida; cuando la vida misma parece ser un Ritual de Iniciación, hemos accedido a vislumbres de la Sabiduría. Cuando los numerosos grados del Rito dejan de ser piedras yuxtapuestas, sin mayor orden que el que les otorga el azar, para transformarse en un Edificio armónico y proporcionado, hemos accedido a vislumbres de la Sabiduría. Y cuando reconocemos que el Universo entero es un Símbolo, un gran Libro inscripto con infinitos símbolos, es cuando esa Sabiduría está más cerca de nosotros. Poder leer en ese Libro sería el don más sublime que todo ser humano podría desear.

[57] El agua que no moja las manos, el mercurio filosófico de los alquimistas.

En síntesis, los Altos Grados existen como un apoyo para ayudarnos a acceder a la *Gnosis*, a la *Sapientia*.

Otras preguntas

Aquí surgen entonces algunas preguntas:

¿No podríamos alcanzar tal Sabiduría sólo con las enseñanzas de los tres grados simbólicos?

Un lugar común muy habitual es valorizar lo sencillo. Se alaba un ritual o una ceremonia diciendo que es sencillo, o una doctrina es "buena porque es sencilla". Se dice que "toda la Masonería está contenida en nuestro sencillo simbolismo". El problema es que el Universo no es sencillo, es complejo. Dentro de la ciencia contemporánea, un sistema complejo es aquel cuyas diferentes partes están en permanente interacción entre sí, y en el que el todo es mayor que la suma de las partes. El Cosmos es un gran sistema complejo, y así como el Templo masónico es simbólico del Universo, el Rito intenta reflejar esa gran complejidad de la Naturaleza. Los tres primeros grados nos dan el fundamento, las bases sobre las que debe asentarse la estructura superior del Rito. Las Palabras, los signos, los toques, de los Altos Grados no son arbitrarias, sino que buscan que cada grado exprese uno o varios conceptos, una o varias ideas, que nos ayuden a leer en el Libro de la Naturaleza y el Libro del Hombre.

Caminar a través de los grados es "empaparse" de su vida simbólica, sentir profundamente sus enseñanzas, alcanzar la esencia de lo que el grado expresa exteriormente. Recalco las expresiones "caminar a través de los grados", "vivir su significado", porque los grados deben transmitir un simbolismo vivo, no una doctrina dogmática o anquilosada.

¿No sería mejor unificar todos los Ritos masónicos en uno solo, para acceder más directamente a la Sabiduría que buscamos?

La multiplicidad de Ritos (que, como dijimos previamente, es una multiplicidad sólo aparente) es lamentable sólo cuando los Ritos luchan y compiten entre sí. Pero si los Ritos trabajasen en forma colaborativa, cada masón tendría la oportunidad de *reunir lo disperso*, y generar su propia doctrina personal "destilándola" después de fusionar y someter los Ritos a la purificación por el fuego del análisis y la comparación, en una suerte de alquimia intelectual.

En el Martinismo hay un símbolo muy interesante, que ya hemos mencionado. Es un candelabro de cinco brazos, colocado en el centro de una torre con diez ventanas. El Iniciado debe circundar la torre, y observar el candelabro sucesivamente por cada una de las diez ventanas. Así ve las cinco llamas del candelabro desde diez ópticas diferentes, lo que se asocia con las Cincuenta Puertas del Entendimiento de las que habla la Cábala.

En otras palabras, *leer la realidad desde distintos conjuntos simbólicos nos permite acceder a una comprensión más completa de dicha realidad.* Alguien dijo que *"sólo pensamos con imágenes fragmentarias"*, y un Rito es, esencialmente, eso: una imagen fragmentaria del Universo. Las disputas y peleas entre Ritos le causarían vergüenza ajena a un auténtico Iniciado, que busca *reunir lo disperso*.

La Sabiduría no tiene un rótulo que diga “escocés”, “yorquino”, “francés” o cualquier otro. Como todo arquetipo, la Sabiduría es anterior a los sistemas que la expresan y manifiestan. La Sabiduría no se deja atrapar en una sola mirada: para abarcarla (si es que alguna vez será posible abarcarla en su totalidad) hacen falta muchos ojos, muchas visiones efectuadas desde ángulos diferentes. La comprensión de la Sabiduría es como un tejido, que tejemos a partir de numerosas tramas interconectadas.

Lo chocante de los Rituales

C.G. Jung afirmó que *“prefiero ser completo antes que perfecto”*. Con ello, quería decir que aspiraba a integrar la “sombra”, esa parte del ser humano que preferiríamos olvidar, reprimir o literalmente aniquilar. La sombra comprende todo aquello en nosotros que no es políticamente correcto, socialmente aceptable o que no coincide con la moral convencionalmente aceptada, que en América Latina (y quizás en todo Occidente) coincide casi totalmente con la moral cristiana. Moral que suele aceptarse en forma acrítica, como si sus principios no pudieran ser cuestionados o, al menos, discutidos.

La sombra, *“ese ser deforme que se oculta tras el umbral”* es, a pesar de todo, parte de nosotros, y de alguna manera debe ser incorporada a la personalidad. En lenguaje masónico, somos tanto Jakin como Boaz, somos tanto lo luminoso como lo obscuro, llevamos en nosotros mismos tanto la vida como la muerte. La sombra, seamos o no conscientes de ella, siempre nos acompaña, y cuanto más la reprimamos, mayor entidad adquiere.

Jung expresó este hecho con claridad al describir la psicología femenina. Dijo que podemos trazar una sucesión de cuatro arquetipos femeninos, que llamó Eva, Helena, María y Sophía. Eva sería la mujer de vida absolutamente corporal, dedicada puramente a la satisfacción de los apetitos. Helena sería más espiritual que Eva, y en María culminaría la espiritualidad pura. Pero el arquetipo femenino más elevado no es María, es Sophía. Sophía ha recuperado el cuerpo, que María, con su énfasis exclusivo en lo espiritual, había perdido. Aquí se aplica el conocido adagio *“menos es más”*, pues Sophía, al ser menos espiritual que María, es, sin embargo, más completa. Sophía ha integrado la sombra, y el cuerpo ya no le es ajeno.

Sophía, no por casualidad, es el símbolo de la Sabiduría, de donde el logro de la *Sapientia*, de alguna forma, requiere la asimilación de la *sombra*.

¿Qué tiene esto que ver con los Rituales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado? Hemos hecho el desarrollo precedente pues muchos Hermanos encuentran chocantes algunas partes de los Rituales, especialmente de las Leyendas, considerándolas violentas, desagradables o incompatibles con la moral. En tal sentido, un personaje muy interesante es Johaben. Se supone que es el favorito de Salomón pero, de una u otra forma, siempre lo desobedece. Cuando encuentra al Asesino en la Caverna, le clava el puñal violando las más elementales normas jurídicas. Y luego sostiene orgulloso la cabeza cortada del Asesino, chorreando sangre, en una escena no carente de cierto morbo. Sobre el mandil del Iniciado en el grado 9°, campean las tres cabezas cortadas.

Numerosos masones, bien intencionados, han sentido repugnancia ante estos símbolos, y han propuesto eliminarlos de los Rituales. Ese es un grave error, resultado de creer que las Leyendas transmiten sólo lecciones de moral elemental. Las Leyendas, por el contrario, describen situaciones arquetípicas, hechos fundamentales que representan los principios

básicos de la psique humana. Las Leyendas masónicas están más cerca del Mito de Edipo o de los dramas de Shakespeare que de las historias edificantes del Evangelio. En ellas, cada personaje tiene una sombra, y recordemos que Abiram, el nombre del Asesino principal, es Ab-Hiram, una especie de sombra de Hiram.

Las Leyendas del Rito Escocés no son fábulas moralizantes, son justamente Leyendas, y en ellas hay lugar para la Luz, pero también para la Sombra. Hace falta valor para ser completo, y aceptar la propia sombra, y justamente el valor, la valentía, es una de las virtudes comunicadas en los grados caballerescos.

Reflexiones finales

En el Tarot, pensado como un conjunto simbólico y no como un supersticioso sistema de adivinación, tenemos algunos símbolos muy interesantes.

La primera carta es el Mago. Tiene frente a él una mesa y, sobre ella, un conjunto de elementos dispersos, desordenados. En las formas antiguas de las cartas, hasta es difícil determinar qué es en realidad cada uno de esos elementos. Parecería que se encuentran en un estado embrionario, casi amorfo.

La última carta es el Mundo. Aquí todo está en su lugar, perfectamente armonioso y ordenado. El viaje a través de las cartas, por lo tanto, consistió en *reunir lo disperso*, en *darle forma a lo informe*, en hacer surgir el Mundo a partir de esa mesa de baratijas deformes y desordenadas.

Estudiar el Rito Escocés Antiguo y Aceptado es similar. En un primer momento, somos como el Mago frente a su mesa. Tenemos ante nosotros un caos de Rituales desordenados, de Palabras que se contradicen, de lecturas triviales. Pero tenemos que *trabajar*.

Ese caos ritualístico debe ser pulido, limpiado, ordenado. Debemos viajar a través de los grados y, finalmente, construir el Mundo, es decir, el Rito. Los materiales que recibimos están desordenados, informes, embrionarios. Pero esconden, en estado latente, un Cosmos, un Cosmos que nosotros mismos tenemos que colaborar para dar a luz[58]. No es poca la recompensa que se recibe, el salario que nos espera si logramos concluir ese trabajo, pues se trata de la *Sabiduría*.

En las religiones existe un dogma, un conjunto de creencias. Quien decide ser un miembro de tal o cual religión debe aprender ese dogma, transformarlo en su código de vida, y serle fiel. El método masónico, por ser de naturaleza iniciática, es absolutamente diferente.

Se nos dan conjuntos simbólicos (los grados), no para absorberlos, sino para trabajar sobre ellos. En masonería no se aprende creyendo, se aprende transformando. Cada palabra, cada signo, cada símbolo, debe ser triturada hasta que nos revele el último de sus significados. Y luego cada significado será relacionado con el de todos los otros símbolos, todos los otros grados, todos los otros Ritos. En el lenguaje de los alquimistas, es un *solve et coagula*: disolver los símbolos para conocer su esencia, reconstruirlos para hacer de ellos los ladrillos de ese Universo que es el Rito. En el lenguaje del Rito Francés Moderno, de tendencia racionalista, se trata de *"deconstruir para luego re-construir"*.

[58] Por lo tanto, el trabajo al que nos referimos es una especie de mayéutica.

¿No es hermosa la Sabiduría? ¿No oculta su Belleza tras innumerables velos? Pero los velos están, a propósito, para ser retirados.

Y, finalmente, regresemos por un momento a las cartas del Tarot. La primera es el Mago, la última es el Mundo. Pero aquí y allá, sin un lugar definido, está el Loco. El Mundo que construimos con los símbolos del Rito Escocés no es el paraíso cristiano, monótono en su perfección absoluta. Es más el Empíreo de los paganos, en el que la sombra proyectada por el Loco no es rechazada. Trabajemos, pues, sin prejuicios, con alegría, fervor y libertad, como seres humanos, con el cuerpo y con la mente, no como ángeles sin carne, sino como hombres de verdad.

Porque el Mundo y el Hombre son equivalentes. Construir el Mundo es, entonces, construir el Hombre, construirnos a nosotros mismos. Alguien dijo que en la mesa de la Sabiduría se sientan los que construyen, los que cuestionan, los que estudian, los que discuten. Si contemplan la portada del libro de masonería de Angelo Sebastiani, verán a los representantes simbólicos de todos los grados del Rito Escocés sentados a una mesa, redonda como el Mundo, compartiendo el pan del conocimiento.

En síntesis, de eso se trata. Trabajar sobre los símbolos para alcanzar la Sabiduría, y hacer del Rito un espejo del Mundo. Me doy cuenta que esto no es algo nuevo, sino lo más obvio que podamos imaginarnos.

Pero, a veces, vale la pena recordarlo.

"El fruto de la Sabiduría humana es el Árbol de la Vida". Michael Maier, *Atalanta Fugitiva*.



El Soberano Gran Inspector General, en el Ritual de Quesada (1844)



Antiguas banderas del Rito Escocés en Francia